





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**REPRODUCIENDO LAS FORMAS DE AMAR
UN ANÁLISIS DE GÉNERO EN “ENAMÓRATE”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN
P R E S E N T A :
LETICIA VÁZQUEZ SÁNCHEZ

ASESOR: MTRO. MARIO ALBERTO REVILLA BASURTO.



SEPTIEMBRE 2004.

AGRADECIMIENTOS

Este proyecto nació gracias a las retorcidas ideas de un fanático de la investigación.

Todo comenzó por un sueño que con el paso del tiempo se materializó.

A MIS PADRES

Gracias por el apoyo, cariño y comprensión, sin su ayuda seguramente hubiera sido más difícil culminar esta etapa de mi vida. Este logro es el resultado de muchos días de esfuerzo, disciplina y, sobre todo, perseverancia. Es una forma de expresar cuanto los quiero. Una vez más, GRACIAS.

A MIS HERMANOS

Polo, Alfredo, Maribel, Javier y Adriana

No tengo palabras para agradecer todo lo que han hecho por mí. Gracias por regalarme agradables momentos.

A MIS AMIGOS

Lulú y Alondra por su amistad incondicional, por compartir alegrías, tristezas, desveladas y satisfacciones. Gracias por ser mis cómplices durante los últimos 6 años, por todo lo que hemos vivido...y lo que nos falta.

A Javier, mejor conocido en el bajo mundo como Lester, y a Laura por los buenos y malos consejos. Gracias por su amistad.

A MI ASESOR

Por su valiosa ayuda y su infinita paciencia, no pude encontrar mejor guía. Por tus enseñanzas, GRACIAS Mario.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. COMUNICACIÓN, REPRESENTACIONES Y MODELO DE GÉNERO.....	7
1. LAS REPRESENTACIONES.....	7
1.1 Haceres y Pareceres: Dos planos de la realidad.....	8
1.2 Modelos de representación social.....	9
1.3 La Mediación como sistema de orden.....	12
1.4 Procesos de producción y reproducción social.....	15
1.5 La comunicación pública.....	17
1.5.1 Comunicación conservadora.....	19
1.5.2 Comunicación innovadora.....	20
2. EL MODELO DE GÉNERO.....	21
2.1 Concepto de género.....	22
2.2 Hacia un modelo clásico de género.....	23
2.3 Modelo clásico de género.....	25
2.4 Elementos innovadores en la conformación de los roles de género.....	31
CAPÍTULO II. EL PROCESO DE ANÁLISIS PARA IDENTIFICAR LOS GÉNEROS EN “ENAMÓRATE”.....	36
1. EL OBJETO DE ESTUDIO.....	36

1.1 Antecedentes del objeto de estudio.....	37
1.2 El elenco.....	38
1.3 La historia.....	39
1.4 Personajes principales.....	41
1.5 Selección de la muestra.....	44
1.6 Sinopsis de los capítulos analizados.....	45
2. LA METODOLOGÍA.....	48
2.1 La técnica: Análisis de la mediación cognitiva.....	48
2.2 Características del instrumento.....	51
2.3 Construcción del instrumento.....	52
2.4 Categorías de análisis.....	53
2.5 El proceso de análisis y registro de datos.....	63
CAPÍTULO III. EL COMPORTAMIENTO PRESENTADO EN DATOS ESTADÍSTICOS.....	71
1. ACCIONES REALIZADAS POR MUJERES Y HOMBRES.....	73
2. EXPRESIONES DE MUJERES Y HOMBRES.....	80
3. RELACIONES DE MUJERES Y HOMBRES.....	82
4. ACTITUDES DE MUJERES Y HOMBRES.....	85
CAPÍTULO IV. UNA REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD EN “ENAMÓRATE”.....	92
1. EL AMOR VERDADERO.....	95
2. MATRIMONIO: FELICIDAD Y RECONOCIMIENTO SOCIAL.....	99
3. LA FAMILIA, BASE DE LA SOCIEDAD.....	100

4. PODER Y VIOLENCIA.....	102
5. EL TRABAJO Y LA EDUCACIÓN.....	105
6. EL CULTO AL CUERPO.....	108
7. LAS ORIENTACIONES DISTINTAS... NO EXISTEN.....	109
CONCLUSIONES.....	111
FUENTES CONSULTADAS.....	117
BIBLIOGRAFÍA	
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA	
HEMEROGRAFÍA	
VIDEOGRAFÍA	
INTERNET	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

La presente investigación titulada *Reproduciendo las formas de amar. Un análisis de género en "Enamórate"*, es un estudio de carácter comunicativo, ya que nos interesa evaluar si la comunicación en la muestra de la telenovela "Enamórate" es de tipo conservador o innovador a partir de la representación del modelo de los roles de género.

A grandes rasgos, la comunicación pública conservadora es aquella que retrasa o no identifica las transformaciones sociales, es decir, al repetir las representaciones de los modelos de género establecidos, se conservan las formas de interpretar la realidad.

Por el contrario, la comunicación pública innovadora favorece y reconoce dichas transformaciones, ya que da cuenta de los elementos del cambio social a través de representaciones que se adecuen a los cambios de la realidad.

La comunicación pública institucionalizada es la que se encarga de tratar los temas que interesan y afectan a la sociedad. Dentro de este ámbito de la comunicación se producen un sin fin de productos comunicativos, de los cuales, para efectos de esta investigación, se optó por la telenovela en donde se puede observar, entre otras cosas, como se muestran las representaciones de los roles de género.

En "Enamórate", como una muestra del melodrama, encontramos que se exponen las relaciones humanas, en especial las de tipo amoroso, mismas que tienden mayoritariamente a las representaciones conservadoras de las formas de amar y de los roles de género. Estas observaciones se retoman dando origen al título del trabajo: *Reproduciendo las formas de amar. Un análisis de género en "Enamórate"*.

Considerando que el género melodramático se ocupa de los temas domésticos y narra la búsqueda del reconocimiento del personaje central por medio de sus acciones buenas o virtuosas, es decir, los personajes más que seres humanos reales representan esquemas de ciertos comportamientos: el bueno (víctima) es siempre bueno y el malo (villano) no sólo es malo, es malísimo, entonces podemos percibir que los perfiles o los roles de género se presentan de diferente manera que en los relatos de otras estructuras narrativas. Por ejemplo, los de tipo épico, cuyo orden pertenece al ámbito público (Revilla, 90).

“Enamórate” se eligió bajo el criterio de los niveles de audiencia, ya que se mantuvo en 18 puntos de rating. Esta historia de corte juvenil se transmitió durante un periodo de 6 meses (de febrero a marzo de 2003) por el canal 13 a las 19:00 hrs. de lunes a viernes.

Cabe destacar que esta investigación se inscribe dentro de un proyecto más amplio en donde se incluyen otros relatos como noticiarios, caricaturas, series, programas unitarios, programas de revista, etc.

La elección de la telenovela como objeto de estudio responde a varias razones. En primer lugar porque México es el segundo más grande productor y exportador del género, ocupando un papel importante en la cultura popular, ya que desde los años cincuenta han tenido un gran impacto social. Son las expresiones más populares de entretenimiento que están conectadas a varios factores sociales. Hoy en día, las telenovelas ocupan los horarios más importantes de la programación en los canales de la televisión abierta, logrando mantener grandes audiencias en la población. Los dramas tratan temas populares como escándalos, amor y conflictos de clase. Casi siempre están dirigidas a las mujeres, pero intentan atraer a su audiencia también a hombres y personas de todas las edades.

Debido a que “Enamórate” se dirige principalmente a adolescentes y amas de casa, resulta interesante descubrir qué tanto podrían variar los modelos propuestos de feminidad y masculinidad con respecto a lo que hemos denominado modelo clásico de género.

A partir del análisis de las mediaciones cognitivas, se observa con cierta nitidez la preservación (en mayor o menor medida) de conductas femeninas y masculinas en diferentes ámbitos de la vida cotidiana; por ejemplo, en el trabajo, las labores domésticas, la educación, la familia, la salud, etc.

Investigaciones de la doctora Alma Rosa Sánchez Olvera, María de la Paz López, así como datos proporcionados por instituciones como el INEGI y CONAPO -por citar algunas fuentes- dan cuenta de los cambios surgidos en las últimas cinco décadas.

El acontecimiento clave para entender la transformación de la realidad social surge en 1953 a partir de que a la mujer se le otorga el derecho al voto y adquiere el reconocimiento como ciudadana en el territorio nacional. Esto modifica aspectos tanto de la vida pública como de la vida privada.

Por ejemplo: durante los últimos 35 años la condición social de la mujer se ha transformado de forma progresiva y se han incorporado a espacios que tradicionalmente

eran considerados exclusivos de los hombres, esto se manifiesta en un mayor acceso a los servicios de salud y educación, a mayores oportunidades de empleo y capacidades de decisión en sus trayectorias de vida.

Actualmente en México habitan alrededor de 53 millones de mujeres, más de la mitad de la población total y el doble de las que había en 1970. La participación de éstas en edad laboral (15 y 59 años) aumentó significativamente al pasar en ese lapso de 23.2 a 31.2 por ciento.

Hoy en día 13.3 millones de mujeres forman parte de la PEA (Población Económicamente Activa femenina). La incorporación de la mujer a la actividad económica ha crecido de manera sostenida en los últimos siete lustros. La proporción de la población femenina (de 12 años o más de edad) que participa en las actividades económicas se incrementó de 17.6 por ciento en 1970, a 27.8 en 1980, 31.5 en 1991, 36.4 por ciento en 2000 y 35.3 puntos porcentuales en 2003.

El analfabetismo se ha reducido de manera significativa, aunque todavía persiste la brecha por género, y en la última década la proporción de mujeres que no saben leer y escribir se redujo de 15.0 a 11.5 por ciento, mientras que la de los varones disminuyó de 9.7 a 7.6 por ciento.

El uso generalizado de métodos anticonceptivos ha sido el principal determinante del descenso de la fecundidad y se ha avanzado en el respeto a los derechos reproductivos.

Por otro lado, en el ejercicio del poder público, estatal, sindical y de partido, actualmente el género femenino representa más del 50 por ciento del total del padrón electoral. Los cargos públicos ocupados por mujeres constituye el 15 por ciento.

A grosso modo, los datos expuestos nos indican algunos de los cambios que ha sufrido la sociedad mexicana a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado y principios del actual. Sin duda, los roles de género se han modificado e incluso, es necesario reconocer la presencia de diversos sujetos sociales, especialmente los que tienen que ver con la preferencia sexual –homosexuales, lesbianas, transexuales, transgénero, etc.- ya que al existir forman parte de la realidad social.

Según la ONG Colectivo Sol, estima que en nuestro país 3 de cada 10 personas tiene una orientación homosexual (5 por ciento de la población de 15 años y más).

La comunicación pública en México, específicamente en la telenovela “Enamórate” como representante de los productos comunicativos en donde se exhiben representaciones de los roles de género ¿dan cuenta de las transformaciones de la realidad social o no?, es decir, ¿este relato sigue pautas conservadoras o innovadoras?

A partir de estas consideraciones, tenemos que: si la telenovela “Enamórate” nos muestra representaciones de los roles de género semejantes al modelo clásico, entonces la comunicación difundida en el contenido de la misma, es de tipo conservador.

Para asegurar este supuesto es pertinente recurrir a un proceso metodológico, el cual se basa en análisis lógicos, cuya técnica responde al nombre de análisis de las representaciones del relato, o bien, análisis de la mediación cognitiva. Esta técnica nos permite crear un instrumento capaz de recoger los datos que nos proporcionen información significativa, cuya característica radica en ser cualitativo y al final se le da una expresión numérica.

La construcción del instrumento se compone de cuatro subconceptos base que van de lo objetivo a lo subjetivo: acciones, expresiones, relaciones y expresiones, los cuales se observaron en ambos géneros y nos permiten percibir comportamientos en los roles de género que se plantean. Asimismo, nos provee de datos que ayuden a descubrir a que tipo de comunicación responden las representaciones expuestas.

Comunicación, representaciones y modelo de género, es el primer capítulo de la investigación. Se compone de dos partes, por un lado se explica el concepto central del trabajo que son las representaciones y aborda el tema de la comunicación y, por otro, se expone el tema del género.

La primera parte se ocupa de presentar los fundamentos teóricos partiendo de la Teoría de la Mediación propuesta por Manuel Martín Serrano. Se definen los conceptos clave que, vistos desde el terreno de la comunicación, ayudarán a la posterior interpretación de los resultados.

En el segundo apartado se define el concepto de género y se presentan los antecedentes de la conformación del modelo clásico, así como la descripción de las respectivas características que se les adjudican a hombres y mujeres. Además, se incluyen elementos innovadores que contribuyen en la construcción del género como aprendizaje social.

En el capítulo II titulado *El proceso metodológico para identificar los géneros en "Enamórate"*, se plantean las formas en que se abordará el objeto de estudio como proceso técnico. Se presentan datos del objeto de estudio en general, como los antecedentes, la historia, los personajes y el elenco, es decir, todo aquello que nos permita tener un contacto directo con el producto elegido. A partir de dicha información se selecciona la muestra y se incluye una breve sinopsis de los capítulos analizados.

A continuación se expone el proceso metodológico que se siguió para la realización del estudio, que va desde la técnica hasta el proceso de análisis y registro de los datos. Es pertinente explicar la técnica de análisis debido a que siendo una técnica con enfoque comunicativo empírico analítico tiene bases cualitativas con valores numéricos expresados en porcentajes. También se definen los conceptos que constituyen el instrumento de análisis (acciones, actitudes, expresiones y relaciones), se clasifican los conceptos en categorías y se procede a elaborar las tablas que posteriormente arrojarán datos significativos.

En el tercer capítulo: *El comportamiento presentado en datos estadísticos*, se muestran los resultados por género que se obtuvieron en esta investigación mediante la técnica de la mediación cognitiva, estos se encuentran ordenados siguiendo la estructura de la operacionalización, es decir, cuatro tablas generales de las cuales se desglosan las subcategorías necesarias. A través de las tablas, en donde ya no aparece la frecuencia, sino sólo el resultado porcentual de cada género, se identifican las diferencias y/o semejanzas entre hombres y mujeres con respecto de las acciones, expresiones, relaciones y actitudes. De tal forma se construyen las respectivas lecturas de los datos presentados en todas y cada una de las tablas que, finalmente, aportan información reveladora para la posterior interpretación.

El último capítulo llamado *Una representación de la realidad en "Enamórate"* se hace la interpretación final de la investigación, es decir, se relacionan todos los elementos obtenidos, desde el marco teórico (Capítulo I), pasando por los metodológicos (resultados del análisis de la mediación cognitiva) para poder contestar a la pregunta de investigación. Lo más importante es exponer cómo los procesos comunicativos participan en la conformación de lo social. A partir de la confrontación de los datos teóricos y los resultados estadísticos, se pueden formular conclusiones con respecto al tipo de comunicación que se

presenta en “Enamórate” tomando como referencia las representaciones de los modelos de género.

En las conclusiones se hace una revisión del estudio y se expone lo más relevante. Aquí se evalúa y se explica si se cumplió el objetivo total o parcialmente, además de exponer los aciertos metodológicos de la investigación.

Finalmente, en los anexos se muestra la simplificación de datos agrupados por grado de similitud así como los resultados finales de las hojas de registro que se utilizaron para la recolección de datos durante el análisis del producto comunicativo. Estos elementos ayudan a entender el proceso metodológico.

CAPÍTULO I

COMUNICACIÓN, REPRESENTACIONES Y MODELO DE GÉNERO

En este primer capítulo se presentan los fundamentos teóricos como marco de referencia para interpretar los resultados de la investigación. Se plantean un conjunto de términos que se usan para abordar el objeto de estudio desde el punto de vista de la comunicación, es decir, desde la perspectiva de la Teoría de la Mediación se explican las representaciones sociales como elemento que ordena y da sentido a la realidad, se presentan los procesos de producción y reproducción social, así como la función enculturizadora que desempeña la comunicación pública y posteriormente se indica la procedencia de los conceptos de comunicación innovadora y comunicación conservadora.

En el segundo apartado se aborda el tema del género como representación social. Se exponen los elementos que permiten plantear algo que se designará modelo clásico, mismo que permitirá describir, desde diferentes ángulos, las características de comportamiento que se les adjudican a los miembros de la sociedad según su condición sociobiológica.

1. LAS REPRESENTACIONES

El término Representación nos remite a la idea de “lo que está en lugar de”, es la idea que nos formamos del mundo o de un objeto determinado.

Desde tiempos remotos, el hombre ha tenido la necesidad de expresar ideas, sentimientos, emociones y todo aquello que le es posible nombrar y comunicar a sus semejantes. Un testimonio fehaciente son las pinturas rupestres, en donde las imágenes representan importantes aspectos de la vida cotidiana.

En ese sentido, las Representaciones son ideas que estructuran simbólicamente aspectos de la realidad social (Berriain, 90), son ideas del mundo que ordenan a la sociedad (Trías, 75) en la medida en que son compartidas, ya que implica la regulación de las interacciones entre los sujetos sociales y el entorno. Las Representaciones son las ideas sobre el mundo y los criterios para relacionarlas e interpretarlas.

Por medio de las Representaciones se pueden ordenar y dar sentido a los datos de referencia para interpretar la realidad, a su vez, son la clave para comprender la dinámica y complejidad de las relaciones sociales y de los constructos simbólicos (Beriain, 90).

A través del lenguaje articulado se conforman las representaciones sociales, por lo que al nombrar, ordenamos simbólicamente al mundo que nos rodea. Las distintas sociedades delimitan sus universos simbólicos que se traducen en normas, valores, mitos, ideas, tradiciones, etc., que se asocian con lo bueno e ideal. Estos, al ser evaluados se convierten en valores culturales socialmente aceptados, es decir, se establecen representaciones que determinan lo bueno y lo malo, lo que se debe y no se debe hacer, lo permitido y lo prohibido, regulando el comportamiento humano a partir de una visión subjetiva de la realidad. Su propósito es adquirir un sentido de pertenencia entre los individuos que conlleve a la cohesión social. El ser humano tiene la capacidad de representar representaciones y no sólo conductas como en el comportamiento animal (Revilla, 01; 9).

Para que una representación resulte funcional y efectiva, es necesario que sea compartida por la comunidad. Mientras se considere válida será conveniente conservarla, de lo contrario, es necesario recurrir a la creación de nuevas formas de representación social.

Instituciones enculturadoras como la familia, la religión, la escuela y los medios de comunicación se encargan de la transmisión y conservación de las representaciones. Las representaciones se dan en tres niveles, cultural, ideológico y personal (ver. Infra. pp. 9-12).

1.1 Haceres y Pareceres: Dos planos de la realidad

El término realidad se refiere, en su dimensión sistemática: el ámbito físico, biológico, psíquico, cultural, institucional, social, en el que cada individuo desenvuelve su existencia, y en su dimensión procesal: todo lo que acontece en ese ámbito (Martín S., 93; 46).

En el transcurso de la historia de las ciencias sociales y humanísticas se ha reconocido la relación entre realidad material y conciencia. Por ejemplo: el marxismo

clásico nos habla de una Estructura y una Superestructura o Habermas menciona Sistema y Mundo de vida, lo cierto es que estos enfoques distinguen dos planos de la realidad que tienen la capacidad de afectarse mutuamente.

El mundo de los HACERES (estructura) se refiere a la realidad material y manipulación de objetos. La comunicación -como actividad cotidiana y necesaria para la organización social- se centra en esta dimensión, ya que produce y pone acuerdos en el plano de los pareceres, por lo que su objetivo o característica central es intercambiarlos y ajustarlos.

En lo que concierne a los PARECERES (superestructura) tenemos que se centra en el plano de la conciencia; en lo simbólico o la dimensión de las ideas, es decir, se refiere a lo que tiene que ver con el entorno psíquico, hábitos, símbolos y signos.

Por lo anterior, las representaciones se ubican en este plano de la realidad, ya que, son modelos estructurados y estructurantes tanto de percepciones y expresiones como de interacciones y manipulaciones de objetos (Revilla, 01; 8). En este rubro se hacen preguntas como el qué y para qué por el hecho de ser una dimensión ordenadora o informadora, misma que dota de orden o cohesión dando sentido a lo que hacemos.

El ser humano vive en las dos dimensiones cotidianamente. Ambos planos están estrechamente ligados, fijan el comportamiento humano de acuerdo a lo que se quiere, cree y siente, lo cual significa que pueden cambiar o transformar los pareceres.

Cuando las representaciones no se ajustan a los cambios, sean internos o externos, a que se ven sometidos los sistemas sociales, se generan desordenes que pueden causar la des-integración de la comunidad. Por lo tanto, es necesario lograr un acoplamiento satisfactorio entre los dos planos de la realidad para mantener el equilibrio.

1.2 Modelos de representación social

Como ya se había mencionado líneas más arriba, las representaciones se dan en 3 niveles -personal, cultural e ideológico- que de igual forma se encuentran enlazados y se consideran modelos que ordenan y cohesionan el comportamiento de los actores sociales.

La representación social es una interpretación de la realidad que está destinada a ser interiorizada como representación personal por determinados componentes de un grupo (Martín S., 93; 48). Surgen de las experiencias colectivas consolidadas, del cúmulo de prácticas, conocimientos, valores y fantasías de toda una comunidad (Durkheim, 68). Cumplen la función de informar y dar sentido a los símbolos que mantienen las relaciones sociales de una colectividad o una cultura. Es decir, las representaciones son reinterpretadas por cada sociedad y proponen determinadas maneras de ver, interpretar y valorar la organización social y lo que en ella acontece, generando así la apropiación simbólica de dicha organización (Martín S., 93; 48). Son modelos que se establecen dentro de una sociedad.

En la medida en que los sujetos se desenvuelven en un entorno social, adquieren e interiorizan estos modelos dando lugar a interpretar la realidad de determinada forma, misma que le proporciona el patrón para diferenciar entre lo que se debe y no se debe hacer, en otras palabras, si su comportamiento es o no socialmente aceptado.

Existen diversos factores que conllevan a la construcción de los modelos de conducta humana, es decir, a partir de su carácter ideológico, cultural y personal, las representaciones adquieren sentido a nivel individual y social.

Dentro de las representaciones culturales tenemos que, gracias a que el hombre ha vivido en grupos sociales se ha visto en la necesidad de adaptar y adoptar comportamientos o prácticas benéficas que se convierten en valores establecidos en una comunidad y que al mismo tiempo son aceptadas por los demás sujetos sociales, ya que ese acto genera una identidad permitiendo así la cohesión de dicho grupo. De esta forma los valores se adquieren y se reproducen por los sujetos de generación en generación, garantizando el orden y la integración social a través de las representaciones aprendidas y reproducidas. Por ejemplo: la distinción entre el bien (lo que nos une) y el mal (lo que desintegra) expresado en los discursos de todas las religiones. Durkheim, a través de sus estudios sobre la religión, demuestra que esos postulados reflejan la expresión de los mejores anhelos y sentimientos de los seres humanos (Durkheim, 68), por lo tanto, se refiere a todo aquello que nos une como grupo social. En la medida en que no se representen de forma adecuada los cambios que sufre el conjunto social se corre el riesgo de que existan desordenes que conlleven a la desintegración.

Por otro lado, la representación ideológica de la realidad ofrece un modelo del mundo reconocible en el entorno fácticamente posible: sugiere a los actores comportamientos factibles y aceptados y describe situaciones que suelen ser las más probables (Martín S., 93; 43).

Las representaciones de tipo ideológico tienen que ver con el modo en que cada sociedad se organice tomando en cuenta aspectos intelectuales, morales, económicos y políticos, por ello cada organización social se caracteriza y se distingue de las demás. Se basan en las representaciones culturales (valores), ya que sirven de modelo para saber cómo funcionará la sociedad y cómo se espera que se comporten los sujetos sociales.

Para garantizar la conservación de un modelo de representación del mundo que se considera legítimo y viable que interese para el control y el orden social, es preciso que satisfaga dos necesidades:

1. Aporta una teoría de la sociedad, es decir, se explica cómo está organizada la comunidad y cómo debe funcionar a partir de la transformación de las formas de vida que deben ajustarse con los valores e instituciones sociales.
2. Proporciona gratificaciones cognitivas y afectivas, en otras palabras, para que sea efectiva la interiorización de esa interpretación de la realidad, debe satisfacer necesidades de la personalidad: sentido de pertenencia e identidad.

Las representaciones ideológicas cumplen una función trascendente para las organizaciones en los procesos de cohesión, sin embargo, tienen su lado negativo al impedir ajustes y retardar el cambio. Es entonces cuando se cuestiona la vigencia o la caducidad de los modelos representacionales.

Las representaciones personales se adquieren desde la infancia a partir de los modelos establecidos en instituciones enculturadoras como la familia, la escuela o los medios masivos de comunicación.

La familia como primer transmisor de patrones culturales, es el principal agente de socialización, cumple la tarea de adaptar a los hijos al grupo social dentro del cual han nacido y deben desarrollarse. Esto se vincula con la educación y la escuela, proporciona una formación intelectual y profesional que rebasa las posibilidades de la familia. Al adquirir fundamentos cívicos y jurídicos de las relaciones sociales por medio de relatos míticos y prácticas rituales, se aprenden habilidades para integrarse al trabajo.

La comunicación pública contribuye en el proceso de enculturización por medio de la elaboración y difusión de mensajes que tienen que ver con aspectos de la vida pública y privada. En ese sentido, las representaciones individuales pueden representarse como representaciones colectivas, todo comunicante que participa en la producción de comunicación pública es miembro de una sociedad en la que fue enculturizado (Martín S., 93; 37).

Todo lo anterior interviene en la formación y conformación de la personalidad del individuo. Debido a que las representaciones personales se configuran desde las culturales e ideológicas, se modifican y ajustan permitiendo a los sujetos sociales interpretarlas y adquirirlas de forma particular.

A través de la práctica cotidiana se adquieren hábitos. Es decir, por medio del Hábitus (Bourdieu, 91) que se define como un esquema de percepciones y apreciaciones del mundo social que entrañan una construcción que se da en la práctica –interiorización- y que difícilmente alcanza el nivel de la explicación, los modelos representacionales se aprenden como hábitos que resultan de las prácticas cotidianas.

Es en el hábito donde se articulan los haceres y los pareceres, la vida presente y la vida representada (Revilla, 01; 15), es lo que marca la forma de ser hombre y ser mujer. La interiorización de esas prácticas hacen la diferencia entre un sujeto social y otro, ya que cada miembro de la sociedad al ubicarse en una posición diferente, concibe de manera distinta las percepciones y el modo de interpretar la realidad. La interiorización es una práctica cognitiva.

1.3 La mediación como sistema de orden

Según Martín Serrano dice que para evitar la disonancia o tensión entre planos distintos de la realidad, por ejemplo: haceres y pareceres, es necesario desarrollar sistemas de regulación. Socialmente, estos mecanismos se garantizan a nivel institucional, es decir, son “sistemas de mediación”, o “sistemas mediadores” cuya característica radica en que son modelos integradores de planos heterogéneos de la realidad.

La mediación se define como la actividad que impone límites a lo que puede ser dicho, y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden (Martín S., 78; 54). Las instituciones a las que se les asigna dicha mediación en los procesos sociales son de carácter cultural, político, científico y profesionales (Sistemas de Comunicación Pública). Estas instituciones, también llamadas de enculturización emplean códigos lógicos y para llevar a cabo su función se basan en el acontecer social para reproducir el código establecido.

A través de la conservación de los sistemas de orden cada sociedad transmite y, al mismo tiempo, impone una determinada visión del mundo, su interés reside en mantener justamente ese sistema de orden. La mediación pretende influir sobre los valores de las personas actuando sobre categorías cognitivas (Martín S., 93; 47).

Desde esa perspectiva, la mediación cognitiva equivaldría al sistema de reglas y de operaciones aplicadas a cualquier conjunto de hechos o de cosas pertenecientes a planos de la realidad para introducir un orden (Martín S., 78; 53), es decir, un modelo de mediación es un código que puede interpretarse como un mero sistema codificante. Son estructuras estructurantes que permiten uniformar la diversidad del acontecer desde el punto de vista sociocultural y determinan las restricciones que indican lo vedado y lo legítimo en una sociedad. Los códigos se hacen más restrictivos o más abiertos dependiendo de las circunstancias sociales por las que atraviesa la comunidad.

Se habla de una mediación cuando existe un código mediador, es decir, cuando ciertos objetos del medio humano (materiales o inmateriales) van a ser relacionados con ciertos objetivos, a través de un proceso de interpretación de la realidad que dirige los comportamientos y las acciones, mediando siempre un proceso cognitivo (Martín S., 78; 80).

La mediación debe ser compartida por el colectivo social, en la medida en que sea aceptada, adquiere significado y caracteriza a la sociedad al establecer un modelo de cohesión social.

La mediación cognitiva

En los procesos de producción de objetos comunicativos se pueden distinguir dos clases de mediación, por un lado la estructural y por otro, la cognitiva. En este caso sólo nos ocuparemos de explicar la segunda, ya que es la que se adecua a los planteamientos teóricos de esta investigación. Martín Serrano sugiere su utilización en el siguiente caso:

El conflicto entre el cambio del acontecer (plano de los haceres) y la reproducción de las normas sociales (plano de los pareceres) reclama una mediación cognitiva ... está orientada a lograr que aquello que cambia tenga un lugar en la concepción del mundo de las audiencias, por lo que entonces, la mediación cognitiva opera sobre los relatos de los medios de comunicación ofreciendo a dichas audiencias modelos representacionales del mundo (Martín S., 93; 135) a partir de la producción de mitos.

Ante la aparición de nuevos aconteceres y la reproducción de normas y valores compartidos por la sociedad, pueden generarse conflictos entre los primeros y las creencias de las audiencias. La mediación cognitiva, a partir de los datos de referencia del relato, ofrece un modelo de representación del mundo llevando a cabo una tarea mitificadora.

Los relatos de la comunicación pública al proponer modelos de representación de lo que acontece, cumplen la función social de restaurar a nivel de las representaciones un ajuste entre los sucesos y las creencias, es ahí donde radica la función mítica de los medios masivos de comunicación, puesto que el relato opera en dos dimensiones: histórica (acontecer) y axiológica (creer), tal como lo hacen los mitos, cuya transmisión fue primeramente oral y permitían la construcción de una visión del mundo para mantener el orden social. Actualmente los medios generan representaciones colectivas a propósito del entorno social, no obstante, otras instituciones mediadoras como la familia y la escuela coadyuvan a la enculturización de los individuos. Ofrece seguridad por el recurso a la *reiteración de datos de referencia familiares en el relato de lo que ocurre*. La comunicación en este caso lleva a cabo la confortación de las audiencias. (Martín S., 93; 136).

A partir de estas consideraciones se han creado modelos para analizar la mediación cognitiva y sirven para identificar la labor mitificadora de cualquier relator de la comunicación pública. Dicha tarea se lleva a cabo sobre un objeto llamado producto

comunicativo que consiste en una narración en la cual se ofrece un repertorio de datos de referencia relativos del acontecer a propósito del que se comunica (Martín S., 93; 144) esto equivale al contenido del relato, mismo que se analiza mediante la técnica del método del análisis de las representaciones del relato o bien el análisis de la mediación cognitiva (ver. *Infra*. pp. 48-51).

1.4 Procesos de producción y reproducción social

Los sistemas sociales sufren cambios debido a la constante interacción con el entorno y con ellos mismos. Para que exista un equilibrio es necesario recurrir a dos acciones que permiten mantener el orden y la cohesión social, es decir, a la producción y la reproducción.

Fundamentalmente tenemos que, la producción es el conjunto de acciones que los sistemas sociales realizan para subsistir y garantizar la existencia, se encarga de proveer los bienes y servicios requeridos e incorpora innovaciones para ser más eficiente. Producir es transformar, por lo que invierte energía para obtener satisfactores que respondan a las necesidades de la sociedad. Este proceso se centra en el plano de los haceres.

Por otra parte, la reproducción involucra todas las acciones del sistema que tienden a inculcar e interiorizar las formas y los significados de la producción a través de la repetición, es socialización y experiencia acumulada. Se genera en el ámbito de la cultura, ya que es ahí donde los individuos le dan sentido y significado a lo que hacen en el terreno material adquiriendo identificación con el grupo social. En este proceso se crea, transmite y conserva la experiencia colectiva, por lo tanto, pertenece a la dimensión de los pareceres.

El objeto de estudio -telenovela "Enamórate"- se vincula con el proceso de reproducción, al exhibir representaciones en donde se aprecia cierta repetición en cuanto a comportamientos convencionales que tienen que ver con códigos y normas de la vida cotidiana de hombres y mujeres. Por lo tanto, la propuesta del producto comunicativo analizado manifiesta una inclinación hacia la preservación de representaciones conservadoras, sobre todo las que tienen que ver con el amor. Es decir, tiende a la

reproducción de las representaciones, de ahí surge el título: *Reproduciendo las formas de amar. Un análisis de género en "Enamórate"*.

No hay que perder de vista que esta investigación es de carácter comunicativo, pues se pretende evaluar si la trama de "Enamórate" difunde una comunicación de tipo conservador o innovador a partir de la representación del modelo de los roles de género.

Retomando los conceptos de producción y reproducción tenemos que, ambos procesos son solidarios e inherentes, producir requiere del anclaje del conocimiento probado y sabido, reproducir requiere de lo transformado para incorporarlo y ampliar su capacidad (Serrano Rafael, 88). Todo sistema social se mueve bajo esta lógica, por lo tanto, nunca se agota gracias al proceso de transformación (Havelock y Humberman, 80).

Estos procesos sociales se relacionan con la vigencia o caducidad de los modelos representacionales. Si los modelos corresponden a las necesidades del mundo real serán válidos, por el contrario, si estos no re-presentan los cambios generados en la realidad entonces será pertinente buscar alternativas para ajustar el modelo y evitar desordenes sociales. En ese sentido los haceres y pareceres estarían cada vez más aislados dificultando el ajuste o el cambio entre sí.

A partir de la descripción de los procesos de producción y reproducción podemos observar dos tendencias con respecto a los modelos de representación, o bien, las representaciones sociales: la conservación o permanencia y la innovación o transformación. Desde la perspectiva conservadora se vislumbra una resistencia por modificar y/o ajustar las representaciones a los cambios que han surgido en la realidad, por ende, los cambios que ha experimentado la organización social difícilmente se representarán de manera acertada.

Cuando se reconoce que la realidad es cambiante, resulta necesario ajustar los modelos representacionales a través de la creación y/o modificación e incluso la sustitución de los mismos. Las representaciones al dar cuenta de las transformaciones sociales, adquieren el carácter innovador.

A raíz de estas reflexiones, podemos trasladar los términos de Producción y Reproducción al terreno de la comunicación pública. Posteriormente estos términos darán la pauta para formular las definiciones de comunicación conservadora y la comunicación innovadora.

1.5 La comunicación pública

La comunicación pública según Martín Serrano es la forma social de comunicación en la cual la información se produce por el recurso a un sistema de comunicación especializado en el manejo de la información que concierne a la comunidad como un conjunto (Martín S., 93; 72).

En otras palabras, es aquella que trata temas que interesan y afectan a toda la sociedad y se institucionaliza en la medida que se le otorgan recursos. Es el conjunto de la información entendida como datos sobre la realidad y la interpretación de los datos que la sociedad requiere para funcionar. Las representaciones que organizan dichos datos reconstruyen la realidad compartida por la comunidad y, por lo tanto, tienen la capacidad de afectarla.

La comunicación de carácter público se distingue por las siguientes características:

- Está considerada como una institución de la comunidad, independientemente de que se constituya sobre la base de organizaciones que satisfacen necesidades privativas, además se establecen las tareas y los atributos de quienes participan como productores de la comunicación.
- El sistema de comunicación se especializa para tratar la información que interesa a las instituciones sociales.
- Se determinan los temas que deben ser comunicados y el modo en que deben ser tratados.
- Otorga confiabilidad y autoridad en la medida en que la información pública esté ritualmente bien elaborada y se difunda a través de un medio institucional.
- Se prescribe quién puede intervenir como comunicante, el lugar y el momento en que se realiza la comunicación sobre todo si esta es de interés público.
- Su funcionamiento está legitimado y regulado, se le asignan recursos materiales y humanos para su operación.

La comunicación de esta índole interviene en los procesos de producción y reproducción social. Por un lado, está presente en la organización y coordinación de la producción material, por otro, interviene en el proceso de reproducción de ideas que propician la identidad y la cohesión cultural de las sociedades, es decir, provee a los

miembros de la comunidad de relatos (orales, escritos, mediante imágenes) en los que se les propone una interpretación del entono (material, social, ideal) y de lo que en él acontece (Martín S., 93; 36) cumpliendo así con su función enculturizadora debido a que interviene en la socialización de los actores sociales.

Es a través de productos comunicativos, entendidos como objetos fabricados que tienen un valor de uso concreto: poner la información que han elaborado unos sujetos sociales a disponer de otros (Martín S., 93; 48), que se exterioriza una visión de la realidad y se muestran representaciones del mundo.

La telenovela, como relato de la comunicación pública, desarrolla ese procedimiento de enculturización, ya que difunde representaciones culturales sobre los modelos de los roles de género que pueden ser interiorizadas por los miembros de la sociedad y a partir de su interpretación, pueden conformar una visión propia de lo que es ser hombre y lo que es ser mujer. Esa visión subjetiva repercutirá, directa o indirectamente, en su comportamiento como seres sociales.

De acuerdo a las investigaciones evaluadas por McAnany y La Pastina (1994), las audiencias de las telenovelas observan las historias presentadas y casi siempre las aplican a sus propias vidas. De estas historias, las personas aprenden sobre las diferencias sociales y económicas como tratar problemas familiares y la manera aceptable de comportamiento entre hombres y mujeres (McAnany y La Pastina, 94; 835-837). Los autores agregan que, aunque las personas que ven telenovelas están consientes que las historias presentadas son de ficción, éstas personas siempre buscan una manera de conectar dichas historias a sus propias vidas.

Es importante señalar que existe una mutua afectación entre la transformación de las representaciones colectivas y el cambio social, por lo que es necesario un ajuste para lograr un acoplamiento satisfactorio y evitar desordenes sociales. No obstante, en ocasiones las transformaciones sociales no encuentran de inmediato su adecuada representación en los productos comunicativos o viceversa.

La comunicación pública es una de las actividades colectivas destinadas a proveer de la información necesaria para la permanencia de la comunidad (Martín S., 93; 72). En este contexto, podemos distinguir dos tipos de comunicación: la Reproductiva y la Informativa o Productiva.

1.5.1 Comunicación conservadora

En Teoría de la Mediación se distinguen tres tipos de comunicación: la reproductiva (Martín S., 82; 203-208), la informativa o productiva y la contracomunicativa, sin embargo, sólo las dos primeras se adecuan a los intereses de este estudio.

Martín Serrano define la primera como una forma de comunicación mediante mensajes que utilizan los objetos para ilustrar códigos redundantes cuya función es influir sobre las representaciones, las actitudes y los comportamientos del receptor frente a la realidad y los modelos de la realidad. El emisor ajusta la realidad al sistema de orden *a priori* que el emisor desea **conservar**. El receptor está obligado a referir los objetos a un punto de vista (Martín S., 78; 109 y 116).

De esta definición y de los procesos sociales explicados, surge lo que se ha designado como comunicación conservadora. Por lo tanto:

La comunicación conservadora es aquella que retrasa o no identifica las transformaciones sociales. En consecuencia, los relatos de la comunicación pública estarían interesados más bien en lo que permanece (o se desea que permanezca) en la sociedad, que en lo que en ella cambia (Martín, S., 93; 45).

La comunicación conservadora se encarga de mantener vigentes los modelos de representación en sus relatos aunque no correspondan con los cambios generados en la realidad social, en otras palabras, reproduce modelos tendientes a lo conservador.

Los medios masivos de comunicación, considerados instituciones especializadas, cumplen una función enculturizadora a partir de la elaboración y difusión de relatos. La tendencia reproductiva, se ubica en los medios transmisores de mensajes que no registran el cambio surgido con respecto de los modelos representacionales establecidos. Tratan de evadir las transformaciones que se dan en el grupo social repitiendo los sistemas de representación. Con respecto de los roles de género, muestran una realidad en donde las representaciones no se ajustan a las condiciones reales. Al repetir las representaciones de los modelos de género establecidos, se conservan las formas de interpretar este aspecto de la realidad.

1.5.2 Comunicación innovadora

La comunicación informativa o productiva (Martín S., 82; 77 ss) transmite datos empleando códigos para controlar la información sobre el objeto. El emisor se esfuerza en facilitar un repertorio de datos de referencia que den cuenta de la realidad. A partir de estos, el receptor acepta o rechaza la información recibida. Se informa, pero no se reproduce. (Martín S., 78; 108 y 121).

Esta definición aunada a los procesos de producción y reproducción dan origen a lo que llamaremos comunicación innovadora.

La comunicación innovadora favorece y reconoce las transformaciones sociales, ya que da cuenta de los elementos del cambio en la realidad. Cuando en los relatos se ofrecen interpretaciones nuevas del entorno social y de lo que en su ámbito acontece o podría acontecer, es posible que tales descripciones contribuyan a una modificación de las representaciones colectivas y que ese cambio de la visión del mundo sea uno de los factores que dinamizan los comportamientos de los grupos o de los sujetos individuales (Martín S., 93; 51).

La comunicación innovadora adapta e incluso cambia el contenido de los mensajes con el fin de presentar modelos que pretenden un cambio en las formas de representación social proponiendo modelos novedosos que Re-presenten eficazmente los intereses de la comunidad. Tiene la capacidad de presentar otros datos y otros modelos del mundo.

Cuando se considera que un modelo representacional ya no expresa adecuadamente la realidad social -o aspectos de esta- se inicia un esfuerzo por sustituirlo, o bien, se requiere buscar o configurar modelos alternativos que se ajusten a la realidad que ha cambiado o está en proceso de cambio (Revilla, 01; 17).

En este caso, la elaboración y difusión de mensajes que tienden a reconocer los cambios de la realidad con respecto de los modelos establecidos, adquieren un carácter innovador, ya que permite una mejor percepción de ese aspecto de la realidad.

Considerando que nada en el mundo es estático, es indudable que los modelos de representación también responden a este cambio. Por ejemplo, en algunos relatos propuestos en los medios es notoria la apertura y el desenvolvimiento que han tenido con

respecto a temas y contenidos más abiertos, mismos que reflejan su vigencia debido a que se ajustan en función de la realidad cambiante.

No obstante, si bien es cierto que lo innovador y conservador se da a partir del proceso histórico de evolución social en donde se influyen mutuamente la organización social real (haceres) y las Representaciones (pareceres), es evidente que muchos grupos sociales eligen la conservación de sus formas y sus representaciones, otros tantos, están a favor del cambio y la innovación.

En ese sentido, algunos relatos están abiertos al cambio y representan los modelos de los roles de género que se oponen a los de carácter convencional. Se toman en cuenta las nuevas formas de interpretar el mundo dentro de un entorno social que reconoce otros estilos de vida que son parte de la realidad social.

2. EL MODELO DE GÉNERO

Las sociedades han creado modelos de representación de los roles de género en donde se busca el ideal de lo femenino y lo masculino con el fin de establecer criterios de comportamiento social en una comunidad determinada. En la medida en que esa representación adquiere el valor de representación colectiva, es susceptible de ser aprendida e interiorizada por los miembros del grupo social.

A través de la evaluación de las representaciones, hombres y mujeres interactúan entre sí y con el entorno de acuerdo a la ideología particularmente planteada, por lo que cada sociedad interpreta los roles de género de distinta forma. Por ejemplo, el comportamiento de las mujeres de oriente no es el mismo que el de las de occidente.

Muchas de esas representaciones se han preservado gracias a los relatos orales que se transmiten de generación en generación. Por medio de la repetición de mitos, las representaciones sociales se consolidan manteniendo interpretaciones del mundo que prevalecen hasta nuestros días y que son reproducidas por instituciones enculturadoras como la familia, la escuela y los medios de comunicación.

Las características adjudicadas a los roles de género, producto de la burguesía, se basan en la institución de la familia para delimitar las conductas masculinas y femeninas

socialmente aceptadas. El esquema familiar postula la complementariedad de los sexos y la normatividad de la heterosexualidad (Arango, 95; 61). Ello justifica que para este modelo de representación social las diversas orientaciones sexuales quedan excluidas, los comportamientos, considerados fuera de la norma, no resultaban funcionales para el desarrollo de la sociedad burguesa. No es sino hasta el siglo XIX que se inventa la palabra “Homosexual” ante la necesidad de nombrar y caracterizar conductas a-normales de sujetos que también forman parte de la organización social.

2.1 Concepto de género

Este concepto generalmente se refiere al proceso a través del cual una persona logra un sentido de sí misma en el que hay un reconocimiento de la propia imagen como hombre o como mujer, que le permite manifestar las cualidades humanas etiquetadas por la sociedad como masculinas y femeninas.

También puede ser entendida como la convicción personal que tiene el individuo sobre su pertenencia al sexo masculino o femenino. Al decir masculino o femenino nos referimos a todo lo que caracteriza al hombre y a la mujer. La investigación de estos constructos se ha basado en el estudio de los rasgos de personalidad más que al comportamiento mismo. Lo masculino se ha equiparado con el hecho de ser pragmático y estar orientado hacia la consecución de metas, mientras que lo femenino con lo expresivo y lo afectivo. En otras palabras, el género no se refiere a otra cosa más que al aprendizaje social que construye el deber ser hombre y el deber ser mujer.

Con frecuencia se tiende a confundir el género con el sexo, la diferencia radica en que el primero tiene que ver con el comportamiento conformado a partir de prácticas sociales y culturales, por el contrario, el segundo se refiere a lo biológico, es decir, los órganos sexuales con los que cada individuo nace. Esta condición se vincula directamente con los fines de reproducción. A menudo se mal entiende que la hombría (sexo biológico) es equivalente a la masculinidad (género).

De ahí que la convicción de optar por una preferencia no heterosexual – entendiéndose homosexuales, lesbianas, bisexuales, y cualquier otro tipo de orientación sexual-, el sexo biológico no afecta.

En términos generales, el género es entendido como la manera en que se comportan los individuos según su condición socio-biológica creando modelos que representen el comportamiento masculino y femenino a partir de valores, costumbres, símbolos, conductas, etc., que dotan de identidad a las diferentes sociedades. La visión subjetiva del mundo que cada grupo social considera válida, será la que delimite las representaciones sociales de género.

Evidentemente no es una situación que surge de la nada, tiene raíces sociales, económicas y políticas que conforman la ideología y la cultura de una sociedad determinada. La división según el sexo es uno de los criterios de la organización social en todas las comunidades. Según cuales sean las funciones que se esperen de hombres y mujeres, así serán los ámbitos en los que unos y otras puedan desenvolverse como seres sociales (Martín S., 93; 37).

2.2 Hacia un modelo clásico de género

Independientemente del contexto social, económico político y cultural, el discurso religioso tiene una fuerte incidencia en los modelos representacionales que dictan la forma de ser hombre y ser mujer.

Nos remontamos a la época medieval, en donde el cristianismo fuertemente arraigado justifica la forma en que se concibe a la figura femenina. Esta época no refleja otra cosa más que la misoginia y la fobia por el sexo.

Todo placer sexual es repudiado y castigado por la iglesia cristiana; tener relaciones sexuales antes del “santo matrimonio”, era considerado pecado. No obstante, el matrimonio era un mal necesario que, a fin de cuentas también era pecado, pero no quedaba más que excusarlo y santificarlo (Bornay, 98; 33). Se cree que la simple recitación de los votos matrimoniales cambia al sexo de algo malo –fornicación- en algo bueno (McCary, 98; 8) -la procreación y preservación de la especie-.

Según el al antiguo testamento, Eva es la figura del pecado, ya que para los padres de la iglesia fue ella quien indujo a Adán a pecar. Según Tertuliano era “la puerta del diablo” (Bornay, 98; 33).

Por ello la teología Paulina, catalogada por muchos estudiosos como misógina, construyó un modelo para ubicar en el ámbito de la religión y la sociedad al sexo femenino, es decir, le imputó el pecado de la lujuria y su convenio con el diablo. No es casualidad que en las fachadas de iglesias que datan de los siglos XII y XIII se aprecien imágenes que representan este aspecto. Incluso existen imágenes como “La cólera de una esposa” del siglo XV o “La tiranía de la mujer” (Aristóteles y Filis) –bandeja de cobre, c. 1480-, en donde justamente se aprecian hombres golpeados por sus mujeres que, aparentemente, eran aconsejadas por el diablo.

Curiosamente en el siglo XII surge una dualidad para calificar a la mujer, es decir, Eva o María. Por un lado, Eva es considerada como lujuriosa e impura –no virgen-, a María por el contrario, se le atribuye la imagen de pureza debido a que fue concebida sin pecado. Esto corresponde a un orden, el mito de la virginidad se mantiene arraigado a partir del culto y la exaltación a María por los pueblos creyentes.

A pesar de momentos históricos específicos en que se dan algunos cambios con respecto a la imagen de la mujer, sigue presente el repudio y la poca aceptación de ésta como ser social. Por ejemplo, durante el período del Renacimiento se da una igualdad de sexos, ya que por ser una época antropocéntrica, varias mujeres adquieren relevancia en las esferas del poder, la cultura y el ejército (Bornay, 98; 45), al mismo tiempo promovieron movimientos para espiritualizar el amor y a las de su género. Sin embargo, a pesar de los intentos, gracias a la proliferación de cortesanas en Italia se provocó el descontento de los puritanos que estaban en contra de la liberación sexual imponiendo severos castigos para aquellos que tenían relaciones extramaritales y los adúlteros.

Otro aspecto que influyó como ente controlador fue la ciencia, a partir del siglo XVII se manifiesta con mayor fuerza a través de argumentos más convincentes que el simple hecho de irse al infierno como lo presentaba la iglesia, es decir, la amenaza de la enfermedad –en particular la venérea- representaba un peligro latente para aquellos que ejercían su sexualidad de manera liberal. El amor, la pasión, serán de ahora en adelante los causantes de todo tipo de males (Bornay, 98; 47).

Y aunque en el Siglo de las Luces los filósofos hablaban de una igualdad de sexos, esta sería sólo en apariencia, puesto que la libertad femenina se da en función del sexo masculino. Por ende, la educación y la cultura se proporcionan de manera poco equitativa, además de que la libertad sexual aún es reprimida.

No obstante, a pesar de diversos movimientos organizados por el sexo femenino, con el objeto de reclamar sus derechos y ganar terreno en el ámbito político y económico, el resultado fue poco satisfactorio debido al efecto que causó el Código Napoleónico que señala la primacía del hombre sobre la mujer (Bornay, 98; 52).

A raíz de estos antecedentes surge lo que hemos designado modelo clásico de género.

2.3 Modelo clásico de género

Después de hacer un recorrido histórico, es prudente decir que en Europa durante el siglo XV surge un modelo de comportamiento en la forma de ser hombre y ser mujer, mismo que se enfatiza en el siglo XVII y perdurará de manera casi intacta hasta el siglo XVIII resultando efectivo hasta el siglo XIX.

La forma de ser, hablar, dirigirse y relacionarse con otros individuos, podría pensarse que sólo le concierne al ámbito privado de la sociedad, pero va más allá, tiene una gran incidencia dentro de lo público, ya que es una forma de ordenar a la sociedad cumpliendo aspectos económicos, políticos, culturales y obviamente sociales. Este modelo nace con la burguesía y sus principales características se describen a continuación.

Matrimonio

En el siglo XIX en Europa el matrimonio se consideraba como la institución que adquirió mayor importancia debido al apogeo industrial y el poder adquisitivo de las clases sociales medias y altas, mismas que necesitan la procreación de los hijos para heredarles los bienes materiales obtenidos.

En un principio, el matrimonio, más que por atracción sexual o por enamoramiento, se contraía por interés económico, las familias pertenecientes a la burguesía comprometían a sus hijos e hijas con alguien de su mismo estrato social, de lo contrario se corría el riesgo de perder la fortuna obtenida. Posteriormente, además del valor económico, el matrimonio se basaba en el amor romántico, digno de la burguesía.

En las clases pobres, la finalidad del matrimonio apunta hacia la organización del trabajo agrícola. Para muchas mujeres pertenecientes a este nivel social, las condiciones de vida las obligaban a dedicarse al oficio más viejo del mundo –la prostitución–, ya que la castidad era un lujo de la burguesía (Bornay, 98; 55).

Para proteger la institución mencionada, las mujeres de clase media y alta, fueron sometidas a normas o reglas sexuales, es decir, el deseo carnal estaba vetado, tanto un hombre como una mujer de buena familia y educación no lo podían sentir (Bornay, 98; 54). Por lo que el hombre victoriano se caracterizaba por ser caballeroso, no en el sentido de atención, sino de “respeto” hacia la mujer que sería la madre de sus hijos. La consecuencia fue evidente, ignorancia sobre el sexo y la represión de la sexualidad femenina.

El matrimonio se celebra como un contrato, en donde podemos apreciar de manera condensada muchas de las características que definen los roles de género de lo que hemos llamado modelo clásico. A continuación se presenta un fragmento de la Epístola de Melchor Ocampo:

EL MATRIMONIO es el único medio moral de fundar la familia, de conservar la especie y de suplir las imperfecciones del INDIVIDUO que no puede bastarse así mismo para llegar a la perfección del GÉNERO humano...El hombre cuyas dotes sexuales son principalmente el valor y la fuerza, debe dar y dará a la mujer, protección, alimento y dirección, tratándola siempre como la parte más delicada, sensible y FINA de sí mismo y con la magnanimidad y benevolencia generosa que el fuerte debe al débil esencialmente cuando éste DÉBIL se entrega a él y cuando la sociedad se le ha confiado. La mujer, cuyas dotes sexuales son la abnegación, la belleza, la compasión, la perspicacia y la ternura, debe dar y dará al marido obediencia, agrado, asistencia, consuelo y consejo; tratándole siempre con la veneración que se debe a la persona que nos apoya y defiende...

De esta manera se establecen los criterios de conducta y cualidades que deben asumir hombres y mujeres ante el compromiso adquirido.

No obstante, existe una doble moral, mientras que a la mujer casada se le excluía de todo placer sexual -condenada a la reproducción, a ser madre y educar a los hijos-, establecido así en el contrato matrimonial, las oportunidades para los hombres de emprender aventuras extramaritales eran frecuentemente muy numerosas (Guiddens, 92; 45). Los esposos podían satisfacer sus necesidades sexuales con diversas amantes o prostitutas. La infidelidad masculina es socialmente aceptable, se considera como un desliz lamentable, pero comprensible (Guiddens, 92; 17).

La dicotomía, mencionada líneas más arriba se hace evidente, la madre es representada por María, cuya función es ser desexualizada, es decir, la esposa pura y fiel. Por el contrario, Eva es la lujuriosa, perdición de todos los hombres. La imagen de la casta esposa y madre es producto del código moral victoriano (Bornay, 98; 60).

Amor romántico

El amor romántico aparece a fines del siglo XVIII, incorpora elementos del amor pasión (conexión entre amor y atracción sexual) y el amor sublime. Tiene un tinte novelesco -romance-, el amor, la libertad y la autorrealización predominan sobre el deseo sexual, es un amor feminizado en donde la lujuria no tiene cabida.

La conservación de la virtud es importante para ambos sexos, es una cualidad que caracteriza a una persona como especial, por lo que las pulsiones erótico-sexuales, deben ser separadas del sentimiento.

La creación del hogar, el cambio de relaciones entre padres e hijos y la maternidad son elementos que se conjuntaron y reforzaron el amor romántico. Al subordinar a la mujer al hogar, pierde contacto con el mundo exterior y no tiene una vida propia.

Debido a que no implica un deseo sexual, en el amor romántico se idealiza a la persona amada buscando la complementariedad. Se dice que es un amor verdadero y para siempre, no se aceptan las separaciones, ya que dentro de esta lógica los miembros de la pareja cumplen una función específica, el hombre se dedica al trabajo y la mujer a la casa, esto da como resultado un matrimonio efectivo.

Al adjudicarle a la mujer cualidades como: dar amor, comprensión, ternura y protección, adquiere un rol determinado dentro del núcleo familiar y el reconocimiento

social como esposa, madre y ama de casa. Para que todo este engranaje de significaciones opere, la historia de las mujeres ha sido focalizada en el ejercicio de amar sobre el pensar. El amor adquiere una dimensión prioritaria correspondiendo de esta manera al mandato cultural: las mujeres aman y los hombres piensan (Arango, 95; 242-243).

Por medio del amor, la vida de la mujer adquiere sentido. Al sentirse amada y reconocida por el hombre con el cual contraerá matrimonio y formará una familia, encuentra su felicidad e identidad en función de los hijos y del esposo. Las respectivas funciones del padre, madre e hijo son determinadas por las necesidades y los valores dominantes de una sociedad dada (Badinter, 81; 15).

La Maternidad

A fines del siglo XVIII el amor maternal aparece como un concepto nuevo (Badinter, 81; 117). Los medios impresos con frecuencia invitaban a las madres a ocuparse personalmente de sus hijos, les presentan el modelo de ser madre y en la medida en que cumplan sus obligaciones como tal, serán vistas y reconocidas por la sociedad. Se le da mayor difusión al mito del instinto maternal, mismo que se adquiere como un nuevo valor, por lo que toda mujer debe desarrollarlo.

En aquella época se requerían sujetos que generaran riquezas para el Estado, por lo que era necesario reducir la mortalidad infantil. Como se puede apreciar esto tiene un trasfondo económico y social disfrazado de felicidad e igualdad, ya que la maternidad se asocia a la feminidad, por lo tanto a la realización como mujer.

Con el paso del tiempo la madre ya no sólo tenía que cumplir con la tarea de procurar el bienestar físico de los hijos, sino que también cumplía la función de garantizar la educación y parte de su formación intelectual. La madre no tiene exclusivamente una función animal, sino el deber de formar un hombre que encuentre el mejor lugar posible en la sociedad y ser responsable de la felicidad de los hijos (Badinter, 81; 197).

Según Rousseau y Freud, la buena madre debe tener características como la nobleza, la exaltación, abnegación y sacrificio para poder considerarla una mujer normal. Aquellas mujeres que no cumplen con esos estándares son consideradas poco responsables. La naturaleza de la mujer -según esto- es ser madre, la que no lo asume es egoísta, malvada

y desequilibrada, en otras palabras se le considera como a-normal. Este modelo mantiene el orden del código impuesto.

La maternidad se debe dar en el contexto legítimo del matrimonio, aquellas mujeres que practican la sexualidad ilícita son más culpables por tener hijos ilegítimos que los hombres que los procrearon (McCary, 98; 9).

Virginidad y sexualidad

Sexualidad es un término que aparece por primera vez en el siglo XIX, se refiere a la cualidad de ser sexuado o tener sexo, este concepto permea la vida social y contribuye a reorganizarla. Es un constructo social que opera en los campos de poder y no meramente un abanico de impulsos biológicos que son o no liberados (Guiddens, 92; 31).

En el siglo XIX la sexualidad de la mujer dentro del matrimonio se limitaba a la reproducción, carecían de conocimientos sobre el sexo. La prostitución fue un mal necesario, ya que esta garantizaba la conservación de la virtud de la mujer victoriana perteneciente a la burguesía.

A pesar de que hoy en día es muy común que algunas mujeres tengan diferentes parejas sexuales antes de establecer un compromiso serio o estén comprometidas en matrimonio, lo cierto es que la gran mayoría aún reprimen su sexualidad debido al temor de ser consideradas mujeres indecentes.

La virginidad femenina es apreciada y valorada por los dos sexos, las mujeres llegaban al matrimonio siendo vírgenes, mientras que los hombres gozaban de una sexualidad episódica aceptada (Guiddens, 92; 126). La ansiedad y la vergüenza son formas características de la crianza de las mujeres, lo que la lleva a adoptar una actitud de sumisión. Esa actitud se observa con claridad en la mojigatería de la época victoriana, en la cual las mujeres “decentes” no se atrevían a esperar placer del acto sexual y sólo lo toleraban por “obligación” a sus esposos (McCary, 98; 6). Aún se aplica la dualidad Eva-María, representación de género que corresponde a un orden social.

La violencia

A lo largo de la historia se ha podido notar que las diversas sociedades han estado dominadas por los hombres. El género masculino ha gozado de poder, jerarquía y privilegio; valores que interioriza y constituyen su visión de la realidad, misma que es aceptada por el resto de la sociedad, o sea, otros hombres y las mujeres. Es evidente que se vive bajo un régimen patriarcal, en donde la mujer es oprimida y el hombre es el opresor, conducta que a su vez es apoyada por instituciones sociales, económicas y políticas.

El patriarcado es una de las bases de la actual organización de las sociedades del mundo: capitalistas, socialistas, desarrolladas y subdesarrolladas.

En este contexto, el hombre tiene que ser violento, agresivo para poder demostrar sus relaciones de poder: dominante/dominado, poderoso/impotente, activo/pasivo, masculino/femenino. No sólo es violento con las mujeres, sino con otros hombres, y contra sí mismo. Según Susan Browmmiller, la agresión se justifica a partir de que psicológicamente es innata y se fundamenta en la anatomía masculina, (Kaufman, 89) símbolo de fortaleza.

La violencia es una conducta aprendida al presenciar y experimentar violencia social, en la medida en que el sujeto se siente agredido, arremete por correspondencia y es parte de un orden social debido a que la violencia ha sido institucionalizada como un recurso aceptable en la solución de conflictos (Kaufman, 89; 26).

La sociedad patriarcal desvaloriza el amor y los sentimientos, la masculinidad se caracteriza por el deseo sexual, fuerza física, capacidad de actuar bajo presión, la valentía, la creatividad el intelecto y la resolución.

El trabajo pesado es propio del poder masculino, debido al esfuerzo y rudeza que requieren no pueden ser vulnerables, ya que al mostrar sus sentimientos consciente e inconscientemente están dudando de su propia o masculinidad, por ello los hombres no lloran. Sus relaciones con otros hombres siempre son de poder y hostilidad.

Están exentos del trabajo doméstico, gozan de salarios más altos y mejores empleos, en otras palabras gozan del poder. Desde siempre al hombre se le ha hecho creer que es superior a la mujer y por ende la madre es inferior al padre, esta aseveración no es algo natural, sino que es algo socialmente impuesto.

La heterosexualidad es parte de ser hombre, la homosexualidad no es aceptada porque no existe un modelo fundamental para la sociedad de amor erótico de hombres hacia otros hombres. Por ello para un hombre no hay nada peor que ser como una niña, es frecuente escuchar de forma peyorativa las frases “pareces vieja” o “eres un marica”. La violencia es parte de ese rechazo.

Al hombre se le educa para ser independiente por lo que adquiere el modelo de masculinidad por medio de un proceso en el cual llega a suprimir cualquier gama de emociones, necesidades y posibilidades, tales como el placer de cuidar de otros, la receptividad, la empatía y la compasión (Arango, 95; 134). En términos generales, en este modelo la masculinidad reside en el poder sobre las mujeres. La posición favorecida de los hombres en las sociedades patriarcales condujo al estado inferior que se les ha adjudicado de manera tradicional a las mujeres (McCary, 98; 7).

2.4 Elementos innovadores en la conformación de los roles de género.

Hasta nuestros días, algunos comportamientos del modelo clásico de los roles de género se siguen reproduciendo en mayor o menor medida. Anthony Guiddens considera que es probable que se produzcan nuevas representaciones del género a partir de la transformación de la intimidad mediante el reconocimiento de los cambios dados en la sexualidad femenina y masculina. Además de que es necesario tomar en cuenta a la pluralidad sexual como un estilo de vida, es decir, aquellos individuos que optan por una preferencia sexual diferente también tienen cabida como entes sociales dentro de una comunidad.

Para Guiddens el primer paso es establecer, por iniciativa propia, una pura relación, se refiere a una relación de igualdad sexual y emocional que tiene connotaciones explosivas respecto de las formas preexistentes de las relaciones de poder entre los diversos papeles sexuales establecidos (Guiddens, 92; 11-12). La intención es tratar de reivindicar la sexualidad femenina y sobre todo tratar de llevar relaciones erótico-amorosas, filiales y fraternales más democráticas.

Matrimonio Mujer y Sexualidad

Las formas de interpretar la sexualidad han cambiado, no sólo se centra en el placer por el otro sino que cada ser humano, especialmente la mujer, es capaz de darlo y recibirlo. Esto se debe a una negociación sexual entre los miembros de la pareja.

Las mujeres ya no se reservan hasta el matrimonio y tampoco es necesario un compromiso formal para tener relaciones, sino que inician su vida sexual cuando ellas lo crean conveniente. Por tal motivo, ambos sexos al llegar al matrimonio ya tienen experiencia sexual previa.

No obstante, la doble moral aún se manifiesta con respecto de la actitud de la mujer, pero éstas han defendido su derecho de adquirir experiencias antes del matrimonio, mismas que en otra época eran prácticas exclusivas de los hombres.

Para el sexo femenino el uso de los anticonceptivos, además de permitirle un control natal, le da la libertad de negociar su sexualidad como parte de la relación, por lo que, son capaces de buscar y satisfacer su propio placer sexual. Podría decirse, incluso, que la mujer adopta una actitud similar a la masculina en el sentido de la conducta sexual.

La igualdad sexual de la mujer disuelve la división entre las mujeres virtuosas y las degradadas, es decir, entre la representación de Evas y Marías.

Los matrimonios modernos organizados bajo el modelo de la amistad, son de camaradería en donde existe la igualdad y la simpatía por los miembros de la pareja.

Amor confluyente

Este tipo de amor se basa en la pura relación, es un amor contingente que no es único ni para siempre, es lo contrario de lo que puede significar el amor romántico. Es probable que se den las rupturas, las separaciones e incluso los divorcios, la relación puede terminar por acuerdo o voluntad de uno u otro de los sujetos que conforman la pareja. El hecho de que exista un romance y un compromiso no implica la permanencia, sin embargo, ambos elementos influyen en la consolidación de la relación.

En esta relación no necesariamente preexiste una figura protectora (generalmente adjudicada al hombre), sino que ambos miembros de la pareja se proporcionan mutuamente apoyo emocional, preocupación y atienden sus necesidades de manera recíproca.

En cuanto a la sexualidad, a diferencia del amor romántico, no hay exclusividad, no son relaciones monógamas ya que se considera que todos tienen derecho a satisfacerse sexualmente, cabe señalar que esta medida no sólo se da a nivel heterosexual, en este sentido el modelo es una rutina que ayuda a ordenar la vida diaria, pero que un individuo puede alterarla cuando lo juzgue necesario (Guiddens, 92; 72).

El amor confluyente reconoce al otro como ser independiente que puede ser amado por sus rasgos y cualidades específicos. En la pura relación debe haber confianza, misma que se desarrolla sobre la base de la intimidad. Los cambios en las relaciones influyen en el desarrollo de las relaciones amorosas en el orden social moderno (Guiddens, 92; 54).

Familia

Gracias al uso de los métodos anticonceptivos se redujo el número de hijos y al mismo tiempo permitió que éstos fueran concebidos al deseo de los padres, por lo que fueron valorados y las madres pudieron establecer relaciones afectivas con ellos. La sexualidad es considerada como fuente de placer para ambos sexos y dejó de verse únicamente con fines reproductivos. La clasificación entre las mujeres puras que sólo estaban destinadas a parir, desapareció, ya que ahora también pueden disfrutar de las *ars eróticas* (Guiddens, 92) consideradas propias de las prostitutas, concubinas o amantes.

A pesar de que las relaciones filiales son de poder, no significa que deban ser autoritarias, por el contrario, debe haber comprensión y respeto de los padres hacia los derechos y emociones de los hijos. Además de proporcionar sustento económico, los hijos deben ser atendidos emocionalmente. Las relaciones paterno-filiales son igualmente importantes que los demás tipos de relaciones.

En la medida en que los padres adquieren independencia emocional con respecto a sus hijos, éstos últimos al llegar a la adolescencia podrán satisfacer sus necesidades sin represión, lo que conlleva al verdadero cambio social. Cabe mencionar que el sexo

femenino ha ganado terreno en la libertad sexual comparado con décadas atrás, pero aún falta por hacer.

Igualdad

La igualdad no sólo se da en el ámbito sexual, sino también en el emocional, económico, social e intelectual. Las responsabilidades ya no son propias de un mismo sexo, hoy en día es muy común ver que la mujer contribuye económicamente con el ingreso familiar. El hombre ha aceptado que las féminas no son seres pasivos o sumisos, sino que son mujeres autónomas e independientes. La liberalización económica masculina reconoce la igualdad entre hombres y mujeres, misma que lleva al diálogo abierto en el terreno de la sexualidad.

Los sentimientos no son exclusivos del género femenino, los hombres reconocen que son vulnerables, que también se enamoran y que desarrollan una dependencia emocional hacia las mujeres. Para ellos no existe una clasificación dual como en el modelo clásico (Eva/María).

Si en las relaciones amorosas, filiales, fraternales, etc., se reconocen las diferencias psicológicas y económicas entre los sexos, se logran relaciones democráticas en donde se llegan a acuerdos mediante la negociación. En estas relaciones libres e iguales se logran resultados como el respeto y la tolerancia entre los individuos. La autonomía evita la posibilidad de generar relaciones codependientes.

Las preferencias no heterosexuales

No se consideran como géneros pero cabe diferenciarlos, son todos aquellos que tienen una preferencia sexual diferente a la heterosexual, en donde entran todas las combinaciones posibles, homosexuales, lesbianas, bisexuales, transgénero, etc. En el modelo clásico no tienen cabida, todos ellos son excluidos, existen pero no pueden ser nombrados. Fue hasta el siglo XIX cuando se inventa la palabra “homosexual”, ante la evidente existencia, es necesario nombrarlos de alguna manera.

No se consideran normales, sino como a-normales, es una condición de su comportamiento, mismo que no encaja en el modelo establecido. Al igual que las mujeres, los homosexuales se han manifestado en diversos movimientos para no pasar inadvertidos ante la sociedad.

A pesar de que no existe un modelo como tal para preferencias sexuales diferentes a la heterosexual, Guiddens hace algunas consideraciones con respecto a este estilo de vida. Por ejemplo, también siguen la línea de la pura relación y existe libertad sexual.

En las relaciones gays, lo económico está menos marcado que en las relaciones heterosexuales, las tareas domésticas se comparten equitativamente. Las lesbianas rompen con el estereotipo de que la mujer es monógama por naturaleza, al contrario, son libres de buscar y satisfacer su placer sexual en donde lo crean conveniente.

La mujer que opta por este estilo de vida queda fuera del modelo clásico de la feminidad, pues no corresponde con el rol de esposa y madre.

CAPÍTULO II

EL PROCESO METODOLÓGICO PARA IDENTIFICAR LOS GÉNEROS EN “ENAMÓRATE”

En este capítulo se exhibe el proceso metodológico, es decir, se plantean las formas en que se abordará el objeto de estudio como proceso técnico. Se presentan los datos generales del objeto de estudio (la historia, los personajes, el elenco, los productores y todo aquello que tiene que ver directamente con la realización del producto comunicativo), se describe la forma en que se seleccionó la muestra y se incluye una breve sinopsis de los capítulos analizados.

Posteriormente, se explica la técnica que se utiliza para el análisis (análisis de la mediación cognitiva), las características y la construcción del instrumento, así como la forma en que se obtuvieron las categorías.

Finalmente se expone el modelo de análisis que se siguió para obtener los resultados.

1. EL OBJETO DE ESTUDIO

El objeto de estudio es una noción epistemológica, se refiere a la relación que existe entre fenómenos reales u observables y su organización o definición conceptual. Por lo tanto, la teoría social de la comunicación tiene su paradigma en la Teoría de la Mediación, su propio objeto de estudio es la comunicación pública y su material de análisis son los productos comunicativos.

El objeto de estudio se compone de objetos reales y objetos formales que se relacionan entre sí:

Un objeto real de estudio trata los fenómenos observables de la realidad que comparten una característica por la cual pueden ser englobados en un concepto, para observarlos, describirlos, explicarlos y, a veces, predecirlos.

El objeto formal de estudio es un constructo teórico de elaboración abstracta que pretende dar cuenta de los ORE, intervienen una serie de conceptos leyes, clasificaciones,

que permiten establecer el tipo de fenómenos o sucesos reales que son de interés para el estudio (Revilla, 98; 7).

En esta investigación se contemplan dos objetos reales y dos objetos formales:

O. Real de estudio 1. Producto comunicativo, en este caso es la telenovela “Enamórate”.

O. Formal de estudio 1. Conceptos de comunicación innovadora y conservadora.

O. Real de estudio 2. Acciones, expresiones, relaciones y actitudes realizadas por los personajes de la telenovela.

O. Formal de estudio 2. Representaciones y modelo de género.

1.1 Antecedentes del objeto de estudio

“Enamórate”, la telenovela de corte juvenil que se transmitió de lunes a viernes a las 19:00 horas por Canal 13, del 27 de enero al 18 de julio de 2003, constituye el objeto real de estudio de esta investigación.

Inició grabaciones el 16 de enero de 2003 bajo la dirección de Elisa Salinas para Azteca Novelas. Tras haber permanecido al aire por un período de 6 meses, rápidamente se colocó en el gusto del público, manteniendo niveles de audiencia que registraban 18 puntos de rating. En esta historia los protagonistas, Celeste una chica de clase media baja, a pesar de la diferencia de clases se enamora de Yahir, a quien le gusta la música y está buscando cumplir su sueño de ser cantante, luchan contra las adversidades para que su amor prevalezca. Según Gerardo Zurita (productor), se exponen soluciones a problemas comunes entre los adolescentes.

Directora General: Elisa Salinas

Productor: Gerardo Zurita

Director Creativo: Eloy Ganuza

Historia original de María Amparo y Claudio Lacelli

Adaptación de Gloria Bautista, Salvador Lewis y Bethel Flores

Productora Ejecutiva Asociada: Martha Pérez Valdés

Tema de la telenovela: Déjame

Autores: Chao / López

Intérprete: Yahir. Warner Music México

1.2 El elenco

Martha Higuera.

Interpreta el papel de “Celeste”, junto con Yahir ex alumno de la primera generación de la Academia en la nueva producción de TV Azteca “Enamórate”. En la pantalla grande, ha desempeñado papeles protagónicos, tal fue el caso de la nueva película de Fernando Sariñana “Amar te duele”, producción que ha tenido un gran éxito en los espectadores mexicanos y “La casa de los babys” producida por Springall pictures y dirigida por John Sayles. En televisión, además de telenovelas ha realizado diversos comerciales para marcas reconocidas, así como la conducción de un programa para niños llamado “Zapping zone” en Disney Channel.

Tiene un gran ímpetu por el teatro y el baile, situación que la ha llevado a desempeñar diversos papeles en los que podemos encontrar su interpretación de Lucía en la obra teatral “Juan Tenorio”.

Yahir Otón

Grabó su primer material discográfico con el que ha alcanzado altas ventas, siempre buscó la oportunidad de prepararse profesionalmente para así cumplir su sueño... Ser un cantante reconocido. La Academia abrió sus puertas para recibir a éste soñador que definitivamente conquistó a su público y lo consiguió con su papel protagónico en la telenovela de TV Azteca “Enamórate”.

José Antonio

Ex alumno de la primera generación de La Academia, está incursionando en la pantalla chica y protagoniza a Federico en la telenovela juvenil “Enamórate” como antagonista.

Michel Brown

Se ha desarrollado en el mundo de la televisión sobre todo en el mundo de las telenovelas, grabó en Argentina: “Life Collage”, “Chiquititas” y “Las Chicas de Enfrente”. Su primer telenovela en México fue “Década” y se inició en TV Azteca con su actuación en

“Lo que es el amor” y posteriormente en “Súbete a mi moto”. Su último trabajo fue con el papel de Mariano en la telenovela “Enamórate”. Ha participado en programas televisivos como co-conductor en “Jugaste conmigo” y “Juntos por un amiguito”, también actuó en el video clip “Out of Control”, “The Chemical Brothers”. En teatro hizo dos temporadas con “Chiquititas”. Grabó dos discos: “Jugaste conmigo” (1995) y “Michel” (1997). Gracias a su desempeño artístico este año realizará su primer co-protagonico en el cine.

Otros actores que participan son:

Jair de Rubín como Rubén, mejor conocido como “El Negro”

Mariana Gajá – Lucía, maestra de baile

Kenya Mori – Jimena

Humberto Busto – es Fabio

Adriana Louvier – “Pesadilla”

Juan Pablo Medina – protagoniza a Samuel

Guillermo Iván – Como el Punkie

Tamara Montserrat – es Consuelo

Marimar Vega – Fedra

Así como Ana Graham, Toni Helling, Alexis Guiot, Angélica Magaña, Fernando Arroyo, Fernando Noriega, Juan Martín Jáuregui, Marcelo Cano, Rodolfo Valdés, Ulises Ávila, entre otros.

“Enamórate” también se integró por actores experimentados como:

Fernando Sarfati, quien protagoniza a Arturo, papá de Yahir

Amara Villafuerte con el papel de Marcia, esposa de Arturo

Martha Cristiana, quien protagoniza a una invalida y mamá de Celeste

Mario Zaragoza, papá de Celeste

Conchita Márquez como Mechita, abuela de Mariano

1.3 La historia

Celeste es una joven audaz, llena de vida. Es la alegría de su casa y su carácter la ayuda a sobrellevar la pobreza y la invalidez de su madre, que vive atada a una silla de

ruedas. Francisco, su padre, es maestro de obra. De buenos sentimientos, pero con una tradición machista a cuestas. Celeste trabaja en una obra de construcción como soldadora, vive en un barrio pobre de la ciudad. Sueña con ser una gran bailarina y así cumplir uno de los sueños de su madre, quien, durante su juventud, anhelara el mismo objetivo.

Yahir es un “niño bien” que estudia en una de las universidades más caras del país. Es un joven decidido y tenaz, dispuesto a luchar por sus sueños. Lo tiene todo: un padre rico y respetable, autos, buenas escuelas, atractivo físico...pero le falta lo principal: el amor y la comprensión de Arturo, su padre. Esta situación lo lleva a refugiarse en la música, donde encuentra todo lo que le hace falta. Cualquiera diría que estos chicos no tienen nada que ver, que es mucha la distancia que los separa, pero es sólo una apreciación material, porque están conectados por un sentimiento, un mismo sueño que los va a unir para siempre: el amor al arte.

La Escuela de Artes ha abierto su curso y ha convocado a todas las chicas a la audición a formar parte de un selecto grupo. Sólo una, la más talentosa, obtendrá una beca. Celeste no está a la altura técnica, pero pone toda su pasión por el baile y logra la beca. El mundo del arte es hermoso. Ahí se encuentra con Federico, el profesor de Teatro y conquistador nato, está dispuesto a tenerla a costa de todo. Esta decisión obviamente, no es del agrado de “Consuelito”, su novia. Los celos de Consuelito y la hostilidad de sus compañeras hacen que, en pocos días, el sueño de Celeste, se convierta en una pesadilla.

Yahir, a escondidas de su padre, ha formado el grupo musical “Ícaro” con sus amigos y aspira a ser el ídolo musical de México, por lo que desafía a su padre y cambia las aulas universitarias por lo único que lo llena: la música, dejando atrás los sueños de su padre de verlo convertido en un gran profesionalista como arquitecto. Sin contemplar el amor en un futuro, Yahir decide poner a prueba su talento, pero pierde en uno de los festivales de la canción más importantes de otra región. Yahir toma el primer vuelo a México y se encuentra con que su padre se ha vuelto a casar y piensa mandarlo a estudiar a Boston.

Yahir y Celeste se encuentran por primera vez y desde ese momento descubren su gran amor. La vida ya no es igual para ellos. Yahir y Celeste empiezan una bella relación que desgraciadamente tiene muchos enemigos. Los principales obstáculos que la pareja enfrentará son, la pobreza de Celeste y la riqueza de Yahir, que sus respectivos padres no pueden ignorar. Además tendrán que luchar contra Fedra, joven millonaria, obsesiva,

manipuladora, seductora y egoísta que no está dispuesta a renunciar al amor de Yahir y que tras enterarse de su relación con Celeste hará hasta lo imposible por separarlos. Se enfrentarán a la obsesión de Federico hacia Celeste, joven maestro de Teatro de la Academia, y a la envidia de Consuelito, novia de Federico quien no permitirá que Celeste termine en los brazos de su amado. Sin saberlo, Yahir competirá con Rubén “El Negro”, el mejor amigo y enamorado secreto de Celeste por el amor de ella. Ante los ojos de Francisco, padre de Celeste, Rubén es el candidato ideal para ser el novio y futuro esposo de su hija, situación que intentará llevar a cabo a como dé lugar. Arturo padre de Yahir es un gran empresario reconocido a nivel nacional, es un hombre autoritario, incomprensible, frío y manipulador. Quiere que su hijo se convierta en un gran arquitecto e intentará por todos los medios alejar a Yahir de sus sueños de ser músico y del amor de Celeste. Sufre en silencio por la muerte de su primera esposa, situación que lo ha llevado a alejarse y tener en el olvido a su hijo. Marcia, la nueva esposa de Arturo, mujer seductora, ambiciosa y manipuladora intentará por consolidar la relación entre Yahir y Fedra y así verse beneficiada económicamente. Ella guarda un secreto, es la hermana de el Punkie.

Yahir y Celeste tendrán que esforzarse y luchar contra todo si quieren alcanzar su sueño y consolidar su amor.

1.4. Personajes principales

Celeste Serrano Martha Higareda

Joven decidida, tierna, amorosa, comprensiva, risueña y soñadora, es el alma de su casa. De familia humilde y con aspiraciones propias. Bella y apasionada por la danza. Estudia la preparatoria abierta, a la par que toma su clase de danza y trabaja medio turno en una constructora perteneciente al Sr. Arturo Jiménez, padre de Yahir. Se gana una beca en una Escuela de Artes y se enamora de Yahir.

Yahir Jiménez – Yahir

Joven atractivo, sensible, tierno, decidido y un apasionado de la música. Tiene dinero, aparentemente es el típico junior. Comienza con una gran contradicción por el

desamor y la indiferencia de Arturo, su padre, quien a raíz de la muerte de su madre lo ha abandonado. Yahir siempre recuerda a su madre, porque gracias a ella descubrió la música. Conoce a Celeste y queda enamorado de ella. Luchará contra todos por alcanzar sus sueños.

Federico – José Antonio

Antagonista directo de la relación de Yahir y Celeste. Conoce a Celeste y queda obsesionado con ella. Es maestro de la clase de teatro. Joven superficial, manipulador, malicioso, mentiroso, astuto, sensual, egoísta y con mucha experiencia en el plano sexual. Tiene una novia llamada Consuelito a la que manipula constantemente y con la que mantiene una relación de co-dependencia amorosa.

Consuelito – Tamara Monserrat

Guapa, juvenil, original, caprichosa, calculadora y de doble cara. Ingenua, se deja usar por Federico, ya que está enamorada. Asiste a la Escuela de Artes por moda y por seguir a Federico. No es buena actriz y es superficial en su comportamiento. Siente la presión de su madre para que se “realice”. En el fondo se siente sola y está en una constante búsqueda de atención. Es muy vivaz para llamar la atención, es provocativa, no fundamenta y saca conclusiones rápidas.

Mariano – Michael Brown

Guapo, carismático y rebelde, altamente creativo. Muy problemático en la escuela, pero en el fondo es brillante. Es un fanático de la música y la pintura. Experto DJ, también se dedica a hacer body art, sobre todo a las chicas, como medio para seducirlas. Gran amigo de la infancia de Yahir. En el fondo se siente solo y anhela encontrar el amor. Vive con Mechita, su alocada abuela, desde que sus padres lo abandonaron. Es parte de la banda del Punkie, pero ya desea salir de ese peligro. Tiene su propio ángel guardián a quien sólo él puede ver y escuchar.

Ruben (El “Negro”) Jair De Rubin

Trabaja en la constructora junto a Francisco, padre de Celeste, quien lo ve como el hombre ideal para su hija. Joven sencillo, amoroso, apasionado y comprensivo. Decidirá

probar fortuna en Estados Unidos. Trata de que Celeste se realice y la impulsa para que cumpla sus sueños y sea feliz. Es tierno y bueno, víctima de su propia pasión de finales de adolescencia y principios de madurez.

Isadora - Martha Cristiana y Francisco - Mario Zaragoza

Madre y padre de Celeste. Ella, de apariencia distinguida, que no corresponde propiamente a su condición económica actual. Está en silla de ruedas a causa de un accidente, pero su sueño y frustración siempre fue bailar. Ve la posibilidad de alcanzar su sueño a través de Celeste y hace lo posible por apoyarla. Él ama a su esposa, pero la pobreza y la costumbre han matado la convivencia y los detalles del amor. Muy cariñoso con su hija. Frustrado porque no le va bien y no le puede dar a Celeste e Isadora lo que quiere.

Arturo Jiménez - Fernando Sarfati

Padre de Yahir. Hombre muy rico y poderoso, dueño de la “Constructora Jiménez”. Recién casado con Marcia. Su anterior esposa, madre de Yahir, murió en extrañas condiciones hace muchos años. Adulto inflexible, con máscaras, intransigente, malévolo, calculador y frío. Siente rencor y envidia hacia su hijo y por esta situación no quiere estar cerca de él. En su juventud estuvo enamorado de Isadora, madre de Celeste, y fue una historia no cerrada. Es capaz de cualquier cosa por proteger a su hijo de un matrimonio con la chica “inconveniente”.

Marcia - Amara Villafuerte

Madrastra de Yahir y la actual esposa de Arturo Jiménez. Sensual, atractiva y envolvente. Usa a Arturo a su conveniencia y adora el dinero. Guarda el secreto de una admiración sensual por Yahir. Es frívola y desprejuiciada. Todo aquello que se le antoja lo logra sin tener escrúpulos. Y en Arturo halla a un alma gemela que le permitirá tener todo aquello a lo que aspiró desde su infancia. Viene de una familia humilde y es hermana de Punkie.

1.5 Selección de la muestra

Como ya se había mencionado, la telenovela “Enamórate” se transmitió del 27 de enero al 18 de julio de 2003 y consta de un universo de 125 capítulos. Se eligieron como muestra 5 para el análisis, mismos que corresponden a la semana del 24 al 28 de marzo, cuyos números de capítulos van del 41 al 45 con una duración aproximada de 40 minutos cada uno.

Debido a que las estructuras narrativas de los relatos de los medios y las de los mitos y cuentos no presentan cambios esenciales en su estructura, no fue necesario tomar una muestra muy extensa. Es decir, en el melodrama se narra la búsqueda del reconocimiento del personaje central o víctima, son relatos que pertenecen a la estructura profunda llamada parábola y se caracteriza por ocuparse de los temas que pertenecen al ámbito de lo privado o lo doméstico. Asocia buenas conductas con premios y las malas con castigos, lo que garantiza un final feliz. El caso más clásico es “La Cenicienta” y casi todas la telenovelas pertenecen a este género. Por lo tanto, esta estructura nos indica que los productos comunicativos son reiterativos (Martín S., 74).

En ese sentido la muestra es representativa, ya que permite el análisis del relato, o bien, los temas que aborda la televisión a pesar de ser pequeña en términos cuantitativos. No se tomó en cuenta ningún criterio para hacer una selección específica de los capítulos, únicamente fue de acuerdo al tiempo en que se requirió para la investigación, por lo que la muestra pertenece a la primera parte de la historia, es decir, a los dos primeros meses de estar al aire. Cabe señalar, que este estudio es sincrónico debido a que se analiza en un período concreto, y no a lo largo del tiempo, una serie de elementos en función de lo que se considera que nos ayuda a averiguar las representaciones de los perfiles de género y evaluar si la comunicación es innovadora o conservadora.

La importancia de analizar la muestra de esta telenovela radica en que en ella se presentan personajes, en su mayoría, jóvenes y como tal nos puedan aportar datos representativos.

1.6. Sinopsis de los capítulos analizados

Capítulo 41. 24 de Marzo 2003

El Negro, Federico y Yahir pelean por el amor de Celeste, Francisco aclara que ésta no es propiedad de nadie. Arturo ordena a Celeste trabajar doble turno, ella no está de acuerdo, pues tiene que asistir a sus clases de baile, ante la actitud intransigente de Arturo a Celeste no le queda más que aceptar.

Esmeralda discute con Mariano por no visitar a Mechita. Todos en la Escuela de Artes se enteran de la desaparición del Mask, la policía comienza a investigar e interroga a varios maestros y alumnos. Arturo visita a Lucía, con quien mantiene una relación hostil a pesar de tener un hijo en común. Él le pide que regresen y ella se muestra desinteresada ante la propuesta. Arturo intenta besarla y en ese momento llega Carlitos con su maestra.

Más tarde, Yahir y Lucía llevan a Carlitos a jugar al parque sin imaginar que el Punkie y su banda, incluyendo a Mariano, intentarían secuestrar al niño. Mariano, al darse cuenta de quien se trata lo impide, provocando así que el Punkie planee una venganza en su contra.

La mamá de Mariano visita a Mechita y trata hablar con ella, ésta se niega y la corre de su casa, poco después llega Mariano, quien encuentra a su abuela muy nerviosa por lo sucedido.

Capítulo 42. 25 de Marzo 2003

Mechita exige a su hija no buscar más a Mariano, pero la señora segura que recuperará su cariño. Por otra parte, Mariano pide disculpas a su abuela por su conducta y por haberse integrado a la banda del Punkie. Lucía se sorprende por el cambio de Mariano y decide denunciar al Punkie.

Celeste confiesa al Negro que regresa con Yahir. Esmeralda da a Consuelito un libreto para presentarlo y volver al taller de Teatro del cual fueron suspendidas. El Zanco propone un plan a Yahir para que regrese a la escuela y formen un centro de integración juvenil.

Yahir le reclama a Mariano por estar involucrado en el secuestro de Carlitos. Por la tarde el Punkie visita a Mariano para amenazarlo por su traición, pero Mariano no se deja

intimidar y lo saca a patadas. Mechita le confiesa a Mariano que su madre fue a buscarlo, al entenderse de ese hecho se sorprende, pero al mismo tiempo se siente confundido.

Federico llega a casa de Celeste y les lleva flores a ella e Isadora, sin embargo, la joven se incomoda. Segundos después llega Yahir a pedir la mano de Celeste, Francisco se molesta y Federico lo apoya, pero Isadora defiende a Yahir y Celeste.

Cuando Marcia se entera que el Punkie no pudo secuestrar a Carlitos por culpa de Mariano, se enfurece, pero su hermano planea actuar en contra de Lucía para hacer sufrir a Mariano.

Capítulo 43. 26 de Marzo 2003

Marcia acepta ayudar al Punkie con la condición de que haga sufrir a Lucía. Francisco echa a Yahir de su casa, el joven antes asegura a Celeste que nunca dejará de amarla. Isadora enfurecida corre a Federico con todo y pizza y flores.

Esmeralda visita a Mariano y éste le enseña a manejar las tornamesas, más tarde él va a la casa de Lucía, intenta disculparse y se percata de la extraña enfermedad de Carlitos. Fedra cree que Jimena está en la Escuela de Artes, tiene una crisis nerviosa en donde confiesa a Esmeralda que ella tuvo que ver con la muerte de Jimena, en ese momento llega Consuelito y la amenaza si delata a Federico. Mientras tanto, Yahir acude acompañado de Celeste, a una clínica en donde se realiza unos exámenes para comprobar que no consume drogas y pueda volver a la Escuela de Artes de donde fue expulsado. Minutos después, Arturo hace acto de presencia en la clínica y es él quien descubre que los resultados dan positivo, se sulfura y culpa a Celeste de todo lo que le pasa a su hijo.

Una chica llamada Dulce María es la nueva alumna de la Escuela de Artes, ésta le pide asesoría a Ringo, pero es interrumpida por Fabio quien ordena a Ringo hablar con Pato para sacarla de su depresión.

Celeste asegura a Yahir que no duda de él con respecto a las drogas, Yahir supone que el resultado se debe a que la noche anterior Lucía le había dado una pastilla para el dolor de cabeza. Yahir y Celeste prometen estar juntos siempre y él le propone escapar juntos.

Capítulo 44. 27 de Marzo 2003

Yahir propone a Celeste escapar, la chica duda, pero se citan en la noche para ponerse de acuerdo. A pesar de que Celeste tiene el tiempo limitado, decide entrar a su clase de baile, aunque ello implique no ir a trabajar. Yahir también entra a la escuela, se encuentra con Dulce María y queda impactado con la belleza de la joven.

Ringo visita a Pato para platicar con ella, intenta besarla y la invita a salir. Fabio sigue a Ringo y a Pato, los ve muy cariñosos y se entristece.

Fedra, por orden de Yahir, retira la queja en contra de Lucía y más tarde le confiesa a su padre que asesinó a una persona y el señor asegura que la mandará al extranjero. Francisco llega muy alterado a la Escuela de Artes, interrumpe la clase de baile y se lleva a Celeste por la fuerza, pues se opone a que su hija sea bailarina y que por ello descuide sus actividades laborales.

Esmeralda y Consuelito presentan su ejercicio y Mariano asiste, al final, les informan que pueden regresar a las clases. Federico se entera que Yahir tocará en una disco el fin de semana, amenaza a los chicos del grupo y rompe la lista de canciones que Yahir les había entregado para el ensayo.

Celeste confiesa a sus padres que Yahir propuso escapar juntos, su reacción es de enojo, pero Celeste les confiesa que no se fugará con él, lo cual tranquiliza a Francisco e Isadora. Mientras tanto, Samuel visita a Lucía y le propone matrimonio. En la noche, cuando Celeste espera a Yahir en el parque, unos hombres la secuestran.

Capítulo 45. 28 de Marzo

Yahir acude al lugar de la cita, al ver que Celeste no llega, se va desilusionado. Samuel insiste en casarse con Lucía porque Carlitos necesita un padre y porque la ama; la chica acepta, aunque no muy convencida, pues a pesar de lo ocurrido, ella sigue enamorada de Mariano.

Isadora tiene un mal presentimiento y manda al Negro a buscar a Celeste, el chico al llegar al lugar donde vería a Yahir, sólo encuentra el relicario de la joven, por lo que sus padres aseguran que escapó con Yahir. Al día siguiente Francisco y el Negro van a las oficinas de Arturo para reclamarle que su hijo se había robado a Celeste.

Después de descubrir que Fedra le pago al director de la Escuela de Artes para despedir a Lucía, el patronato decide prescindir de los servicios de éste, le dan un aumento de sueldo a Lucía y además informan que Yahir tiene otra oportunidad para regresar a la escuela.

El Fly le comunica al Punkie que la policía encontró al cuerpo del Mask. Mientras tanto, Yahir canta en una fonda y un hombre le ofrece grabar un demo, más tarde se encuentra con Dulce María y la chica lo besa.

2. LA METODOLOGÍA

2.1 La técnica. Análisis de la mediación cognitiva

La Teoría de la Mediación es un modelo teórico que se encarga de analizar los procesos de ajuste entre planos distintos de la realidad (Martín S., 78; 55). De esta manera se puede determinar la relación que existe entre las normas establecidas de las prácticas sociales y los códigos que se proponen en los relatos de la comunicación pública.

Considerando que la enculturización, es un proceso por el cual los sujetos sociales aprenden valores y patrones de conducta, es decir, prácticas entre planos distintos de la realidad (haceres y pareceres), es susceptible de ser analizado por la Teoría de la Mediación.

Las instituciones enculturadoras ejercen su función de control cognoscitivo utilizando códigos sociales (normas, coerciones, prohibiciones) que transmiten juicios de valor sobre la realidad (Martín S., 74; 24), por lo tanto, la comunicación interviene en los procesos de enculturización. En la medida en que pone en juego información por la cual los sujetos sociales pueden ponerse de acuerdo, compartir sentimientos y conocimientos se considera una actividad que media entre ambos planos de la realidad. Dadas las circunstancias, también es posible que sea analizada por la teoría en cuestión (Martín S., 78; 49 y 53).

Tomando en cuenta que en esta investigación nos ocupamos de evaluar si los relatos de la comunicación pública son de carácter innovador o conservador a través de los

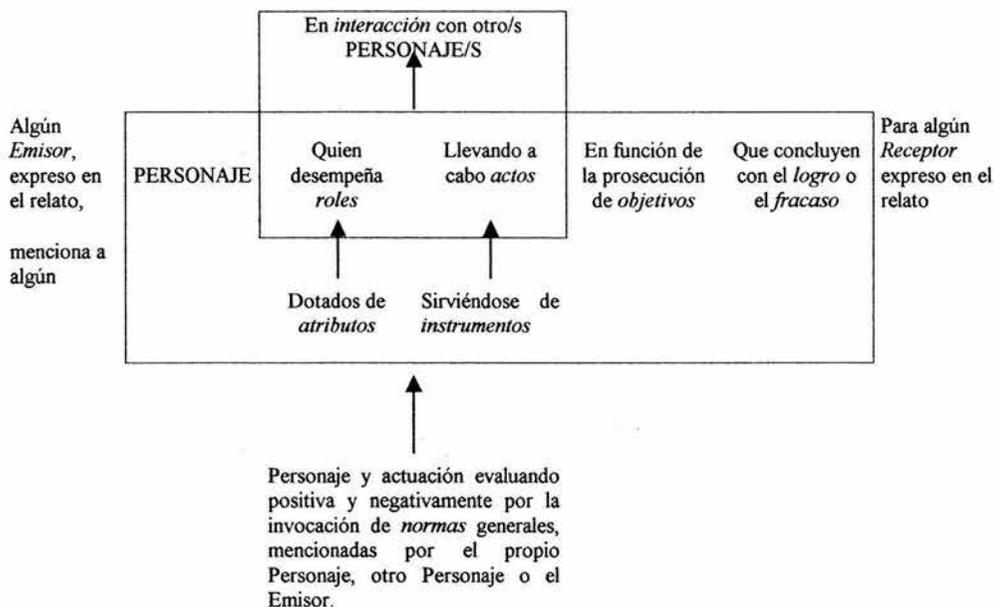
productos comunicativos, se puede advertir un proceso de enculturización, ya que constituye un aprendizaje de las características atribuidas a los roles de género. En otras palabras, se media entre las Representaciones (pareceres) y comportamientos (haceres).

La pertinencia de la aplicación de la Teoría de la Mediación en este estudio se debe a que las instituciones sociales que administran la producción y la oferta de información, como los medios de comunicación masiva, ejercen un control social actuando sobre la interpretación que hacen los individuos sobre la realidad. En ese sentido, la mediación propone representaciones del tiempo, del espacio y de lo que acontece, cuya intención es la de lograr que nuestra conciencia se historicice, es decir, que encuadre el conocimiento de la realidad en modelos históricamente determinados. Tales modelos mediadores intervienen para dar un sentido a las experiencias concretas que van a ser incorporadas a nuestra visión del mundo.

La comunicación pública ofrece representaciones sociales, estas consisten en la propuesta de una determinada interpretación de lo que existe o acontece en el entorno. La representación social hace referencia precisamente a tales o cuales temas, incluyendo unos datos en vez de otros y sugiriendo ciertas evaluaciones en vez de otras posibles. (Martín S., 93; 46-47).

La mediación en los relatos de la comunicación pública puede ser analizada por medio de la técnica llamada Análisis de la Mediación Cognitiva, ya que se encarga del estudio de las representaciones del relato. En este caso nos permite averiguar cómo se construyen o de que forma se representan los modelos de género a partir de las acciones, expresiones, relaciones y actitudes, mismas que se les adjudican a cada género.

A continuación se presenta el Modelo Canónico para el Análisis de la Mediación Cognitiva (Martín S., 93; 147):

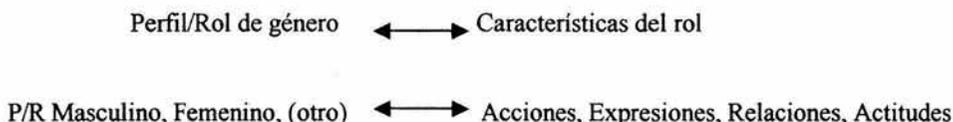


El análisis de la mediación cognitiva tiene como propósito esclarecer las Representaciones reflejadas en los relatos. Es una especie de análisis de contenido que busca articular el sentido de los personajes y/o sus atributos y/o sus acciones y/o sus relaciones, etc., contenidas en el relato, sentido que configura la o las Representaciones, en este caso las referentes al género.

El análisis de la mediación cognitiva se operacionaliza con el llamado análisis lógico (Martín S., 74; 23 y ss) el cual permite re-construir las relaciones que existen entre diversos elementos de un relato o de una interacción. Parte del axioma de que son similares las constricciones de un rol en una interacción con las constricciones de un personaje en un relato, es decir, en cada caso se sigue un patrón o código, por un lado, puede identificar los elementos y reglas de ese código de manera lógica, por otro, en un relato se pueden expresar o representar los roles. El rol es entendido como el condensado de personaje, atributos, relaciones, instrumentos, objetivos y resultados.

Por lo tanto, este análisis establece relaciones lógicas de asociación, oposición e implicación entre los personajes y sus atributos, relaciones, instrumentos, objetivos y sus logros. De esta manera se descubren los perfiles de los roles en los relatos y las características que los mediadores profesionales asignan.

En este caso, nos permite descubrir los perfiles de los roles de género, asociando según nuestro instrumento de análisis:



A partir del análisis de la mediación cognitiva se construye el instrumento, que permite la síntesis de cuerpos retóricos amplísimos y se emplea especialmente en los relatos públicos de los medios de comunicación masiva. Asimismo, queda determinado que las unidades de análisis que interesan a este estudio son: las acciones, actitudes, expresiones y relaciones de los personajes expuestos en el relato seleccionado.

2.2 Características del instrumento

Como ya se había mencionado, la técnica da la pauta para construir el instrumento a través del cual se recogerán los datos necesarios para interpretar y responder a la pregunta de investigación.

El instrumento es cualitativo y solamente se le da al final una expresión numérica. Es decir, se producen datos a partir de la observación a los cuales se les asignan números que posteriormente pueden ser contables.

En lo que concierne a lo cualitativo es que está dada por la observación de acciones, expresiones, relaciones y actitudes. Produce datos descriptivos en donde las palabras, habladas o escritas y las conductas observadas son un modo de enfrentar al mundo de manera empírica. Se trata de encontrar los significados en los mensajes y comprender el porqué de las acciones humanas para conocer los significados que le dan a lo social. En este caso se buscan las representaciones de cómo ser hombre y cómo ser mujer en los relatos.

Los valores numéricos son para ganar claridad expositiva, se buscan las frecuencias expresadas en porcentajes.

2.3 Construcción del instrumento

El instrumento que se construyó para analizar el objeto real de estudio consta de cuatro subconceptos: acciones, expresiones, relaciones y actitudes, mismos que se detectaron en los personajes de la telenovela y que nos aportan datos para entender los roles o perfiles de género. Definiendo cada uno tenemos que:

Las acciones son gastos de energía que realizan los seres vivos para lograr sus fines, satisfacer necesidades o reducir tensiones. Es todo aquello que realizan los personajes dentro de la historia y pueden reconocerse por los verbos, por ejemplo: barrer, manejar, trabajar, etc.

Las expresiones son el vehículo entre los sujetos comunicantes, es lo que producen y perciben los individuos durante el hecho comunicativo, es decir, son datos de referencia ordenados que pueden manifestar un pensamiento, sentimiento o deseo. Dentro de este concepto se incluyen los temas de los cuales hablan los personajes en el relato.

Por otro lado, **las relaciones** se consideran como escenario en que se producen los procesos de comunicación e interacción entre dos o más personas. Es decir, cómo es que se relacionan entre sí los sujetos en una circunstancia dada, o bien, la posición que un personaje adopta frente a otro.

La actitud es la predisposición o intención relativamente estable de conducta, incluye procesos cognitivos y afectivos; es referencial, ya que evoca a un objeto o concepto de la realidad que involucra todos los ámbitos o dimensiones del sujeto. Son estructuras funcionales que sustentan, impulsan, orientan, condicionan, posibilitan y dan estabilidad a la personalidad. En otras palabras, es lo que caracteriza a las personas y las distingue de otras.

A partir de estos elementos se buscan y conforman los perfiles de género que se muestran en la telenovela. Para tal efecto se elaboran dos tablas, una para mujeres y otra para hombres, de cuatro columnas cada una. Incluyen las acciones, expresiones, relaciones y actitudes, cabe mencionar que estos conceptos aparecen en tal orden debido a que consideramos que van de lo objetivo a lo subjetivo. Las tablas quedan de la siguiente manera:

Tabla 1. Personajes Mujeres			
ACCIONES	EXPRESIONES	RELACIONES	ACTITUDES
Estudiar	Familia	Amorosas	Altanera
Cocinar	Amor	Poder	Caprichosa
Divertirse	Delincuencia	Amistad	Chantajista
Trabajar	Dieta	Competencia	Amable, etc.

Tabla 2. Personajes Hombres			
ACCIONES	EXPRESIONES	RELACIONES	ACTITUDES
Trabajar	Amigos	Poder	Patán
Manejar	Familia	Hostiles	Agresivo
Fumar	Secuestro	Competencia	Seductor
Divertirse	Escuela	Amorosas	Optimista, etc.

2.4 Categorías de análisis

El primer paso es la operacionalización, lo que significa el desglose de los conceptos clave, (acciones, expresiones, relaciones y actitudes) para llegar así a las categorías, subcategorías e índices. Deben tomarse las siguientes consideraciones:

- El sistema de categorías debe ser exhaustivo, es decir, debe ser posible colocar cada unidad de registro en una de las categorías del sistema, sin que ninguna se quede sin encasillar.
- Las categorías deben excluirse mutuamente, una unidad de registro no debe colocarse en más de una categoría.
- Las unidades y categorías se seleccionan en función del proyecto de investigación. Las categorías se clasifican de la siguiente manera:

1. ACCIONES

- 1.1 Afectivas
- 1.2 Perjudiciales
- 1.3 En el hogar
- 1.4 Primarias
- 1.5 Intelectuales
- 1.6 Socioculturales
- 1.7 Fuera del hogar
- 1.8 Artísticas

Este concepto comprende 8 tipos de acciones. Cabe aclarar que, este y los demás subconceptos, corresponden a definiciones libres.

- 1.1 Las afectivas que se refieren a todo lo que se involucra de manera sentimental o se relacionan con actos afectivos como: gritar, llorar, besar, reír, abrazar, regalar, fajar, acariciar y sexo.
- 1.2 Las perjudiciales constituyen actos que afectan tanto física como moralmente la integridad de los mismos personajes que las realizan o sobre otros. Incluye: discutir, agredir, insultar, amenazar, pelear, beber, drogarse, fumar, delinquir, (entendiéndose acciones como robar, secuestrar y asesinar), mentir y regañar.
- 1.3 Las acciones en el hogar son aquellas actividades que se realizan en el entorno del lugar de residencia. Fundamentalmente se encuentran los quehaceres domésticos como cuidar niños y cocinar, además de actos de entretenimiento como ver televisión, hablar por teléfono, escuchar música y escribir.
- 1.4 Dentro de las acciones primarias se consideran las que satisfacen necesidades básicas del ser humano. Se encuentran: comer, dormir, beber, descansar y orinar en la vía pública.
- 1.5 Las intelectuales se refieren a las actividades que tienen que ver con la instrucción y con el desarrollo mental. Se consideran el estudio de: baile, actuación, preparatoria y canto, así como reflexionar.
- 1.6 Las acciones socioculturales u organizativas son consideradas las actividades humanas productoras de bienes y servicios que permiten la satisfacción de necesidades. Incluyen

al trabajo como un factor primario de la producción y se desarrolla de manera profesional, empresarial, un oficio o empleado.

- 1.7 Se consideran acciones fuera del hogar todas aquellas que se realizan al exterior del lugar de residencia como divertirse y manejar.
- 1.8 Las acciones artísticas se refieren a las de creación estética, es decir, actividades que tienen que ver con el mundo del arte como el teatro, la danza, cine, etc. En este caso se le da mayor importancia a la música puesto que se hizo notar a través de la acción de cantar.

2. EXPRESIONES

- 2.1 Temas domésticos
- 2.2 Temas públicos

Dentro del rubro expresiones encontramos los temas de los cuales hablan los personajes en el relato. Como puede observarse se consideran dos tipos:

- 2.1 Los temas domésticos se refieren a aquellos que corresponden al ámbito privado, tienen que ver con el entorno cercano. Aquí se incluyen temas como: la familia, amistad, amor, artes, trabajo, dinero (presupuesto familiar), aspiraciones, educación, desamor, matrimonio, sexo, cuerpo, muerte, felicidad y unión libre.
- 2.2 Los temas públicos atienden intereses de carácter social, es decir, son cuestiones que afectan a la comunidad. En este caso se consideran los tópicos: delincuencia (secuestro, violencia, robo, pandillas y asesinatos) injusticia, vicios, inseguridad, suicidio, corrupción, diferencia de clases e intolerancia.

3. RELACIONES

- 3.1 Relaciones de mujeres
- 3.2 Relaciones de hombres

Las relaciones se clasificaron de acuerdo al género. Tomando en cuenta que son interacciones entre los personajes, se observó que existía una diferencia entre hombres y mujeres al relacionarse con otros personajes dependiendo del género, por ello se consideran

las relaciones que sostienen mujeres con mujeres y con hombres, así como las que mantienen hombres con hombres y con mujeres.

Dentro de este rubro se detectaron 15 diferentes tipos de relaciones:

- 3.1.1 Poder: en este tipo de relaciones se percibe cierta autoridad que un sujeto ejerce sobre otro, se manifiesta superioridad o coerción ante un subordinado.
- 3.1.2 Protección: puede ser física o moral, se resguarda o bien, se procura por el bienestar del protegido.
- 3.1.3 Subordinación: relaciones en donde existe la sumisión ante el que ejerce el poder, se es dependiente de otras personas o situaciones.
- 3.1.4 Hostilidad: se manifiesta cierta fricción, oposición e incluso enemistad entre los sujetos.
- 3.1.5 Amorosas: existen muestras de cariño que tienen que ver con lazos afectivos erótico amorosos.
- 3.1.6 Amistad: los lazos afectivos se inclinan hacia el apoyo moral incondicional. El afecto o cariño no se liga con el terreno sexual.
- 3.1.7 Seducción: en estas relaciones se pretende llamar la atención o cautivar al otro con algún atractivo para lograr ciertos fines o intereses personales.
- 3.1.8 Amor platónico: se refiere a aquellos amores imposibles, en donde uno está enamorado, pero no es correspondido.
- 3.1.9 Conveniencia: la unión o el lazo es sólo por lo que es favorable a alguien.
- 3.1.10 Complicidad: relaciones de afinidad recíproca, en donde se es cómplice de algún acto.
- 3.1.11 Desprecio: se muestra falta de estimación o desaire hacia otro individuo.
- 3.1.12 Obsesivas: son aquellas en donde una idea fija se apodera de la voluntad, generalmente se dan a nivel amoroso.
- 3.1.13 Indiferencia: no se siente inclinación, interés o repugnancia por la otra persona.
- 3.1.14 Competencia: se percibe cierta rivalidad entre personas que persiguen el mismo objetivo, pretenden demostrar su superioridad en algo.
- 3.1.15 Comprensión: son relaciones en donde se exterioriza la facultad o la capacidad de entender situaciones o circunstancias dadas de manera tolerante.

4. ACTITUDES

4.1 Rasgos de personalidad

4.2 Estados de ánimo

Para abordar de manera adecuada el rubro de las actitudes se clasificaron en rasgos de personalidad y en estados de ánimo, de esta manera nos permite entender mejor la actitud que muestran los personajes del relato.

4.1 Los rasgos de personalidad son características adquiridas distintivas de un sujeto o personaje. Incluyen los de tipo temperamental, sentimental, motivacional e intelectual.

4.1.1 Temperamentales: son reacciones intensas que, de alguna manera, determinan el carácter o la forma de ser de las personas. Aquí se consideran: prepotente, dominante, altaner@, irónic@, sarcástic@, temeros@, sumis@, agresiv@, insistente, hipócrit@, obsesiv@, rencoros@, vengativ@, cizaños@, odios@, persuasiv@, chantajista, conformista, desinteresad@, pesimista, insinuante, intransigente, cínic@, patán, hiriente, valiente y acosador@.

4.1.2 Sentimentales: reacciones emocionales que se traducen en hipersensibilidad o, vulnerabilidad afectiva. Se incluyen: amoros@, enamorad@, cariños@, agradecid@, egoísta, superficial, comprensiv@, seductor@, despreciativa@, rechazo, compasiva@, caballeroso.

4.1.3 Motivacionales: actitudes que activan la conducta y/o la orientan para la consecución de un objetivo. Se encuentran actitudes como el ser optimista y motivante.

4.1.4 Intelectuales: manifiesta el nivel de desarrollo y entendimiento como el mostrarse pensativ@ o reflexiv@.

4.2 Los estados de ánimo hacen referencia a la situación o disposición afectiva en que se encuentra una persona manifestando agrado o desagrado hacia otras personas objetos, situaciones, etc. Tales como: la tristeza, melancolía, nostalgia, alegría, enojo, fastidio, decepción, frustración, arrepentimiento, preocupación, pena, nervios@ y alterad@.

La conducta humana se describe a través de estos dos rubros -rasgos de personalidad y estados de ánimo- que en ambos casos arrojaron datos interesantes que se verán más adelante.

Debido a que se encontraron más de 50 actitudes en ambos sexos, varias acciones y temas que por su naturaleza eran muy parecidas, fue necesario realizar una simplificación de los mismos, de tal forma que se agruparon por grado de similitud (ver Anexo 1).

En la operacionalización se muestra el resultado de la simplificación de las categorías, mismas que se utilizaron para la recolección de datos en esta investigación.

OPERACIONALIZACIÓN

CONCEPTO	SUBCONCEPTO	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	ÍNDICE
GENERO	1. Acciones	1.1 Afectivas	1.1.1 Gritar	
Masculino/			1.1.2 Llorar	
			1.1.3 Besar	
			1.1.4 Reír	
			1.1.5 Abrazar	
			1.1.6 Regalar	
			1.1.7 Fajar	
			1.1.8 Acariciar	
			1.1.9 Sexo	
		Femenino	1.2 Perjudiciales	
1.2.2 Agredir				
1.2.3 Insultar				
1.2.4 Amenazar				
1.2.5 Pelear				
1.2.6 Vicios				
1.2.7 Delinquir				
1.2.8 Mentir				
1.2.9 Regañar				
		1.3 En el hogar	1.3.1 Quehaceres	
			1.3.2 Entretenerse	
		1.4 Primarias	1.4	
	1.4.1 Comer			
	1.4.2 Dormir			
	1.4.3 Beber			
	1.4.4 Descansar			
	1.4.5 Orinar en la vía pública.			
	1.5 Intelectuales	1.5		
		1.5.1 Estudiar		
		1.5.2 Baile		
		1.5.3 Actuación		
		1.5.4 Preparatoria		
		1.5.5 Canto		
	1.6 Socioculturales	1.5.6 Reflexionar		
		1.6		
		1.6.1 Trabajo		
		1.6.2 Profesional		
		1.6.3 Empresarial		
		1.6.4 Oficio		
	1.6.5 Empleado			

CONCEPTO	SUBCONCEPTO	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	ÍNDICE
		1.7 Fuera del hogar 1.8 Artísticas	1.7.1 Divertirse 1.7.2 Manejar 1.8.1 Cantar	
	2. Expresiones	2.1 Temas personales 2.2 Temas sociales	2.1.1 Familia 2.1.2 Amigos 2.1.3 Amor 2.1.4 Artes 2.1.5 Trabajo 2.1.6 Dinero 2.1.8 Aspiraciones 2.1.9 Educación 2.1.10 Desamor 2.1.11 Matrimonio 2.1.12 Sexo 2.1.12 Cuerpo 2.1.13 Muerte 2.1.14 Felicidad 2.1.15 Unión libre 2.2.1 Delincuencia 2.2.2 Injusticia 2.2.3 Vicios 2.2.4 Inseguridad 2.2.5 Suicidio 2.2.6 Corrupción 2.2.7 Diferencia de clases 2.2.8 Intolerancia	
	3. Relaciones	3.1 Relaciones de mujeres con hombres y con mujeres 3.2 Relaciones de hombres con mujeres y con hombres	3.1.1 Poder 3.1.2 Protección 3.1.3 Subordinación 3.1.4 Hostilidad 3.1.5 Amorasas 3.1.6 Amistad 3.1.7 Seducción 3.1.8 Comprensión. 3.1.9 Amor platónico	

CONCEPTO	SUBCONCEPTO	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	ÍNDICE
			3.1.10 Conveniencia 3.1.11 Complicidad 3.1.12 Desprecio 3.1.13 Obsesivas 3.1.14 Indiferencia 3.1.15 Competencia	
	4. Actitudes	4.1 Rasgos de personalidad	4.1.1 Temperamentales	Prepotente Irónico@ Temeros@ Sumis@ Agresiv@ Insistente Hipócrita Obsesiv@ Rencoros@ Persuasiv@ Conformista Insinuante Intransigente Cínic@ Patán Valiente Acosador/a
			4.1.2 Sentimentales	Amoros@ Agradecid@ Egoísta Comprensiv@ Seductor@ Despreciativ@ Compasiv@ Caballeroso
			4.1.3 Motivacionales	Optimista
			4.1.4 Intelectuales	Pensativ@

CONCEPTO	SUBCONCEPTO	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	ÍNDICE
		4.2 Estados de ánimo	4.2.1 Alterad@ 4.2.2 Triste 4.2.3 Preocupad@ 4.2.4 Enojad@ 4.2.5 Alegre 4.2.6 Decepcionad@ 4.2.7 Frustrad@ 4.2.8 Apenad@ 4.2.9 Arrepentid@	

2.5 El proceso de análisis y registro de datos

Después de conocer de cerca el objeto real de estudio, plantear todos los elementos metodológicos, explicar la técnica así como las características del instrumento, en este apartado nos ocuparemos de exponer los pasos que se siguieron para recopilar la información.

Una vez que ya se eligió el objeto de estudio y se seleccionó la muestra, el primer paso es hacer un resumen del relato, es decir, centrar la atención en los elementos importantes que nos proporcionen datos relevantes. Por ejemplo: identificar a los personajes que más aparecen y cual es el rol que juegan dentro de la historia -si son madres, padres, abuelos, jóvenes novios, esposos, etc.-, que nos den características de los atributos femeninos y masculinos a través de las acciones, que se refiere a todas las actividades que realicen, las expresiones o los temas de los que hablan, si son públicos o del ámbito doméstico, así como las relaciones que tienen que ver cómo se tratan entre sí los personajes y finalmente las actitudes, o sea, la intención o la manera en que éstos se comportan. Es necesario hacer esta previa selección, de lo contrario el registro podría complicarse debido a la gran cantidad de información. Los datos que no aporten nada hay que desecharlos. Esta tarea permite ampliar la visión de los elementos del instrumento y facilita la categorización de los mismos.

Después de que se seleccionan y se identifican, a grandes rasgos, los elementos del instrumento en el producto comunicativo, lo que sigue es diseñar un cuadro de registro que nos ayude a recoger la información. Para tal efecto se elaboran 8 tablas generales, 4 que corresponden al sexo femenino y 4 del sexo masculino, con sus respectivos títulos Acciones, Expresiones, Relaciones y Actitudes, cada una perfectamente categorizada (cfr. Supra. pp. 59-62). En este caso se utilizó una sola tabla de cada rubro para todos los capítulos muestra de la telenovela, además de que esta también incluye a todos los personajes. Debido a que es una historia con continuidad, no fue necesario elaborar una tabla para cada transmisión. He aquí el diseño:

RUBRO Y CATEGORÍA	PERSONAJES, GÉNERO Y FRECUENCIAS							TOTAL POR GÉNERO
		NOM	BRE	DEL	PERSO	NA	JE	
S U B C A T E G O R Í A S								
TOTAL POR PERSONAJE								RES. PARCIAL
CATEGORÍA subcategorías . . .								
TOTAL POR PERSONAJE								RES. PARCIAL
RESULTADO FINAL								

Como se puede observar, esta tabla contiene todos los datos que nos interesan. Desde aquí ya se hizo la separación de género, así como de personajes. El rubro o subconcepto está correctamente colocado para identificarlo, es decir, es fácil saber si se trata de acciones, expresiones, relaciones o actitudes, así como las categorías y las subcategorías de las cuales se registrará su frecuencia en los espacios siguientes. Enseguida de que se realizó el conteo podemos ver que tiene varias opciones para conocer los resultados. Por ejemplo:

De izquierda a derecha se puede cuantificar la frecuencia una acción específica que haya sido realizada por el género en cuestión. De arriba hacia abajo el resultado es por

personaje, incluye de todas las acciones y nos marca la frecuencia con que el personaje participa en la historia. En la parte inferior de cada categoría se marca un espacio para hacer el conteo parcial, si se suma de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo el resultado será el mismo, pero la utilidad de este es que, primero, permite tener el total de cada categoría, y segundo, la suma de cada categoría dará el resultado final del rubro o subconcepto, es decir, esto nos facilita los resultados para poder obtener los porcentajes posteriores.

A continuación se muestra un ejemplo de la forma en que se registran las acciones:

ACCIONES AFECTIVAS	PERSONAJES MUJERES / FRECUENCIAS							TOTAL
	Celeste	Fedra	Esmeralda	Consuelo	Lucía	Pesadilla	Isadora	
Llorar	10	2			7		8	27
Reír	12		3		3	2	2	22
Acariciar				1	2			3
Besar	7		2	2	11	2	3	27
Sexo				1				1
Fajar				3		1		4
Total	29	2	5	7	23	5	13	84
PRIMARIAS								
Comer						1	1	2
Dormir	1			1				2
Descansar						5		5
Total	1			1		6	1	9
RESULTADO FINAL								93

En la tabla anterior se presenta un fragmento para ejemplificar la forma en que se registra a partir de este modelo de análisis, por razones de espacio no se incluyen todas las categorías con sus respectivas subcategorías ni todos los personajes. El formato del cuadro de registro es el mismo para acciones, expresiones, relaciones y actitudes.

En el cuadro de las ACCIONES evidentemente se registran todas aquellas actividades que realizan los personajes, estas son las más fáciles de identificar por ello se encuentran como primer rubro dentro del instrumento debido a que los subconceptos van de lo objetivo a lo subjetivo.

En la tabla de las EXPRESIONES se colocan los temas en los que giran las conversaciones de los personajes, en este caso hay que separar entre los particulares y los colectivos. Estas también son fáciles de identificar aunque requieran de un ejercicio de abstracción para poder convertir las frases en temas específicos.

Por ejemplo:

- Los hombres tienen que arreglar las cosas a golpes.

Esta frase en el registro estaría reproduciendo la frase completa, pero se puede resumir a una sola palabra. Tema: VIOLENCIA.

Cabe mencionar que en el caso de las RELACIONES y de las ACTITUDES el registro es más complicado debido a que son elementos subjetivos que requieren de la misma actividad intelectual –abstracción-, la cual depende de la habilidad del investigador. No es necesario hacer una reproducción total del mensaje, el trabajo particularmente se centra en la capacidad de síntesis de categorías aparentemente ambiguas. Por ejemplo, en un diálogo de Francisco –padre de Celeste- le decía al Negro:

- Cuando un viejo habla, los chamacos mocosos como usted se callan.

De esta frase podemos deducir que sostienen dos tipos de relaciones, por el lado de Francisco es una relación de poder sobre el Negro, y a su vez el Negro responde a una relación de subordinación. Es decir, en el cuadro que corresponde a este rubro consiste en registrar la forma en que los personajes se tratan entre sí. Una forma de identificar las relaciones es consultar las otras tablas y a partir de las actitudes, acciones y expresiones, se pueden especificar el tipo de relación que sostienen los personajes.

En el caso de las actitudes se debe poner atención a la comunicación no verbal, es decir, en la proxémica, la kinésica, los gestos, el tono de voz, movimientos corporales y todo aquello que denota estados de ánimo, sentimientos o emociones.

Ya que se obtuvieron los resultados de las frecuencias parciales y totales, se procede a realizar, cuantas veces sea necesario, la famosa regla de tres para obtener los porcentajes

que arrojan información reveladora. Todos los resultados se obtienen a partir de las frecuencias por género.

Se elaboran tablas generales de los subconceptos (acciones, expresiones, relaciones y actitudes) y conforme lo requieran se hace el desglose de las categorías y subcategorías.

Por ejemplo:

Se obtuvo un total de 401 acciones que realizan los hombres, de las cuales 178 son afectivas, mismas que representan el 44% de las acciones en general. Este resultado se obtiene tomando en cuenta a las 401 acciones como el 100%.

La tabla general de acciones realizadas por hombres queda de la siguiente manera:

Acciones de hombres	Frecuencia	Porcentaje
Afectivas	178	44%
Perjudiciales	152	38%
Primarias	23	6%
Socioculturales	20	5%
En el hogar	10	2.5%
Fuera del hogar	10	2.5%
Intelectuales	4	1%
Artísticas	4	1%
Total	401	100%

A su vez esta se desglosa por subcategorías:

Acciones afectivas realizadas por hombres	Frecuencia	porcentaje
Gritar	59	33%
Besar	43	24%
Reír	20	11%
Abrazar	18	10%
Acariciar	16	9%
Llorar	10	6%
Regalar	6	3%
Fajar	5	3%
Sexo	1	1%
Total	178	100%

En este caso el 100% está dado por el total de las frecuencias de todas las acciones de esta subcategoría, es decir 178, por lo que la acción gritar se registro con una frecuencia de 59 repeticiones que corresponde al 33%. De la misma forma queda la tabla que pertenece a las acciones que realizan las mujeres y lo mismo sucede con todas las categorías y subcategorías que resultaron de la operacionalización para ambos géneros.

Cabe destacar, que en el registro de las actitudes el desgloce es mayor debido a que fue necesario ampliar las categorías para que ninguna unidad de registro se quedara sin clasificar.

Finalmente, ya que se obtuvieron los porcentajes para cada género el siguiente paso es elaborar tablas en donde los resultados se aprecien de manera comparativa, es decir, se unen los resultados de las tablas de mujeres con las de los hombres con respecto de las acciones, expresiones, relaciones y actitudes.

El diseño de la tabla queda de la siguiente manera:

NUM. Y TÍTULO DE LA TABLA

RUBRO Y GÉNERO	% DE APARICIÓN	RUBRO Y GÉNERO	% DE APARICIÓN
CATEGORÍA O SUBCATEGORÍA		CATEGORÍA O SUBCATEGORÍA	
TOTAL	100%	TOTAL	100%

Para ejemplificar este último nivel de análisis tomamos las siguientes tablas que corresponden a las actitudes con todo y sus respectivos desgloses.

TABLA 4. ACTITUDES DE HOMBRES Y MUJERES

Actitudes de mujeres	% De aparición	Actitudes de hombres	% De aparición
Rasgos de personalidad	62%	Rasgos de personalidad	70%
Estado de ánimo	38%	Estado de ánimo	30%
TOTAL	100%	TOTAL	100%

TABLA 4.1 RASGOS DE PERSONALIDAD

Mujeres	% De aparición	Hombres	%De aparición
Temperamentales	60%	Temperamentales	73%
Sentimentales	35%	Sentimentales	18%
Motivacionales	4%	Motivacionales	8%
Intelectuales	1%	Intelectuales	1%

Tabla 4.1.1 Rasgos temperamentales

Mujer	% De aparición	Hombres	% De aparición
Prepotente	23%	Prepotente	26%
Irónica	17%	Irónico	11%
Temerosa	16%	Rencoroso	11%
Sumisa	10%	Agresivo	10.5%
Agresiva	8%	Insistente	7%
Insistente	7%	Patán	6%
Hipócrita	5%	Persuasivo	6%
Obsesiva	4%	Hipócrita	4%
Rencorosa	3%	Intransigente	4%
Persuasiva	3%	Cínico	4%
Conformista	2%	Sumiso	4%
Insinuante	1%	Conformista	3%
Intransigente	1%	Temeroso	2%
Cínica	0%	Acosador	1%
Patán	0%	Valiente	0.5%
Valiente	0%	Obsesivo	0%
Acosadora	0%	Insinuante	0%

Como puede observarse estos últimos datos nos proporcionan información relevante. A pesar de que podemos sacar conclusiones a partir de ellos, es necesario hacer una síntesis por escrito posterior a todas y cada una de las tablas en donde se destacan los datos con mayor y menor concentración, en otras palabras, los más significativos. Estos se pueden exponer por género de manera individual o comparativamente.

La importancia de realizar las tablas comparativas y las lecturas de las mismas radica en que nos proporcionan la información suficiente para confrontarla con la teoría (capítulo 1), dando como resultado el último capítulo de la investigación.

CAPÍTULO III

EL COMPORTAMIENTO PRESENTADO EN DATOS ESTADÍSTICOS

En el presente capítulo se exhiben las tablas de resultados y lecturas que esta investigación arrojó mediante el procedimiento explicado en el capítulo anterior. Por medio de la técnica del análisis de la mediación cognitiva se registraron datos que posteriormente fueron cuantificados para obtener porcentajes. Se observaron 722 acciones, 321 en el caso de las mujeres y 401 para los hombres, seguido de 447 expresiones, de las cuales se desprenden 225 para las mujeres y 222 para los hombres. A las relaciones se adjudica un total de 469 entre los dos géneros 189 en el caso de las féminas y 280 para los varones. Finalmente, las actitudes aparecieron con mayor frecuencia, pues se observó un total de 1142 actitudes en ambos géneros, 594 para damas y 548 para caballeros, por lo que fue necesario clasificar los subconceptos para facilitar su registro.

En el siguiente cuadro se muestra lo que hacen, dicen, sienten, y de que manera se relacionan los personajes de la telenovela. Al compararse con el cuadro que contiene las características del modelo de género clásico (ver. *Infra.* pp. 93-94), nos podemos percatar de las similitudes o las diferencias de comportamiento que existen entre hombres y mujeres, de tal forma, nos permite inferir que tanto sus acciones, expresiones, relaciones y actitudes, corresponden o no al conjunto de características del modelo en cuestión, asimismo, se determina si “Enamórate” responde a una comunicación innovadora o conservadora.

Datos sobre los personajes de la telenovela

ACCIONES		EXPRESIONES		RELACIONES		ACTITUDES	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Gritar	Gritar	Familia	Familia	Poder	Poder	Prepotente	Prepotente
Llorar	Besar	Amigos	Amigos	Hostilidad	Hostilidad	Irónica	Irónico
Besar	Reír	Amor	Amor	Protección	Protección	Temerosa	Rencoroso
Reír	Abrazar	Artes	Artes	Conveniencia	Conveniencia	Sumisa	Agresivo
Abrazar	Acariciar	Trabajo	Trabajo	Amistad	Amistad	Agresiva	Insistente
Fajar	Llorar	Dinero	Dinero	Subordinación	Subordinación	Insistente	Persuasivo
Acariciar	Regalar	Aspiraciones	Desamor	Comprensión	Comprensión	Hipócrita	Patán
Regalar	Fajar	Desamor	Educación	Complicidad	Complicidad	Obsesiva	Intransigente
Sexo	Sexo	Educación	Matrimonio	Competencia	Competencia	Rencorosa	Sumiso
Discutir	Discutir	Matrimonio	Aspiraciones	Desprecio	Desprecio	Persuasiva	Hipócrita
Agredir	Regañar	Muerte	Unión libre	Obsesivas	Obsesivas	Conformista	Cínico
Insultar	Amenazar	Sexo	Sexo	Amor platónico	Indiferencia	Insinuante	Conformista
Amenazar	Pelear	Cuerpo	Felicidad	Amorosas	Amor platónico	Intransigente	Temeroso
Pelear	Agredir	Felicidad	Delincuencia	Sedución	Amorosas	Amorosa	Acosador
Vicios	Insultar	Unión libre	Vicios		Sedución	Agradecida	Valiente
Delinquir	Vicios	Delincuencia	Diferencia de			Egoísta	Amoroso
Mentir	Delinquir	Injusticia	clases			Comprensiva	Seductor
Regañar	Mentir	Vicios	Injusticia			Despreciativa	Despreciativo
Beber	Descansar	Inseguridad	Intolerancia			Seductora	Egoísta
Descansar	Beber	Suicidio				Compasiva	Agradecido
Comer	Comer	Corrupción				Pensativa	Comprensivo
Dormir	Dormir					Optimista	Compasivo
Trabajar	Orinar en vía					Alterada	Caballeroso
Quehaceres	pública					Triste	Pensativo
Distraerse	Trabajar					Preocupada	Optimista
Divertirse	Cantar					Enojada	Alterado
Manejar	Distraerse					Alegre	Triste
Estudiar	Quehaceres					Decepcionada	Enojado
Reflexionar	Divertirse					Frustrada	Preocupado
	Manejar					Apenada	Alegre
	Estudiar						Arrepentido
	Reflexionar						Decepcionado
							Frustrado
							Apenado

A continuación se presentan de manera comparativa los resultados porcentuales de cada género, producto del análisis de la mediación cognitiva:

1. ACCIONES REALIZADAS POR MUJERES Y HOMBRES

TABLA 1. Acciones realizadas por hombres y mujeres.

ACCIONES DE MUJERES	% DE APARICIÓN	ACCIONES DE HOMBRES	% DE APARICIÓN
Afectivas	51%	Afectivas	44%
Perjudiciales	26%	Perjudiciales	38%
En el hogar	10%	Primarias	6%
Primarias	6%	Socioculturales	5%
Intelectuales	4%	En el hogar	2.5%
Socioculturales	3%	Fuera del hogar	2.5%
Fuera del hogar	1%	Intelectuales	1%
Artísticas	0%	Artísticas	1%
TOTAL	100%	TOTAL	100%

La tabla anterior muestra los resultados totales de las acciones efectuadas por hombres y por mujeres. De un total de 321 acciones realizadas por mujeres podemos observar que el mayor porcentaje se le adjudica a las acciones afectivas que corresponden al 51%, las acciones perjudiciales ocupan un 26%, seguido de las acciones en el hogar con un 10%. El 6% lo ocupan las acciones primarias, dentro de las intelectuales tenemos un 4%, las socioculturales sólo se le imputa el 3% y finalmente las que se realizan fuera del hogar ocupan el 1%. En el rubro de las artísticas no se registro actividad alguna.

Dentro de las acciones que se detectaron con respecto al género masculino tenemos que en primer lugar lo ocupan, al igual que las mujeres, las acciones afectivas con un 44%, las acciones perjudiciales con un 38% y las primarias, al igual que las mujeres, ocupan un 6%. Dentro del rango de las acciones socioculturales se observa un 5%. Las acciones tanto dentro y fuera del hogar equivalen a un 2.5% respectivamente, las acciones intelectuales sólo representan el 1% y por último las artísticas señalan el 1%.

Tabla 1.1 Acciones afectivas de hombres y mujeres

Acciones afectivas de mujeres	% De aparición	Acciones afectivas de hombres	% De aparición
Gritar	27%	Gritar	33%
Llorar	19%	Besar	24%
Besar	18%	Reír	11%
Reír	17%	Abrazar	10%
Abrazar	13%	Acariciar	9%
Fajar	2%	Llorar	6%
Acariciar	2%	Regalar	3%
Regalar	1%	Fajar	3%
Sexo	1%	Sexo	1%

Dentro de las acciones que fueron categorizadas como afectivas encontramos 9 representativas. Como se puede observar en la tabla anterior, la acción que más realizan tanto el género masculino como el femenino es gritar representando así el 33% y el 27% respectivamente. Llorar es una acción que se asocia con mayor frecuencia a la mujer y cómo desmentirlo si se obtuvo un 19%, mientras que esta en los hombres sólo se le atribuye el 6%.

Para los hombres la segunda acción más frecuente es besar, puesto que se obtuvo un 24%, en tanto las mujeres sólo se registro el 18%, cabe señalar que la diferencia de 6 puntos porcentuales entre un género y otro, se debe a que en esta categoría, además de contener besos en la boca, también se incluyen besos en la frente o mejilla, mismos que no son correspondidos, esto sucede, por lo general, cuando demuestran afecto a madres, abuelas o amigas.

Por el contrario, a las mujeres se les facilita expresar alegría a través de la risa más que los hombres, mientras que en ellas se observa un 17% en la acción de reír, en ellos sólo señala el 11%.

Las acciones como abrazar y acariciar representan el 10% y 9% respectivamente para los hombres, para las mujeres únicamente representa el 13% y 2%. Fajar se detectó en un 2% para las mujeres y un 3% para los hombres. Finalmente, las acciones que ocurrieron

con menor frecuencia para mujeres fueron el regalar y tener sexo, ambas equivalen al 1% respectivamente. Los hombres, al igual que las mujeres, practican muy poco el sexo, ya que sólo se obtuvo el 1% de esta actividad.

Tabla 1.2 Acciones perjudiciales realizadas por mujeres y hombres

Acciones perjudiciales de mujeres	% De aparición	Acciones perjudiciales de hombres	% De aparición
Discutir	36%	Discutir	30%
Agredir	24%	Regañar	16%
Insultar	10.5%	Amenazar	15%
Amenazar	9.5%	Pelear	12.5%
Pelear	6%	Agredir	11%
Vicios	5%	Insultar	8%
Delinquir	4%	Vicios	4%
Mentir	4%	Delinquir	3%
Regañar	1%	Mentir	.5%

En esta tabla se registraron las acciones denominadas perjudiciales. Como se puede percibir, el primer lugar lo ocupa la acción discutir, para las mujeres señala el 36% mientras que para los hombres marca el 30%, aparentemente el resultado es equivalente, sin embargo, en el caso de las mujeres ocurre con mayor frecuencia.

Una de las acciones que también entra en los primeros lugares en esta categoría es agredir, cabe señalar que esto ocurre habitualmente en las mujeres, ya que se registra un 24% mientras que en los hombres se detecta en una proporción menor, misma que indica el 11%, es decir, poco menos de la mitad en comparación con el sexo opuesto.

El insulto, utilizado como mecanismo de defensa, es ligeramente mayor en el caso de las féminas, pues este marca un 10.5% y un 8% para los varones. El regañar en los hombres resulta ser más usual, pues ellos lo realizan en un 16%. Otra acción que caracteriza al sexo fuerte es el amenazar, pues esta ocupa el tercer lugar de la lista con un 15%.

Acciones como amenazar, pelear e ingerir sustancias nocivas (vicios), en las mujeres representa una cuarta parte. Pelear, agredir, e insultar en los hombres son las actividades que se realizan en una tercera parte en comparación con el resto.

En el caso de las mujeres las actividades que ocurrieron con menor frecuencia fueron delinquir y mentir con el 4% cada una, regañar se registró con el 1%. Para los hombres delinquir, vicios y mentir fueron actividades que ejecutaron la menor cantidad de veces, aunque comparándolo con las acciones de las mujeres, podemos observar que ellas ligeramente sobresalen ante las acciones de ellos.

Tabla 1.3 Acciones en el hogar

Acciones en el hogar De Mujeres	%De aparición	Acciones en el hogar de Hombres	% De aparición
Quehaceres	72%	Entretenerse	70%
Entretenerse	28%	Quehaceres	30%

Esta tabla se muestran las actividades que tanto hombres como mujeres realizan dentro del hogar. Claramente podemos apreciar que las mujeres realizan en un 72% los quehaceres de la casa, mientras que los hombres sólo lo efectúan en un 30%. El entretenimiento para las mujeres sólo es factible en un 28%, por el contrario, los hombres gozan de esta acción en un 70%.

Tabla 1.4 Acciones Primarias

Acciones primarias de Mujeres	% De aparición	Acciones Primarias de Hombres	% De aparición
Beber	44%	Descansar	44%
Descansar	28%	Beber	22%
Comer	17%	Comer	17%
Dormir	11%	Dormir	13%
Orinar en vía pública	0%	Orinar en vía pública	4%

Las acciones de esta tabla se denominan primarias o bien, acciones que satisfacen primeras necesidades, es por ello que aparecen acciones como beber, comer, dormir, etc. Tenemos que para las mujeres beber es una de sus acciones más importantes, ya que la realizan en un 44%, esto abarca ingerir té, café o simplemente agua. Descansar es otra de sus prioridades, pues en esta registró el 28%. En tercer lugar encontramos la acción de comer con un 17% y finalmente dormir con el 11%. Orinar, sobre todo en la vía pública, no se observó en ninguno de los capítulos. Por el contrario, los varones prefieren descansar más que cualquier otra actividad, ya que corresponde al 44%, le sigue el beber con un 22% y en tercer lugar se encuentra comer con un 17%. Hombres y mujeres duermen con la misma frecuencia, en el caso de ellos se registro el 13%. Finalmente aquí si se puede hablar de un 4% que corresponde a orinar en la vía pública, ya que por razones fisiológicas es más probable que un hombre pueda realizar esta acción con mayor facilidad y frecuencia que las mujeres.

Tabla 1.5 Acciones Intelectuales

Acciones intelectuales de mujeres	% De aparición	Acciones intelectuales de hombres	% De aparición
Estudiar:	67%	Estudiar:	50%
Baile	50%	Canto	100%
Actuación	37%	Baile	0%
Preparatoria	13%	Actuación	0%
Canto	0%	Preparatoria	0%
Reflexionar	33%	Reflexionar	50%

Dentro de las acciones intelectuales sólo se observaron 2, por un lado tenemos estudiar y, por otro, el reflexionar. En la tabla anterior se percibe mayor dedicación al estudio por parte de las mujeres, ya que lo realizan en un 67%, en donde tres cuartas partes son dedicadas al estudio de las artes; por ejemplo, el 50% lo dedican a las clases de baile, el 37% lo ocupan para la actuación y sólo el 13% lo dedican al estudio del nivel medio

superior. En este caso las mujeres son menos reflexivas que los hombres pues esta actividad se registro en un 33%, mientras que en los varones se obtuvo el 50%.

En cuanto al estudio, los hombres prefieren dedicarse al 100% a las artes, su disciplina favorita es el canto. De tal forma se obtiene un equilibrio entre el estudio y la reflexión, pues ambas ocupan el 50% equitativamente.

Tabla 1.6 Acciones socioculturales

Acciones socioculturales de Mujeres	% De aparición	Acciones socioculturales de hombres	% De aparición
Trabajar:	100%	Trabajar	100%
Profesionista	45%	Oficio	30%
Oficio	33%	Empleado	30%
Empleada	22%	Profesionista	20%
Empresaria	0%	Empresario	20%

La tabla anterior muestra las acciones socioculturales, aparece la acción trabajar, misma que es realizada tanto por hombres como por mujeres. En el caso de las féminas el 45% se le adjudica al rubro de las profesionistas, en un 33% se dedican algún oficio, el 22% son empleadas y ninguna es empresaria. Los varones principalmente se dedican a realizar algún oficio o ser empleados con un 30% respectivamente, mientras que a nivel profesional sólo se dedican en un 20%. A diferencia de las mujeres, los hombres se dedican en un 20% al negocio empresarial.

Como se puede observar las actividades entre un género y otro varían notablemente, es curioso que a nivel profesional las mujeres destaquen más que los hombres, sin embargo, a nivel empresarial ellos tienen preferencia.

Tabla 1.7 Acciones fuera del hogar

Acciones fuera del hogar de Mujeres	% De aparición	Acciones fuera del hogar de Hombres	% De aparición
Divertirse	100%	Divertirse	60%
Manejar	0%	Manejar	40%

Las actividades que se realizan fuera del hogar sólo son 2, divertirse y manejar. Se observó que “las chicas sólo quieren divertirse”, ya que el 100% que salen de casa es con ese firme propósito, de manejar se olvidan por completo, mientras existen hombres que las transportan de un lugar a otro. A propósito, esta actividad ellos la efectúan en un 40% y el 60% se divierten. Podemos decir que ambos se distraen por igual, la diferencia es que ellos adquieren mayor responsabilidad al manejar. Se dice que las mujeres son poco hábiles para hacerlo, así que es preferible que el varón lo haga.

Tabla 1.8 Acciones artísticas

Acciones artísticas de mujeres	% De aparición	Acciones artísticas de hombres	% De aparición
---	0%	Cantar	100%

En la tabla anterior podemos apreciar que dentro de las acciones artísticas sólo tienen cabida los hombres, ya que el cantar lo desarrollan al 100%. Las mujeres están muy ocupadas realizando quehaceres domésticos como para dedicar más tiempo del debido a las artes.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

2 EXPRESIONES DE HOMBRES Y MUJERES

TABLA 2. Expresiones de mujeres y hombres

TEMAS DE MUJERES	% DE APARICIÓN	TEMAS DE HOMBRES	%DE APARICIÓN
Temas domésticos	73%	Temas domésticos	77%
Temas públicos	27%	Temas públicos	23%
TOTAL	100%	TOTAL	100%

Otro factor que describe el género son sin duda las expresiones. Como se percibe, tanto los varones como las mujeres les dan mayor importancia a los temas privados que a los de carácter social, prácticamente las tres cuartas partes los ocupan los primeros, mientras que los segundos sólo se les aprecia en una cuarta parte. Ambos sexos se preocupan más por sus problemas existenciales.

Tabla 2.1 Temas domésticos

Temas domésticos De Mujeres	% De aparición	Temas domésticos Hombres	% De aparición
Familia	24%	Familia	23%
Amistad	17%	Amistad	14%
Amor	15%	Amor	14%
Artes	10%	Artes	12%
Trabajo	8%	Trabajo	11%
Dinero	7%	Dinero	8%
Aspiraciones	4%	Aspiraciones	3%
Desamor	3%	Educación	3%
Educación	2%	Desamor	3%
Matrimonio	2%	Matrimonio	3%
Muerte	2%	Sexo	2%
Sexo	2%	Unión Libre	2%
Cuerpo	2%	Felicidad	2%
Felicidad	1%	Muerte	0%
Unión Libre	1%	Cuerpo	0%

Como se puede observar en la tabla anterior son diversos los temas que aquejan a los hombres y mujeres. El 70% de estos coinciden en ambos géneros, sus prioridades se ubican entre la familia con un 24 y 23 %, amistad 17 y 14%, amor 15 y 14%, y artes 10 y 12%. De los temas que menos se ocupan, aunque sin restarle importancia son, la muerte, la felicidad y la unión libre. Por ejemplo, mientras que para las mujeres hablar del cuerpo y la muerte es relativamente importante para los hombres no representa mayor conflicto, por el contrario, ellos se preocupan más por conversar acerca de la unión libre y la felicidad (2% en ambos casos). Las mujeres platican con mayor frecuencia acerca del matrimonio (3%), mientras que para los varones la unión libre es lo conveniente (2%). Tanto hombres como mujeres hablan de sexo en un 2% proporcionalmente. Temas como el trabajo, dinero, aspiraciones, educación y desamor se ubican en el mismo lugar de la tabla, en ambos casos, estos equivalen a una tercera parte.

Tabla 2.2 Temas públicos

Temas públicos de Mujeres	% De aparición	Temas públicos de Hombres	% De aparición
Delincuencia	70%	Delincuencia	60%
Injusticia	10%	Vicios	22%
Vicios	10%	Diferencia de clases	12%
Inseguridad	5%	Injusticia	4%
Suicidio	3%	Intolerancia	2%
Corrupción	2%	Inseguridad	0%
Diferencia de clases	0%	Suicidio	0%
Intolerancia	0%	Corrupción	0%

En esta tabla se muestran los porcentajes de los temas públicos que se trataron con mayor frecuencia. Como podemos apreciar la delincuencia es algo que preocupa de igual manera a hombres y mujeres, dicho tema aparece en un 60 y 70% respectivamente. Debido a que en esta categoría se incluye el robo, el asesinato, las pandillas y sobre todo los secuestros, alcanzó un mayor porcentaje con respecto de los demás temas. Para las mujeres el segundo lugar lo ocupa la injusticia con un 10%, mientras que para los hombres ese lugar

lo ocupan los vicios con un 22%, este último, lo comentan las mujeres en un 10%. Para los hombres la diferencia de clases es tema de conversación, pues lo abordan el 12% de las ocasiones. La corrupción para las mujeres no es un tema que les preocupe, ya que sólo lo retoman en un 2%. En oposición a los hombres, nunca hablan de diferencia de clases ni de intolerancia. La inseguridad, el suicidio y la corrupción representan la nulidad en las pláticas de los hombres, esto equivale a una cuarta parte de los temas en general.

3. RELACIONES DE MUJERES Y HOMBRES

TABLA 3. Relaciones de mujeres y hombres

Mujeres	% De aparición	Hombres	% De aparición
Relaciones con hombres	63%	Relaciones con mujeres	51%
Relaciones con mujeres	37%	Relaciones con hombres	49%
TOTAL	100%	TOTAL	100%

En esta tabla se muestran los resultados generales de las relaciones que mantienen mujeres con mujeres y hombres y, hombres con mujeres y hombres. Como se puede notar, para las mujeres es más fácil relacionarse con personas del sexo opuesto, pues marca un 63%, mientras que con las personas de su mismo género sólo se registra el 37%. Por el contrario, los hombres se relacionan con personas tanto de su mismo sexo como del opuesto. El 51% corresponde al género femenino y el 49% al género masculino.

Tabla 3.1 Relaciones de mujeres

Relaciones de mujeres con mujeres	% De aparición	Relaciones de mujeres con hombres	% De aparición
Poder	22%	Subordinación	26%
Hostilidad	19%	Poder	15%
Protección	13%	Amistad	14%
Conveniencia	10%	Amorosas	10%
Amistad	10%	Hostilidad	9%
Subordinación	9%	Protección	9%
Comprensión	7%	Complicidad	5%
Complicidad	6%	Amor platónico	3%
Competencia	3%	Sedución	3%
Desprecio	1%	Desprecio	3%
Obsesivas	0%	Conveniencia	2%
Indiferencia	0%	Obsesivas	1%
Amor platónico	0%	Competencia	0%
Amorosas	0%	Indiferencia	0%
Sedución	0%	Comprensión	0%

Dentro de las relaciones que mantienen mujeres con mujeres tenemos que: en un 22% sostienen relaciones de poder, mientras que con los hombres el 26% representan relaciones de subordinación. Es decir, las mujeres son capaces de ser dominantes con su mismo género, por el contrario, ante los hombres se muestran débiles y frágiles, dando lugar al sometimiento y la voluntad del llamado sexo fuerte. El poder sólo se manifiesta en las mujeres con respecto de los hombres en un 15%, es decir, su voluntad es respetada un poco menos de la mitad comparado con los hombres.

En segundo lugar, se manifiestan las relaciones de tipo hostil con las de su mismo sexo en un 19%, en tanto que en los hombres, ese sentimiento no lo desarrollan a la par, ya que para ellas es representativo en un 9%. El 13% las relaciones de mujeres con mujeres representan la protección, sobre todo si éstas son amigas madres y abuelas. Por el contrario, prefieren las relaciones de amistad con los hombres, estas señalan el 14%.

Dentro de las relaciones que menos se notaron fueron las de complicidad con las de su mismo género, ya que corresponden al 6%, seguido de las relaciones de competencia que marcan un 3%, cabe señalar que estas sólo se observaron con las del mismo sexo. Con respecto de los hombres, no tienen razón de competir. De igual manera, las mujeres

desprecian tanto a hombres como a mujeres, con el 3 y 1%. La conveniencia es preferible entre mujeres (10%), ya que con el género masculino sólo se noto un 2%. Ellas manifiestan obsesión hacia los hombres en 1%, hacia las de su género la obsesión, la indiferencia, las relaciones amorosas, de amor platónico y seducción, existe una nulidad absoluta, lo que indica que en este caso no aparecen mujeres que sostengan relaciones erótico amorosas con otras mujeres.

Las relaciones con hombres como competencia, indiferencia y comprensión, no se registro ningún caso. Las mujeres aman, odian, seducen o son obsesivas, pero nunca son indiferentes, este tipo de relación aplica para ambos géneros.

Relaciones como la amistad, subordinación y comprensión en el caso de mujeres equivale a una tercera parte, mientras que en los hombres relaciones como protección, hostilidad y amor platónico corresponden a la misma equivalencia.

Tabla 3.2 Relaciones de Hombres

Relaciones de hombres con mujeres	% De aparición	Relaciones de hombres con hombres	% De aparición
Poder	29%	Poder	35%
Protección	13%	Hostilidad	18%
Subordinación	9%	Subordinación	15%
Hostilidad	9%	Complicidad	10%
Amorosas	8%	Amistad	7%
Amistad	6%	Competencia	5%
Seducción	6%	Desprecio	4%
Amor platónico	4%	Conveniencia	4%
Conveniencia	4%	Protección	2%
Complicidad	4%	Amorosas	0%
Desprecio	4%	Seducción	0%
Obsesivas	3%	Amor platónico	0%
Indiferencia	1%	Obsesivas	0%
Competencia	0%	Indiferencia	0%
Comprensión	0%	Comprensión	0%

Los hombres mantienen relaciones de poder con ambos sexos, con las mujeres en un 29% y con los hombres un 35%. Lo cual indica que este género tiene la aptitud de dominar en ambos terrenos.

La protección la ejercen con mayor frecuencia en el género femenino, (13%), mientras que la hostilidad la manifiestan en un 18% con respecto de las personas de su mismo sexo.

En tercer lugar mantienen relaciones de subordinación tanto con hombres como con mujeres, la diferencia es que en ellas ocurre con menor frecuencia pues señala un 9%, mientras que con los hombres es notoria una mayoría con el 15%. Con las mujeres se subordinan a menos que sean hijos, nietos y en casos especiales si son maridos, por el contrario, con los hombres si son padres o jefes se someten.

Desprecio 4%, obsesivas 3% e indiferencia 1%, son el tipo de relaciones que menos sostienen con mujeres. Desprecio 4%, conveniencia 2% protección 2%, son relaciones que con menor frecuencia se presentan con los del mismo género.

La competencia y la comprensión con respecto de las mujeres es nula. Por el contrario, con los hombres no sostienen relaciones de tipo amoroso, seducción, amor platónico, obsesivas, de indiferencia y comprensión. Esto indica que tampoco existen hombres que les atraigan los de su mismo sexo.

4 ACTITUDES DE MUJERES Y HOMBRES

TABLA 4. Actitudes de hombres y mujeres

Actitudes de mujeres	% De aparición	Actitudes de hombres	% De aparición
Rasgos de personalidad	62%	Rasgos de personalidad	70%
Estado de ánimo	38%	Estado de ánimo	30%
TOTAL	100%	TOTAL	100%

En la tabla anterior se muestran algunos factores que manifiestan la actitud de los personajes. Podemos observar que el comportamiento de las mujeres se refleja en primer

lugar a través de sus rasgos de personalidad con el 62% -estos se mostrarán específicamente más adelante- y en segundo lugar por sus estados de ánimo 38%.

En el caso de los hombres predominaron los rasgos de personalidad con el 70% y una diferencia de 8 puntos con respecto de las mujeres, el 30% que representa el estado de ánimo, puede describir su comportamiento, las mujeres registraron un ligero aumento en cuanto este rubro, lo que significa que las mujeres son más viscerales que los hombres.

Tabla 4.1 Rasgos de personalidad

Mujeres	% De aparición	Hombres	%De aparición
Temperamentales	60%	Temperamentales	73%
Sentimentales	35%	Sentimentales	18%
Motivacionales	4%	Motivacionales	8%
Intelectuales	1%	Intelectuales	1%

En la tabla anterior se encuentran clasificados los rasgos de personalidad, como se puede percibir en ambos casos los rasgos temperamentales sobresalen ante los demás. Por parte de las mujeres se detecta un 60%, mientras que para los hombres un 73%. Ello nos revela que ambos géneros son temperamentales, aunque los hombres tienen una ventaja sobre las mujeres de 13 puntos porcentuales.

En cuanto a los rasgos de tipo sentimental tenemos que las mujeres son más susceptibles, basta corroborar el dato para confirmarlo, pues aparece un 35%, mientras que para los hombres fríos y calculadores sólo se conmueven en un 18%, es decir, casi la mitad de lo que lo hacen las mujeres.

Dentro de los rasgos motivacionales tenemos que ellos se muestran más optimistas que ellas, pues el resultado duplica la frecuencia dando así el 8% para los hombres, mientras que para las mujeres sólo el 4%.

Finalmente, los de tipo intelectual se sitúan en el mismo plano, ya que corresponden al 1% en ambos géneros.

Tabla 4.1.1 Rasgos temperamentales

Mujer	% De aparición	Hombres	% De aparición
Prepotente	23%	Prepotente	26%
Irónica	17%	Irónico	11%
Temerosa	16%	Rencoroso	11%
Sumisa	10%	Agresivo	10.5%
Agresiva	8%	Insistente	7%
Insistente	7%	Patán	6%
Hipócrita	5%	Persuasivo	6%
Obsesiva	4%	Hipócrita	4%
Rencorosa	3%	Intransigente	4%
Persuasiva	3%	Cínico	4%
Conformista	2%	Sumiso	4%
Insinuante	1%	Conformista	3%
Intransigente	1%	Temeroso	2%
Cínica	0%	Acosador	1%
Patán	0%	Valiente	0.5%
Valiente	0%	Obsesivo	0%
Acosadora	0%	Insinuante	0%

Los rasgos que se muestran en la tabla anterior son representativos del comportamiento que presentaron hombres y mujeres. Estos datos nos revelan lo siguiente: tanto hombres como mujeres son prepotentes e irónicos, aunque cabe señalar que el sexo femenino manifiesta en menor frecuencia la prepotencia con respecto de los hombres (23 y 26% respectivamente), mientras que en la ironía existe una diferencia de 6 puntos que se adjudican a las mujeres.

En el caso de las mujeres el 16% presentan un comportamiento temeroso, en comparación con los hombres que sólo se registra el 2%. Como era de esperarse las féminas presentan con mayor frecuencia la actitud sumisa (10%), ya sea con las de su mismo género o con los del sexo opuesto. Por su parte, los hombres sólo se muestran en dicha actitud en un 4%.

La actitud que menos se presenta en las mujeres es el conformismo (2%), la intransigencia (1%) y la insinuación (1%). En el cinismo, la valentía, el ser acosadora y la patanería no se registro ningún caso. Mientras que rasgos como agresividad, insistencia, hipocresía, obsesión, rencor y persuasión se registraron en porcentajes mínimos, mismos que equivalen a una tercera parte.

Por el contrario los hombres se muestran rencorosos en un 11% y agresivos en un 10.5%. Lo que significa que los varones en la gran mayoría de su comportamiento manifiestan actitudes irritables. Temeroso (2%), acosador (1%) y valiente (0.5%), son los temperamentos que se presentan con menor frecuencia. Sin embargo, el acosar aunque se presenta poco, es más común verlo como un rasgo masculino.

Lo obsesivo y lo insinuante para los hombres no constituye un rasgo importante, ya que no se registró en ningún caso, estas características normalmente se le atribuyen al comportamiento de las mujeres. No obstante, actitudes como la insistencia (7%), patanería (6%) y la persuasión (6%), constituyen una quinta parte del comportamiento masculino. La intransigencia, sumisión, hipocresía y el cinismo representan una sexta parte, cabe señalar que estas registraron mayor porcentaje en los hombres que en las mujeres, de igual forma son rasgos que se apropia el género masculino.

Tabla 4.1.2 Rasgos sentimentales

Mujer	% De aparición	Hombres	% De aparición
Amorosa	42%	Amoroso	42%
Agradecida	13%	Despreciativo	17%
Egoísta	12%	Seductor	17%
Comprensiva	11%	Egoísta	12%
Seductora	10%	Agradecido	7%
Despreciativa	9%	Comprensivo	3%
Compasiva	3%	Compasivo	1%
Caballerosa	0%	Caballeroso	1%

Dentro de los rasgos sentimentales que se muestran en la tabla anterior podemos observar que tanto el género masculino como el femenino son igualmente amorosos, en ambos casos se presenta en un 42%.

Para las mujeres es importante ser agradecida (13%), mientras que para los hombres en segundo lugar se muestran despreciativos con un 17%. El egoísmo se registro como un rasgo sentimental propio de ambos sexos, ya que corresponde al 12% respectivamente.

Para los hombres la seducción es fundamental, pues ocupa un tercer lugar dentro de sus rasgos sentimentales representado con el 17%. Por el contrario, la seducción, la compasión y el desprecio se presentan poco en el género femenino, estos sólo abarcan una cuarta parte. Nunca se muestran caballerosas, ya que esta actitud se la adjudican siempre a los hombres (1%).

Las mujeres, sobre todo si son madres o abuelas se muestran comprensivas en un 11%, por el contrario, para los hombres resulta poco habitual, este sentimiento se presentó sólo con el 3%.

Tabla 4.1.3 Rasgos Motivacionales

Mujeres	% De aparición	Hombres	% De aparición
Optimista	100%	Optimista	100%

Como se puede ver en la tabla anterior ambos sexos se manifiestan optimistas ante las situaciones que viven. Cabe destacar que a pesar de este resultado los hombres parecen ser más optimistas que las mujeres, basta ver la tabla 4.1 y comparar porcentajes.

Tabla 4.1.4 Rasgos intelectuales

Mujeres	% De aparición	Hombres	% De aparición
Pensativa	100%	Pensativo	100%

Tanto hombres, como mujeres meditan y reflexionan a cerca de sus actos (sobre todo los que tienen que ver con la instrucción) aunque de manera poco frecuente, ya que comparado con los rasgos temperamentales estos sólo se les atribuye el 1%.

Tabla 4.2 Estados de ánimo

Pese a que esta categoría podría entrar en la de rasgos de personalidad, resulta conveniente aislarla, de tal forma que permite distinguir el estado anímico de los personajes, facilitando así la interpretación del comportamiento de los géneros a estudiar.

Mujeres	% De aparición	Hombres	% De aparición
Alterada	33%	Alterado	26%
Triste	18%	Triste	19%
Preocupada	18%	Enojado	17%
Enojada	11%	Preocupado	14%
Alegre	10%	Alegre	9%
Decepcionada	5%	Arrepentido	5%
Frustrada	3%	Decepcionado	4%
Apenada	2%	Frustrado	3%
Arrepentida	0%	Apenado	3%

La tabla anterior presenta los estados de ánimo que manifestaron los personajes. Como se puede notar el 80%, en el caso de las mujeres, se encuentran en estado de sufrimiento e irritabilidad, los hombres se mantienen el 76% en las mismas condiciones. De esos resultados generales, para las mujeres les es más habitual manifestar un estado de alteración ante cualquier circunstancia sobre todo si éstas se ven afectadas, existe una diferencia de 7 puntos con respecto de los hombres, ya que amerita el 26%.

La tristeza es un estado común, para las mujeres representa el 18% y para los hombres el 19%. De la misma manera pueden sentirse melancólicos, sobre todo si esta condición es provocado por cuestiones de amor y desamor. Los hombres, a diferencia de las mujeres, se mantienen con mayor frecuencia en un estado de enfado (17%) y se preocupan menos que ellas, esto se manifiesta en un 14%.

Debido a que las mujeres tienen instinto protector con respecto de ambos géneros, hace notar la preocupación en un porcentaje mayor al de los hombres, es decir, el 18% que

equivale a casi una quinta parte, se muestra angustiada. Ellas se sienten enojadas el 11% de las veces.

Tanto hombres como mujeres se muestran alegres en un 9 y 10% respectivamente. Tal parece que a los estados de gozo les restan importancia o simplemente tratan de reflejar la miseria que rodea su vida, ya sea a nivel económico, social y sentimental. Generalmente, la alegría y el amor se asocian a la felicidad, si regresamos a la tabla de expresiones en donde se muestran los temas de carácter doméstico (cfr. *Supra*, p. 80), notaremos que hablan mucho de amor, pero muy poco de la felicidad. Estos datos revelan que, ni hombres ni mujeres la han alcanzado, asimismo, se decepcionan por igual. Del mismo modo, ambos sexos manifiestan un estado de frustración (3%), se apenan poco 2 y 3% y las mujeres nunca se expresan arrepentidas.

CAPÍTULO IV

UNA REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD EN “ENAMÓRATE”

*No nacemos mujeres –ni hombres-;
la sociedad nos convierte en mujeres -y en hombres-.*
Simoné De Beavouir

Como ya se había mencionado, el género es el conjunto de las prácticas socioculturales, normas, simbolizaciones y representaciones sociales que dividen a los seres humanos en hombres y mujeres y, al mismo tiempo funciona como un filtro en el que se nos enseña qué es lo masculino y lo femenino.

A partir de este concepto, considerado como una construcción social, tenemos que la telenovela “Enamórate” nos muestra una representación de la realidad con respecto de los perfiles de género, es decir, se presentan personajes masculinos y femeninos con ciertos comportamientos que los caracterizan y los distinguen.

El análisis de sus acciones, expresiones, relaciones y actitudes nos dan la pauta para descubrir y, posteriormente, concluir si el contenido de “Enamórate” es innovador o conservador a partir de las representaciones de los roles de género que ofrece.

Lo que hemos llamado el modelo clásico de género no es más que un conjunto de características que se les confieren a hombres y mujeres para regular su comportamiento. Cabe señalar, que la información que arrojó el análisis del relato se muestra en un cuadro contenido en el capítulo III (cfr. Supra, p. 72), por lo tanto, todas aquellas acciones, expresiones, actitudes y relaciones similares a las expuestas en el siguiente cuadro son consideradas como conservadoras, ya que corresponden al modelo en cuestión, por el contrario, las que no se relacionan o no aparecen, se consideran elementos de tipo innovador.

A continuación se presentan las características del modelo clásico de género de manera sintetizada:

MUJER	HOMBRE
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se le atribuye el rol de madre, esposa y ama de casa ▪ Debe guardar la virtud hasta el matrimonio para considerarse, por ella y por su pareja, como persona especial ▪ Se equipara con la imagen de la virgen María aludiendo a la pureza-exaltación ▪ Ejerce su sexualidad únicamente con fines reproductivos ▪ Se compromete en matrimonio con hombres de su mismo estrato social ▪ Se someten a normas o reglas que restringen su deseo sexual ▪ Se desexualiza y sus características son la fidelidad y la pureza ▪ Desarrolla la función de criar y educar a los hijos ▪ El matrimonio es para siempre, no se aceptan separaciones ▪ Consigue su autorrealización en función de la maternidad ▪ Está subordinada al hogar ▪ Tiende a idealizar a la persona amada ▪ En la medida en que cumple con sus obligaciones de madre y esposa adquiere reconocimiento social y por ende, la felicidad ▪ Su actitud es de sumisión 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Desempeña el rol de proveedor mediante el trabajo fuera del hogar ▪ Posee experiencia sexual antes de contraer matrimonio ▪ La mujer con la que se case debe ser virgen ▪ Es caballeroso, en el sentido de respetar a la mujer que será la madre de sus hijos ▪ Se compromete en matrimonio con mujeres de su mismo estrato social ▪ Emprende aventuras extramaritales y son aceptadas socialmente ▪ Busca la complementariedad ▪ El matrimonio es para siempre, no se aceptan separaciones ▪ Está orientado hacia la consecución de metas ▪ El trabajo pesado es propio de los hombres ▪ Goza de poder, jerarquía y privilegio ▪ Juega el papel de opresor con respecto de la mujer ▪ Es violento y agresivo para demostrar sus relaciones de poder ▪ Es dominante, poderoso, activo, fuerte ▪ Es pragmático ▪ Reprime sus emociones, no debe mostrarse vulnerable

MUJER	HOMBRE
<ul style="list-style-type: none"> ▪ La buena madre debe ser noble y abnegada, con capacidad de sacrificio ▪ La naturaleza de la mujer es ser madre, la que no lo es, se considera egoísta, malvada, desequilibrada ▪ La que ejerce libremente su sexualidad es señalada como indecente –imagen de Eva- ▪ Se educa bajo la ansiedad y vergüenza con respecto al sexo ▪ Es oprimida ▪ Es emotiva, expresiva y afectiva ▪ Es dependiente, pasiva, frágil, intuitiva, subjetiva e inferior al hombre ▪ Necesita protección por parte de su pareja, pero al mismo tiempo ella la proporciona a sus hijos ▪ Se le atribuye la bondad, es capaz de dar amor y ternura ▪ Está descartada de insertarse en el ámbito laboral ▪ Las labores domésticas son propias de su sexo 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La masculinidad se caracteriza por la desvalorización de los sentimientos, el deseo sexual, la fuerza física, la capacidad de actuar bajo presión ▪ Debe ser valiente, creativo, intelectual y poseer la capacidad de resolver problemas ▪ Sus relaciones con otros hombres son de poder y hostilidad ▪ Goza de salarios más altos y mejores empleos ▪ Es superior a la mujer ▪ Para el hombre ser como una mujer es lo peor ▪ Es racional independiente, analítico, objetivo, seguro, protege y tiene el control sobre otros ▪ Se desenvuelve en el ámbito público, es frío y calculador ▪ Está exento del trabajo doméstico

Fuentes:

- Arango, Luz Gabriela et al, compiladoras. 1995, Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino, TM Editores, Bogotá.
- Badinter, Elizabeth. 1981, ¿Existe el amor maternal? 1ª ed., Paidós/Pomare, España.
- Bornay, Erika. 1998, Las hijas de Lilith. 3ª ed., Cátedra, Madrid.
- Epístola de Melchor Ocampo. 1969. Edo. de México.
- Guiddens, Anthony. 1998, La transformación de la intimidad. 2ª ed., Cátedra.
- Kaufman, Michael. 1989, Hombres placer, poder y cambio. CIPAF, Santo Domingo.
- Lerer, Ma. Luisa. 1994, La ceremonia del encuentro. Paidós, Buenos Aires.

- McCary James, Leslie. 1998, Sexualidad humana de McCary. 5ª edición, Ed. El Manual Moderno, México D. F.

Lo expuesto en el Capítulo I se confronta con los datos del análisis de la mediación cognitiva dando como resultado la interpretación que es aplicable a los capítulos analizados de “Enamórate”.

1. EL AMOR VERDADERO

El amor es un sentimiento que cada individuo vive y expresa con base en su formación personal, intelectual, social y psicológica. Diversos productos comunicativos han explotado ese sentimiento en sus relatos, sobre todo en los melodramas propios de las telenovelas que se producen en nuestro país.

Recordemos que el género melodramático influye en la manera en que se presentan los perfiles de género, ya que aborda los temas de tipo doméstico y presenta una estructura parabólica establecida: lo más importante es, casi siempre, la historia de amor. La heroína tiene que vencer una serie de obstáculos para alcanzar el amor del príncipe azul, una villana o villano de una enorme y casi siempre gratuita maldad; la odia, la persigue, la acosa y trata por todos los medios impedir que la heroína alcance su objetivo amoroso, pero gracias a un personaje que funge como justiciero, ayuda a resolver incógnitas para que finalmente los enamorados se junten, los buenos son premiados y los malos reciben su castigo.

“Enamórate” es un claro ejemplo de ello, desde el título ya nos remite a la historia de amor como eje central del relato. La protagonista está en la búsqueda del príncipe azul, del amor eterno que se traduce en “el amor verdadero” y el hombre debe cumplir con esas expectativas de acuerdo a lo que se nos ha heredado culturalmente.

Los personajes, además de mostrar amor por el sexo opuesto, también lo manifiestan por el arte, la familia y los amigos, no es casual que sus conversaciones versen, principalmente, sobre estos temas de índole doméstico. Casi la mitad de las acciones que realizan los personajes tanto masculinos como femeninos, son de tipo afectivo, los rasgos de personalidad que presentan a nivel sentimental son justamente los de tipo amoroso y,

hablando de relaciones, las amorosas se presentan entre las primeras cinco en ambos géneros.

Centrándonos concretamente en la historia romántica tenemos que en las relaciones amorosas que sostienen los personajes -tanto los principales como los secundarios- siguen ciertos patrones de comportamiento.

El amor se ha relacionado como un sentimiento propio del sexo femenino, en “Enamórate” se perciben algunas variaciones, ya que la expresividad de los sentimientos se manifiestan tanto en hombres como en mujeres, las acciones de tipo afectivo se registraron de manera equivalente en ambos géneros (cfr. Supra, p. 73). A través de acciones como besar, abrazar, acariciar, regalar, expresan sus sentimientos con respecto al otro. Esto indica que los personajes que representan lo masculino comienzan a aceptar su vulnerabilidad como cualquier ser humano.

El patrón de conducta sexual es reprimido, los personajes realizan -en general- sin fin de actividades, pero la que menos es evidente es la referente al sexo. Tanto en hombres como en mujeres, esta es coartada, podemos ver que las categorías fajar y tener sexo son las que ocupan un lugar poco significativo debido a que son las que menos se registraron (1%).

La razón por la cual nueve de cada diez personajes se abstienen de tener relaciones sexuales es porque ante todo, existe el ideal de persona. La mujer debe guardar la virtud hasta el matrimonio y no acceder a los placeres de la carne antes de lo establecido. La condición virginal es importante para hombres y mujeres, hacen referencia al matrimonio antes que al sexo. El amor asexual sigue latente en los personajes, la lujuria no aplica para sus modelos de conducta. Lo cierto es que actualmente los y las jóvenes inician su vida sexual entre los 15 y 19 años y continúan entre los 20 y 24 años. Según la encuesta Nacional de Juventud de 2000 el 54.8% de los jóvenes mexicanos mantienen relaciones sexuales antes de contraer matrimonio. Este aspecto no se representa en la telenovela, por lo que entonces, las características descritas pertenecen al modelo clásico, o bien el relato reproduce un patrón cultural que se desea conservar aunque no corresponda con los cambios en la realidad.

Con respecto a algunas actitudes que muestran los personajes, existen diferencias entre los sexos, independientemente de que prevalezca lo amoroso sobre lo seductor, es

evidente que los hombres manifiestan con mayor frecuencia la actitud seductora por encima de las veces que las mujeres puedan hacerlo (cfr. *Supra*, p. 88). Esto nos da la pauta para inferir que las mujeres deben esperar a que el varón tome la iniciativa y no ser insinuantes, de otro modo, la sociedad las tacharía de fáciles, o bien, de malas mujeres como Eva. Por el contrario, los hombres tienen más libertad de coqueteo, incluso eso es socialmente bien visto, como lo fue en la época victoriana. Para ellos estaba permitido tener aventurillas, pero las mujeres debían ser recatadas y no podían gozar de esas prácticas. En el amor el hombre debe llevar la batuta y la mujer depender de él. Esta condición pertenece a los roles clásicos.

Los hombres se mantienen en la postura de ser los que proporcionen protección a las mujeres, por lo que se deduce que las féminas se les sigue considerando como seres frágiles o débiles que dependen del cuidado del sexo fuerte. Ellas presentan cierto grado de subordinación ante las decisiones de los varones, basta apreciar que ellos ejercen la gran mayoría de sus relaciones con actitud de poder sobre las mujeres, independientemente del lazo afectivo que los una (novios, esposos, amigos) ellas consienten el trato que se les otorga.

En el relato, las relaciones de noviazgo se inician el 99% de los casos con el fin de que se llegue al matrimonio, se busca el amor verdadero, es decir, un amor para siempre en donde las posibles rupturas o separaciones no se aceptan, ya que al encontrar a la “media naranja” se logra la complementariedad hombre-mujer cuyos roles están cabalmente definidos.

En nuestra cultura casarse o tener una pareja es un signo de éxito, se supone que si la persona no está sola es por que es “buena”. El hecho de vivir en pareja es como una prueba de su valor básico (Lerer, 94; 139). Pero, para mantener esas relaciones y alcanzar la felicidad, primero hay que sufrir –sobre todo el sexo femenino–.

A lo largo de la historia, lo afectivo se le ha adjudicado a las mujeres, en este caso las acciones de este tipo ocupan en la tabla general el primer lugar. El dato importante que hay que destacar es el que poco más de la mitad de los personajes femeninos lloraron al menos cinco veces por capítulo analizado, en otras palabras, se presenta como una de las acciones más frecuentes, ya que se presenta en un 19%. A partir de estos datos podemos darnos cuenta de que la mujer no tiene problemas en mostrar su vulnerabilidad, en

manifestarse como ser débil, como se le ha visto a través del tiempo, que expresa frustración, inconformidad, tristeza, decepción o sufrimiento (cfr. Supra, p. 90).

Nuestro bagaje y formación cultural heredados a través de generaciones, expresan que los hombres –machos- no deben sentir ni demostrar sus sentimientos, ya que al hacerlo se feminizan (toman actitudes propias de las mujeres) y ponen en duda su masculinidad. A pesar de que a los varones se les niega el permiso de llorar, en el relato sí se muestran sensibles, pues el 6% de sus acciones las dedican a ello. Si se compara con el resultado de las mujeres podemos apreciar que existe una marcada diferencia, sin embargo, inferimos que tanto ellos como ellas sufren de igual forma por amor, sólo que en ellos se presenta con menor frecuencia. También se mostraron en actitud de tristeza, frustración o decepción (cfr. Supra, p. 90). No es gratuito que en sus temas de conversación se incluyan el amor y el desamor.

Las relaciones no correspondidas (amor platónico) también ameritan su buena dosis de sufrimiento, por lo que en ocasiones se pueden llegar a convertir en relaciones obsesivas. En esta historia el amor es indispensable para obtener satisfacciones que conllevan a la felicidad y por tanto, a la autorrealización y reconocimiento social de los personajes.

La concepción de amor se relaciona con la historia romántica, o propiamente dicho, con el amor romántico del siglo XVIII, mismo que hace referencia a la invocación de los sentimientos, es decir, se antepone el corazón sobre la razón, la emoción sobre la lógica. En resumen, los personajes deben sufrir para alcanzar el amor. La experiencia del sufrimiento es el resultado del amor verdadero, o bien, el que no sufre no ama.

Lo anterior nos habla de una representación de lo masculino y lo femenino a partir del concepto del amor, es decir, “Enamórate” como producto comunicativo mediador, presenta el comportamiento que siguen los personajes para sostener relaciones amorosas. Las características expuestas son, en gran medida, similares a las del modelo clásico, por ello se considera que en este relato se pretende reproducir y/o conservar las formas de amar.

2. EL MATRIMONIO: FELICIDAD Y RECONOCIMIENTO SOCIAL

El matrimonio hace tres siglos se basaba en intereses económicos más que en el amor romántico que fue inventado posteriormente. En la época victoriana los contrayentes debían pertenecer a la misma clase social, de lo contrario los bienes heredados podían perderse.

Los conflictos de clase son una constante en los melodramas mexicanos y “Enamórate” no podía ser la excepción. La protagonista de la historia en cuestión (Celeste) pertenece a un estrato social humilde con respecto a la elevada posición de Yahir, los padres de ambos se oponen a su relación debido a su respectiva condición social. Los hombres son quienes se ocupan de este aspecto, mismo que se refleja en conversaciones cuyo tema es la diferencia de clases (cfr. Supra, p. 81). La relación entre ellos se torna hostil demostrando desprecio, prepotencia e intransigencia. Como tal, podemos deducir que las relaciones, cuyo fin es el matrimonio, se pretenden establecer por un interés que va más allá de lo sentimental.

Por otro lado, aunque el tema del matrimonio se toque con poca frecuencia en el relato, es evidente su importancia, se retoma como un acto por el cual el individuo (hombre o mujer) llega a la realización personal y social. Llama la atención que este tema sea considerado por los personajes, tanto femeninos como masculinos, antes que el sexo y la unión libre.

El concepto del matrimonio se sigue apreciando de manera conservadora como una forma de unir a la pareja para toda la vida. El binomio marido-mujer casi siempre miran a un futuro conjunto en el que el amor de uno será exclusivamente del otro, habrá hijos y se tendrá un lugar asegurado en la sociedad, por lo que entonces, no existen posibilidades de separación ni divorcio. En ese sentido encontramos que en “Enamórate” la familia es fundamental, ya que es el tema que abordan con mayor frecuencia los personajes, por el contrario, el tema del divorcio no está contemplado, presenta nulidad absoluta.

En este asunto el INEGI da a conocer que desde hace 10 años el número de matrimonios ha disminuido mientras que el número de divorcios ha incrementado. En 1990 el índice de divorcios era de 7.2 por cada 100 matrimonios y para el 2000 llegó a 7.4 y puede suponerse que seguirá incrementando en el futuro.

La unión libre se presenta en la telenovela como otra opción de vivir en pareja. Cabe señalar que sólo se hace alusión al tema, aunque no se lleva a cabo. Para las mujeres es conveniente casarse y los hombres opinan lo mismo, pero la posibilidad de la unión libre es ligeramente más aceptada por el sexo masculino que por el femenino (cfr. Supra, p. 80). Esto nos habla de una preocupación por la posible desaprobación de la sociedad, es decir, las mujeres representadas como decentes –comparadas con la virgen María- se unen en pareja a partir del matrimonio, las que no lo son –las similares a Eva- prefieren la unión libre.

Bajo la lógica del amor romántico estos datos nos revelan que prevalece el ideal de pareja para conformar una familia y pareciera que el contrato matrimonial garantizará la permanencia del compromiso adquirido. Lo cierto es que, actualmente, datos del INEGI señalan que las parejas duran casadas 7.5 años, por lo que la tasa de divorcios va en aumento.

Por el contrario, aunque en “Enamórate” se hable poco de la unión libre, se reconoce el tema como un fenómeno favorecido por los cambios culturales. En el último censo de población se demostró que más de 7 millones de personas viven en unión libre, por lo tanto, este dato nos presenta una innovación en el relato.

3. LA FAMILIA, BASE DE LA SOCIEDAD

La familia nace a partir de la unión amorosa de un hombre y una mujer, se conceptualiza con un padre, una madre e hijos. El rol masculino del fuerte se complementa con el rol femenino de la débil, la que necesita protección, es decir, la supuesta indomabilidad masculina, se complementa con la supuesta paciencia y abnegación femenina.

Para los personajes de “Enamórate”, hablar de la familia resulta primordial en ambos sexos, ocupa el primer lugar de sus conversaciones de tipo privado (cfr. Supra, p. 80). Se considera la base de la sociedad, ya que es donde todos los seres humanos adquieren valores, costumbres y son educados de acuerdo a los parámetros que dicta la

comunidad en que viven. La unión familiar depende del cumplimiento de las funciones específicas de cada miembro.

Al contraer matrimonio se establecen roles masculinos y femeninos específicos que deben complementarse (cfr. Supra, p. 26), los miembros de la pareja adquieren el compromiso en primer lugar de preservar la especie, por lo que el hombre asume el rol de proveedor, mientras que la mujer se encarga del hogar. Un dato revelador que lo demuestra es el de las acciones en el hogar (cfr. Supra, p. 76), es muy claro apreciar que para los hombres las actividades de esta índole se encuentran ubicadas en la quinta posición, por el contrario, para las mujeres se ubica en la tercera. Pero si se detalla aún más, los quehaceres domésticos son efectuados en tres cuartas partes, mientras que los hombres sólo lo hacen en una de ellas. Por el contrario, las actividades de entretenimiento -como ver televisión, escuchar música, etc-, son realizadas por los hombres en un 70%; las mujeres, después de una larga jornada de trabajo les queda el tiempo limitado para realizar otras actividades que no sean barrer, cocinar o cuidar niños.

Según Kaufman dice que los hombres, por privilegio ancestral, están exentos de las tareas en el hogar, las mujeres por considerarse entes pasivos se limitan a ser amas de casa, pues el orden de la naturaleza quiere que la mujer obedezca al hombre, por lo que su único destino será el ser esposa y madre (Bornay, 98; 50). Como se apreciaba en la época victoriana la mujer además de ser reprimida sexualmente, se limitaba a complacer a su marido y atender su hogar. Estos perfiles, propios del modelo clásico se siguen en la telenovela, el 70% de los personajes hombres trabajan y sólo el 30% de las mujeres desarrollan actividades que ameritan remuneración económica, por lo tanto, las acciones domésticas no se perciben de manera equitativa. Incluso dentro de las acciones primarias se observa que los hombres descansan el doble de lo que podrían hacerlo las mujeres.

Dentro del entorno familiar, la mujer debe cumplir con el rol de compañera incondicional, administradora y educadora de los hijos, debe vivir en su casa y supeditada al hombre (Bornay, 98; 40). En el momento en que se casa pierde contacto con el mundo exterior, sólo de vez en cuando sale a divertirse -el 1% de todas sus actividades las lleva a cabo con ese propósito- mientras que los hombres se divierten fuera de casa en un 60% y realizan labores domésticas en un 30% (cfr. Supra, pp. 73 y 76).

Se descubrió que los personajes femeninos de “Enamórate” que desempeñan el rol de educadoras siguen fomentando el orden patriarcal, ellas mismas reproducen patrones de conducta que aparentemente aprendieron en la infancia y a su vez se los transmiten a sus hijos e hijas con el fin de que se conserven. Dotan de poder y privilegios a los hombres absolviéndolos del trabajo doméstico. No es casual que en la telenovela las relaciones que las mujeres sostienen con los hombres son de subordinación y, complementariamente, las que los hombres sostienen con las mujeres son de poder (cfr. Supra, pp. 83-84), ellas mantienen una actitud de sumisión con respecto de ellos y ellos a menudo se muestran prepotentes o agresivos ante ellas.

En este relato la familia se representa como una institución social fundamental, presenta los elementos que la conforman y pareciera que está interesado en proteger y resguardar sin variaciones el concepto clásico de familia. Las actitudes o el comportamiento que deben adoptar las mujeres y los hombres está perfectamente delimitado, la opción de tener familias en donde los hijos sean educados por tíos, abuelos, el padre e incluso por familias lesbianas u homosexuales, no la ofrece el producto comunicativo en cuestión. Es decir, como institución enculturizadora presenta pautas conservadoras.

4. PODER Y VIOLENCIA

*Es mi vida, no quiero cambiar
Los chicos no lloran sólo pueden soñar
Es mi vida, no quiero cambiar
Los chicos no lloran tienen que pelear...*
Miguel Bosé

En “Enamórate”, siguiendo la lógica del cuento de la Cenicienta, se presenta el ideal de hombre, cuyas características son la valentía, el poder, la fuerza y la caballerosidad, es decir, cualidades que representan para la mujer seguridad y protección. Los hombres muestran perfiles propios del régimen patriarcal: son proveedores de bienes materiales, manifiestan dominio y superioridad. Sin embargo, también se enamoran y exteriorizan sus

sentimientos a través de actitudes amorosas y acciones como besar, abrazar, acariciar y sobre todo llorar.

A lo largo de la historia, los hombres han sido educados para no expresar lo que sienten, es común escuchar frases como: “los hombres no lloran, no son sensibles, son fuertes, son valientes”, por lo tanto, quien no se ajuste a estas metas no es hombre.

Actualmente diversas investigaciones, con respecto a la masculinidad, demuestran que el hombre de hoy está cambiando. Mark Simpson inventó en 1994 el término metrosexual (Milán, 04; 14-15), tiene que ver con la heterosexualidad masculina muy femenina, es decir, se habla de una nueva masculinidad, en donde los hombres han reconocido la importancia de su sensibilidad y apariencia. La idea de que los hombres no pueden amar es absolutamente falsa, son capaces de ofrecer amor y cuidado a otros (Guiddens 98; 122-123).

Aunque los resultados del análisis arrojaron que ellos son menos emotivos que las mujeres, sí podemos apreciar que existen personajes masculinos que no reprimen sus emociones y no por ello dejan de ser heterosexuales o tener poder. Por cada diez veces que los personajes femeninos lloran, tres veces lo hacen los personajes masculinos. Estos datos nos indican que en el relato existe una pequeña variación del modelo de masculinidad, los hombres sí lloran y son capaces de externar su emotividad. En este aspecto, la telenovela nos ofrece una representación innovadora de un patrón de conducta arraigado.

Por otro lado, “Enamórate” exhibe perfiles de masculinidad que van unidas a cualidades asociadas con la fuerza, la violencia, la agresividad y la idea de que es necesario estar probando y probándose continuamente que es ser hombre.

En la medida en que al hombre se le educa para no demostrar sus sentimientos, del mismo modo se le educa para ser violento. Sus conductas violentas van dirigidas hacia todos aquellos que forman parte de su círculo social y subalterno: incluye a las mujeres, sus hijos, empleados y otros hombres.

Cabe señalar que en nuestro producto comunicativo, la violencia se manifiesta de igual forma en hombres y mujeres, la agresión física y verbal es una constante dentro del rubro de las acciones perjudiciales; discuten, pelean, amenazan e insultan, se alteran con facilidad y su estado de ánimo con frecuencia es de enojo. Evidentemente las peleas resultan más frecuentes en los hombres, ya que según Kaufman, es una forma de solucionar

conflictos, también denota poder sobre otros hombres y sobre todo, superioridad ante la mujer debido a que tiene que ver con una percepción cultural con respecto al tamaño: Hombre/grande = Poderoso en oposición a Mujer/pequeña = Débil (Kaufman, 89).

El poder, siendo el resultado del juego de interacciones sociales dinámicas y no igualitarias, marca la forma en que los personajes se relacionan entre sí. Las relaciones que mantienen los hombres, sin importar el género, son principalmente de poder (cfr. Supra, p. 84), manifestando rasgos de personalidad temperamentales como la prepotencia, agresividad e intransigencia.

Antes de relacionarse amorosamente con una mujer, lo hace mostrándole protección, que a fin de cuentas se interpreta como una forma de ejercer poder -aquí se vislumbra una vez más la dualidad sexo fuerte/sexo débil-, esto se demuestra por medio de la cantidad de relaciones que las mujeres mantienen con los hombres, una cuarta parte de ellas representa la subordinación con una actitud de sumisión, mientras que con las de su género se comportan de manera hostil. Adoptan una conducta agresiva aunque en menor proporción que los hombres.

Por el contrario, los hombres ejercen el poder sobre otros hombres manteniendo relaciones hostiles y pocas veces se subordinan entre ellos. Ante las mujeres sólo lo hacen si tienen un parentesco consanguíneo que los una.

La competencia se da entre los hombres para demostrar su superioridad en todos los ámbitos -incluido el amoroso-, las relaciones de este tipo no se presentan con las mujeres, ya que al considerarse seres inferiores, se deduce que no poseen los elementos necesarios para que exista una rivalidad con ellas. La complicidad se genera preferentemente entre miembros del sexo masculino, las mujeres no resultan buenas aliadas en este asunto.

La comprensión no es precisamente algo que caracterice a los personajes masculinos de "Enamórate", no manifiestan serlo en ninguno de los casos, ni con las mujeres ni con los de su mismo sexo. Generalmente esta cualidad se les adjudica a las mujeres (cfr. Supra, p. 84).

Un factor que nos permite identificar las conductas violentas es la actitud, los personajes poseen más rasgos de personalidad temperamentales en comparación con los intelectuales. Se comportan de manera agresiva, sobre todo aquellos que delinquen o amenazan, su estado de ánimo se torna irritable.

La violencia, se trata en la telenovela como un problema social y adquiere significado a través de la delincuencia, es el principal tema de conversación de los personajes sin distinción de sexo. Además, este asunto de carácter público se relaciona con el consumo de sustancias nocivas como la droga, tabaco y alcohol. La violencia del orden social fomenta una psicología de violencia que a su vez refuerza las estructuras sociales, políticas y económicas de violencia (Kaufman, 89; 28). Las estadísticas muestran que la mayor parte de las muertes masculinas se asocian con actividades violentas y comportamientos riesgosos: accidentes automovilísticos, peleas, asaltos, alcohol y drogas (Güereca, 03; 52-55).

Los patrones de conducta que delimitan lo que es ser hombre en esta historia son muy claros, sin duda, se entrevé una resistencia por ceder el poder y los privilegios de los que se goza al poseer autoridad. Las características aquí descritas se relacionan en gran medida con los roles de masculinidad que corresponden al modelo clásico. Salvo aquellas actividades que tienen que ver con la afectividad y emotividad.

5. EL TRABAJO Y LA EDUCACIÓN

En el ámbito del trabajo los roles de género son muy específicos; es una actividad que se le ha atribuido al sexo masculino desde tiempos remotos. Socialmente se considera que el llamado sexo fuerte posee las capacidades físicas e intelectuales para desempeñar cualquier labor por ruda que parezca. Por lo tanto, a los hombres se les ha imputado el rol de proveedores del hogar mediante acciones asalariadas que realizan fuera de casa. Contrariamente a la mujer se le ha otorgado el rol de ama de casa a través de la realización de las labores domésticas, es decir, sus posibilidades de inserción al mercado laboral se nulifican.

En México durante los últimos 35 años la condición social de la mujer se ha transformado, las estadísticas revelan que se han apoderado de espacios que eran exclusivos de los hombres, entre ellos el trabajo y la educación.

Según el CONAPO, en la actualidad 13.3 millones de mujeres forman parte de la Población Económicamente Activa. En el mercado laboral predominan las mujeres solteras

y sin hijos aunque existe un amplio porcentaje de trabajadoras que combinan el trabajo doméstico y la crianza de los hijos con el desempeño de actividades económicas remuneradas. Las mujeres ya no abandonan el mercado de trabajo aunque se casen.

El 74.3% del total se ubica en el sector servicios desempeñándose como trabajadoras domésticas, preparación y venta de alimentos, fabricación de ropa, secretarías, empleadas de comercio, trabajadoras en servicios financieros, enfermeras y profesoras de enseñanza primaria. Las mujeres empresarias o profesionistas continúan como grupos minoritarios, en 1998 las mujeres representan el 11.3% del conjunto de personas que se dedican a actividades empresariales.

Por otro lado, la incorporación de las mujeres a la educación superior ha representado un incremento continuo en las últimas décadas, en 1960 sólo 3 de cada 100 jóvenes lograban llegar a los estudios superiores. En 1970 5 (20%), en 1980 12 (30%), en 1990 40%, 1995 50% sobre todo en las universidades públicas y las instituciones privadas. Sus posibilidades de competencia en el mercado laboral son mayores, la disminución de la fecundidad no es casual.

En la muestra analizada estos aspectos se ven ligeramente reflejados; las mujeres que estudian ya no siguen el modelo de sus madres, basan su futuro en función del trabajo y el estudio y sus aspiraciones van más allá de formar una familia. Esto nos hablaría de una representación innovadora.

En el terreno de la educación por cada diez personajes que se instruyen cuatro son mujeres y dos son hombres. Primordialmente las féminas se dedican al estudio de las artes donde se incluyen disciplinas como el baile, la actuación y la preparatoria, (cfr. Supra, p. 77). Los personajes masculinos sólo se dedican al canto, consideran que el baile y la actuación son propias del sexo femenino. El sexo al que se pertenece determina la elección de lo que se quiere aprender. Se reproducen roles conservadores.

Con respecto al trabajo tenemos que las mujeres, dependiendo de las aspiraciones personales, desarrollan un trabajo fuera del hogar. Se desenvuelven en primer lugar como profesionistas, desempeñan un oficio o son empleadas, esto nos indica cierta independencia económica por parte de las mujeres (característica propia de los elementos innovadores) aunque en ocasiones son subordinadas a un hombre cuyas ordenes deben acatar.

Los hombres desarrollan en mayor proporción un oficio en comparación con una carrera profesional, el trabajo rudo es para ellos. A pesar de la diferencia que existe entre el género y el nivel profesional, es evidente que los personajes masculinos obtienen sus ingresos también como empresarios, es decir, gozan de empleos mejor remunerados. Por el contrario, no se registró ninguna mujer que llevara a cabo alguna actividad empresarial. En el ámbito laboral también se aprecia el dominio del sexo masculino sobre el sexo femenino.

Independientemente de que en “Enamórate” aparezcan mujeres trabajando y no todas se dediquen a las labores domésticas, se sigue apreciando la tendencia tradicional de los perfiles de género. Los hombres son educados para ser independientes y proveer de bienes materiales como en la época victoriana, realizan más actividades fuera del hogar en comparación con las mujeres (cfr. Supra, p. 79).

Una actividad fuera del hogar que ellos realizan y que está vetada para las mujeres es manejar. Ellas no lo hacen porque dicha acción se cataloga propia del sexo masculino. Actualmente muchas mujeres transitan por las calles manejando su propio auto e incluso existen datos que aseguran que los accidentes automovilísticos son propiciados en mayor medida por hombres que por mujeres. No es casual que hoy en día 366 mujeres en el D. F. manejan el transporte público (taxis y microbuses).

Haciendo un balance entre lo encontrado en la telenovela y los datos presentados, se observa que “Enamórate” representa a la mujer como incapacitada para llevar a cabo esa tarea, lo cierto es que el género no es una limitante para realizar cualquier actividad, en este caso la acción manejar bien podría adoptarse como otra fuente de empleo para las mujeres.

El tema del trabajo se aborda desde el ámbito doméstico, ocupa uno de los primeros cinco temas de conversación en ambos géneros. La preocupación del trabajo tiene que ver con la obtención de ingresos que solventen las necesidades básicas.

Si bien es cierto que las mujeres han ganado terreno en el ámbito laboral, también es cierto que desempeñan una doble función, de la misma forma que son profesionistas, empleadas o se dedican a un oficio, siguen siendo amas de casa. Su jornada de trabajo es mayor a la de los hombres; después de haber cumplido con un horario en un determinado lugar en donde desarrollan actividades asalariadas, los quehaceres domésticos que implican el cuidado de los hijos, cocinar, limpiar la casa, coser, entre otras (ver Anexo 1), esperan en casa para que sean efectuadas por las mujeres, la diferencia es que aquí no existe un horario

que deba respetarse, ni mucho menos un salario. Una vez más las acciones domésticas no se perciben de manera equitativa (cfr. Supra, p. 76). Los hombres por tradición están libres del trabajo doméstico a pesar de que la mujer ahora también aporta ingresos para el sustento de la familia. Esto se confirma al recurrir a la tabla de acciones primarias que muestran que los hombres descansan en un 44%, mismo que representa casi la mitad de las acciones de este tipo.

La inserción de las mujeres al mercado laboral en estas condiciones, sigue siendo una forma reproducir patrones de conducta de acuerdo al modelo clásico.

Las funciones del esposo y la esposa han cambiado, una gran parte de las mujeres, obligadas por la necesidad, son proveedoras junto con el hombre e incluso algunas lo sustituyen. De los 3.6 millones de hogares monoparentales que hay en México el 81.7% están encabezados por una mujer, por lo tanto, se modifica el concepto de mujer abnegada y sumisa que se presenta en el relato.

6. EL CULTO AL CUERPO

En el siglo XIX se realizaron diversos estudios sobre trastornos psicológicos, Freud considerado padre del Psicoanálisis, descubrió que la histeria es una enfermedad propia del sexo femenino. Durante mucho tiempo esta patología estuvo presente, no es que haya desaparecido, sino que prácticamente fue sustituida por los desordenes alimenticios.

Aunque en la telenovela se trate poco el tema del cuerpo, en el sentido del cuidado estético, es evidente que tiene mayor incidencia en las mujeres que en los hombres (cfr. Supra, p. 80). Para ellas es importante cumplir con los cánones de belleza establecidos, es decir, la delgadez extrema.

La dieta, según Guiddens tiene que ver con la invención de la ciencia de la nutrición, tanto los países desarrollados como los subdesarrollados, a excepción de los que padecen pobreza extrema, siguen regímenes dietéticos, especialmente las mujeres, con el fin de adquirir una apariencia que corresponda a los modelos presentados en los medios. Esta necesidad de lucir bien (delgada) se ha convertido en un factor importante en el deber ser mujer, sobre todo para las mujeres jóvenes. La dieta se ha adoptado como un estilo de

vida. En este caso dentro de las acciones primarias podemos apreciar que las mujeres ingieren en mayor proporción líquidos que alimentos sólidos, el cuidado del cuerpo es importante para agradar a los demás, en especial al sexo opuesto.

Incluso la competencia entre las mujeres se da a nivel de la apariencia, aquella que luzca un mejor cuerpo será la más popular y, sobre todo, será aceptada por el círculo social en el que se desenvuelve. Asimismo, su aspecto se contempla como un ejemplo a seguir.

Por el contrario, los hombres no se agobian por temas de esta índole, en sus conversaciones le dan prioridad a otros aspectos de la vida cotidiana. La apariencia física es cosa de mujeres.

7. LAS ORIENTACIONES DISTINTAS...NO EXISTEN

Dios creo a Adán y Eva y no a Adán y Esteban.

Desde los tiempos bíblicos la homosexualidad ha sido rechazada, particularmente porque se asocia a un ejercicio de la sexualidad sin fines reproductivos. Afectan la estructura familiar hombre-mujer.

Cualquier preferencia sexual, entiéndase homosexuales, lesbianas, bisexuales, transgénero, etc., son estilos alternativos de vida que “Enamórate” no juzga, pero los omite y es la mejor forma de ignorarlos.

No existen relaciones homosexuales en ningún sentido, los personajes se presentan con actitudes propias de lo heterosexual, es decir, la representación de hombres y mujeres corresponden con roles tradicionalmente establecidos, en ese sentido todos son muy masculinos y todas son muy femeninas. Por lo tanto, la historia representa comportamientos referentes al modelo clásico de los roles o perfiles de género, ya que excluye la participación de personajes con preferencias sexuales diferentes.

Es una realidad que las variantes sexuales existan en nuestra sociedad e influyen en la manera de pensamiento y desarrollo de los seres humanos de cualquier grupo social. No se tienen cifras exactas de este sector de la sociedad, sin embargo, se estima que el 10% de

la población total de cualquier comunidad tiene una orientación sexual diferente a la heterosexual.

Según las teorías freudianas, todos tenemos la capacidad de amar y sentir placer sexual por una persona de nuestro mismo sexo, evidentemente esta premisa rompe con el esquema de la familia tradicional. No es propósito de esta investigación probar o desechar la teoría, simplemente es dar a conocer una de las posibles causas por las cuales algunos individuos lo experimentan.

Desde 1973 la American Psychiatric Medical Psychological reconoció que la homosexualidad no es una enfermedad grave, ni agresiva para otros seres humanos. Pero, por muchos años se clasificó como una enfermedad y no como una orientación sexual (Flores, 04; 12-13).

A pesar de que el discurso de la iglesia católica insiste en que Dios creó a Adán y Eva y no a Adán y Esteban, es importante señalar que la época en que vivimos las diferencias cobran expresión. A través de sus demandas y propuestas exigen su inclusión en la democracia. Los “nuevos” actores sociales –homosexuales y lesbianas-, que antes ni siquiera eran observados, paulatinamente se hacen presentes en los escenarios políticos (Sánchez; 03, 13).

En este asunto, es notable la reproducción de los roles de género establecidos, la heterosexualidad en “Enamórate” se presenta como la única opción de comportamiento.

CONCLUSIONES

A partir de los conceptos de la Teoría de la Mediación, los elementos que aporta la teoría de género y los resultados que arrojó el Análisis de la Mediación Cognitiva, se pudo cumplir el objetivo de la presente investigación. Por medio del análisis la representación de los roles de género se logró evaluar el tipo de comunicación propuesta en “Enamórate”. Cabe señalar que las conclusiones aquí formuladas surgen de la muestra analizada, sin embargo, dado que este tipo de productos comunicativos –las telenovelas- son reiterativos, los resultados pudieran ser generalizados para el resto de la historia.

La telenovela, como parte de los relatos de la comunicación pública, ofrece representaciones de los roles de género a través de sus personajes, cada uno presenta perfiles específicos cuyas características pertenecen al modelo clásico de la heterosexualidad. Las orientaciones o preferencias sexuales distintas a lo establecido se excluyen de la trama de la telenovela.

Con respecto al modelo de lo masculino y lo femenino, la propuesta tiende a ser de tipo conservador. En primer lugar, porque pertenece al melodrama: aunque el romance de los protagonistas está lleno de obstáculos, deben ser lo suficientemente perseverantes para lograr su meta y tener un final feliz. Por otro lado, se fundamenta en los ideales del amor romántico que se caracteriza por ser un amor sublimado en donde lo sexual es desplazado y el sentimiento es lo que importa. Por lo tanto, es curioso que en una telenovela que pretende exponer problemáticas que le interesan a los jóvenes, el tema del sexo sea poco tratado e incluso se vea con angustia y como un conflicto moral.

Para las instituciones enculturadoras, como los medios audiovisuales, mediante productos como “Enamórate”, el amor es primordial; es la fuente de la felicidad y el reconocimiento social de los personajes, por lo tanto, obtener y mantener una pareja adquiere un significado fundamental.

En la telenovela se muestran elementos sociales que nos dictan algunas características acerca del amor y la relación de pareja heterosexual; hombres y mujeres son capaces de enamorarse. Aunque existen hombres que demuestran sus sentimientos y emociones, a las mujeres se les sigue considerando de naturaleza emotiva y afectiva, con

mayor frecuencia se muestran vulnerables con respecto de ellos. Predomina el corazón sobre la razón, por lo que los personajes sacrifican casi todo a cambio del amor.

El sufrimiento se explota como una condición para alcanzar el amor, es parte de la melodramatización de la perspectiva de las relaciones de pareja en donde la mujer resulta, la mayoría de las veces, como la víctima. El hombre debe llevar la batuta y la mujer depender de él.

En el amor, se busca la complementariedad, ya que todas las relaciones de noviazgo se inician con el fin de llegar al matrimonio y las funciones de cada género están socialmente marcadas. El perfil de la mujer se relaciona al ámbito doméstico y el perfil del hombre se asocia al ámbito público.

A pesar de que se observa la inclusión del género femenino al mundo laboral y se involucra en actividades educativas, no se dejan de apreciar imágenes en las que las féminas, de todas las edades, aparecen dentro del hogar, cuidando niños, haciendo comida, planchando, barriendo, etc., actividades encaminadas a un rol específico. La imagen de la mujer se sigue asociando al espacio privado de lo familiar, de lo doméstico.

Los hombres, por el contrario, se les observa cargando objetos pesados, construyendo casas, dirigiendo empresas, etc., actividades que dotan poder físico e intelectual. La imagen del hombre se relaciona al espacio público, ya que el trabajo es valorado socialmente como masculino.

Nuestro producto también refleja la doble jornada femenina compuesta por el trabajo fuera de casa y el trabajo doméstico; las mujeres que trabajan tienen que seguir ejercitando su papel de madres, esposas y trabajadoras domésticas, condición que marca una manera de ver el mundo, pues no se aprecia la equidad en cuanto a las labores dentro del hogar.

Los personajes se presentan con un modelo único de masculinidad y feminidad, se reproducen los patrones sociales con respecto a lo que culturalmente significa ser hombre y ser mujer. A menudo se observa a las mujeres en actitud de obediencia y sumisión ante los hombres. La representación del hombre está asociada a la violencia y el poder, mismo que se manifiesta con las mujeres y con otros hombres a través de castigos físicos, emocionales y/o psicológicos.

La telenovela se ocupa de los temas de la vida privada, los temas de la vida social se abordan con poca frecuencia. Generalmente, los personajes están más preocupados por sus conflictos existenciales que por lo que ocurre en el ámbito público. Cabe destacar, que aunque el relato centre su atención en los temas domésticos, existe un ligero interés por los temas que aquejan a la comunidad. Es decir, se discuten problemas contemporáneos que son comunes en la sociedad como la inseguridad, la delincuencia, los vicios, corrupción, entre otros.

El relato muestra representaciones con respecto de los roles de género distantes de la realidad, proponen u ofrecen modelos reproduciendo acciones, expresiones, relaciones y actitudes que muestran una visión un tanto limitada, por lo que dificulta hacer una interpretación más adecuada de la realidad y de los cambios surgidos en ella. Es decir, aunque el INEGI muestra datos que nos indican que poco más de uno de cinco hogares sin cónyuge presente en la unidad doméstica es dirigido por una mujer, en “Enamórate” no se ve reflejado.

La comunicación pública frecuentemente difunde mensajes con el fin de fomentar la permanencia de la familia como institución social. “Enamórate” como relato enculturizador, aborda el tema de manera constante a través de las conversaciones que sostienen los personajes y las situaciones a las que los mismos se enfrentan. Se presentan conflictos de tipo familiar que con la comprensión y el amor se resuelven. Es evidente su insistencia por mantener la unión familiar.

El aspecto amoroso, familiar y el matrimonio se conciben de manera conservadora, pues como buen melodrama, promueve la cultura del sufrimiento femenino, el dolor y el sometimiento del hombre hacia la mujer. Podemos descubrir que a través del modo como se organizan las relaciones entre mujeres y hombres, mujeres y mujeres, hombres y hombres, influye en la expectativa de los perfiles masculinos y femeninos. Por ejemplo: el hombre debe tomar la iniciativa en el terreno amoroso y se descarta cualquier tipo de relación diferente a la heterosexual (homosexual, bisexualidad, etc.).

En este caso, la historia romántica se presenta como un modelo y producto cultural que refleja simbólicamente la realidad y convierte a los roles de género en traducciones mediáticas que muestran una visión dramática y sentimental tanto del entorno privado como social.

A partir de las conclusiones expuestas podemos indicar que: “Enamórate” es una historia que reproduce la manera de enamorarse, por lo tanto, de ahí surge y se justifica el título del presente estudio: *Reproduciendo las formas de amar. Un análisis de género en “Enamórate”*.

Lo que hemos llamado modelo clásico de género sigue vigente en la representación de los roles masculinos y femeninos. A pesar de que en esferas del trabajo, la educación, la salud y la sexualidad se han dado cambios en nuestra sociedad, relatos de la comunicación pública como “Enamórate”, siguen elaborando y difundiendo modelos que pretenden conservar representaciones que no corresponden con aspectos de la realidad. Si bien es cierto que se descubrieron rasgos novedosos de género (por ejemplo: la participación de la mujer en la actividad económica o la emotividad masculina), estos se localizaron en menor proporción con respecto de los conservadores.

El relato presenta elementos innovadores en la conformación del género, sin embargo, la tendencia a la reproducción de los modelos clásicos aparece constantemente. No estamos ante un producto innovador y tampoco decimos que es totalmente conservador, pero sí se percibe una inclinación hacia la reproducción de los perfiles de género clásicos, por lo tanto, podemos concluir que la comunicación contenida en “Enamórate” tiende a la función reproductiva o conservadora, ya que sigue pautas que pretenden retrasar o no identificar las transformaciones y/o los cambios producidos en la realidad social.

Por lo anterior, existe la posibilidad de que se presente un desequilibrio entre los procesos de producción y reproducción, la dimensión de los haceres y pareceres se encuentran en desfase debido a la falta de correspondencia entre la realidad y las representaciones que ofrece la comunicación pública. Las pocas posibilidades de cambio se reflejan al presentar, como su temática principal, las contingencias de la vida privada (amoroso-doméstica) de manera conservadora. La realidad representada en el relato muestra un modelo mediador que sugiere ciertos patrones de comportamiento que son aceptados y valorados como un sistema de orden, por tanto, el que no cumpla con esas expectativas tendrá que ajustar sus conductas a partir de las normas establecidas.

Después de conocer los cambios generados en la vida pública y privada de nuestra sociedad, sería pertinente que los sistemas de comunicación pública ofrecieran modelos de representación más apegados a la realidad, modelos innovadores que reflejen las

transformaciones, pues como ya se expresaba en el Capítulo I, cuando las representaciones no se adecuan a los cambios generados en el entorno social muy probablemente la cohesión del grupo se vea afectada. Por lo tanto, se requiere de un ajuste, aunque paulatino, entre los modelos de representación que ofrecen los melodramas y las nuevas condiciones sociales, lo que favorecería la identificación entre las condiciones de la vida cotidiana del espectador y la vida representada.

El análisis de la mediación cognitiva (AMC), gracias a que es una técnica cualitativa que tiene la finalidad de esclarecer las representaciones reflejadas en los relatos, resulta apta para averiguar la construcción de los roles o perfiles de género como representaciones. Se basa en un modelo canónico del cual sólo se tomaron los elementos que resultan funcionales y se adecuan a los intereses de la investigación, en este caso sólo tomamos una parte de dicho modelo, es decir, nuestro instrumento de análisis se construye atendiendo acciones, expresiones, relaciones y actitudes de los personajes. El AMC no es un análisis de contenido, ya que no buscamos significados asociados a otros significados sino relaciones de oposición, asociación e implicación entre los personajes y sus acciones, relaciones, actitudes y expresiones que de tal forma, nos permite descubrir los perfiles masculinos y femeninos en el relato.

La importancia y pertinencia de la teoría y metodología aplicada en el estudio, radica en que obtuvimos datos significativos que median entre las representaciones (pareceres) y comportamientos (haceres) en cuestión del género. A partir de resultados estadísticos, mediante categorías cualitativas, pudimos evaluar el tipo de comunicación propuesta en la telenovela.

Tras conocer los procesos de socialización o enculturización me sorprendió el alcance que pueden llegar a tener las instituciones mediadoras (familia, escuela, medios de comunicación) y me permitió entender un poco de nuestra idiosincrasia.

Sin lugar a dudas, el medio en el que crecemos condiciona nuestras formas de vivir y relacionarnos con los demás y con el entorno, podemos decir que no nacemos siendo mujeres u hombres, sino que aprendemos a serlo a partir de la adopción de ciertas normas de conducta culturales y sociales. Todos contribuimos a esas construcciones al legitimar al hombre y a la mujer como tales.

Los sistemas de comunicación nos ofrecen representaciones que nos permiten concebir de determinada manera la realidad con respecto al género, no obstante, considero que debemos tener una visión más crítica para resignificar e interiorizar lo que se nos presenta.

Las ideas organizadas por la visión occidental sobre lo que debe ser un hombre o una mujer, a pesar del tiempo, muchas de ellas siguen arraigadas en nuestra cultura y aparecen en los relatos que difunde la comunicación pública como “Enamórate”, misma que nos ofrece una manera de entender las relaciones amorosas y enfrentar los conflictos familiares. La telenovela pretende conservar, en muchos aspectos, un modelo de género heterosexual tradicional y existen pocos elementos innovadores que den cuenta de la realidad. Si bien es cierto que los cambios se dan de manera progresiva, sería gratificante observar en los productos comunicativos situaciones que medien más que historias de amor, ya que, las investigaciones que se han dedicado a estudiar el consumo de productos audiovisuales revelan que existe un grado significativo de identificación entre los productos y el espectador. A pesar de saber que las historias o situaciones que consume son ficticias, el televidente trata de conectarlas a su vida propia. Pero, como decía Martín Serrano: *La comunicación puede tardar en modificar sus contenidos hasta el grado de ofrecer una nueva visión del mundo porque los cambios en la representación de la realidad requieren un lento proceso de toma de conciencia.*

Dadas las condiciones sociales, una forma de contribuir en ese proceso sería principalmente en el entorno familiar, considero que es necesario reconfigurar lo que culturalmente hemos aprendido con respecto al género. En la medida en que tengamos claro que las características fisiológicas no representan una limitante en el quehacer cotidiano, se modifica la percepción que cada individuo tiene sobre sí y sobre los demás. En consecuencia, las relaciones interpersonales serían más democráticas y equitativas, no sólo en el entorno de la vida privada, sino también en el ámbito de la vida pública. Por lo que entonces, los medios tendrían que ofrecer representaciones que den cuenta de las transformaciones originadas en la realidad.

FUENTES CONSULTADAS

BIBLIOGRAFÍA

- Arango, Luz Gabriela et al, compiladoras. 1995, Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino, TM Editores, Bogotá.
- Autores varios. 1994, Antología de la sexualidad humana. Tomo 1, 1ª edición, CONAPO, México.
- Badinter, Elizabeth. 1981, ¿Existe el amor maternal? 1ª ed., Paidós/Pomaire, España.
- Bentley, Erick. 1985, La vida del drama. Trad. Alberto Vanasco, ed. Paidós, México.
- Beriain, Josetxo. 1990, Representaciones colectivas y proyecto de modernidad. 1ª edición, Ed. Anthropos, Barcelona.
- Bornay, Erika. 1998, Las hijas de Lilith. 3ª ed., Cátedra, Madrid.
- Bourdieu, Pierre. 1991, La distinción. Ed. Taurus, Madrid.
- Bourdieu, Pierre. 1991, El sentido práctico. Ed. Taurus, Madrid.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación. 1999, 12ª reimpresión, Santillana, México D. F.
- Durkheim, Emile. 1968, Las formas elementales de la vida religiosa. Ed. Colofón, Buenos Aires.
- Encuesta Nacional de Juventud. 2000, Jóvenes mexicanos del siglo XXI. México.
- Epístola de Melchor Ocampo. 1969. Edo. de México.
- Guiddens, Anthony. 1998, La transformación de la intimidad. 2ª ed., Cátedra, Madrid.
- Habermas, Jünger. 1981, Teoría de la acción comunicativa. Tomo 1, Ed. Taurus, Buenos Aires.
- Havelock y Humberman. 1980, Innovaciones y problemas de la educación. UNESCO, Ginebra.
- INEGI. 2001, Estadísticas de matrimonio y divorcios. México.
- INEGI. 1994, Estadísticas históricas de México. Tomo 1, México.
- INEGI e Instituto Nacional de las Mujeres. 2002, Mujeres y hombres. México.

- Kaufman, Michael. 1989, Hombres placer, poder y cambio. CIPAF, Santo Domingo.
- Lerer, Ma. Luisa. 1994, La ceremonia del encuentro. Paidós, Buenos Aires.
- Martín Serrano, Manuel. 1978, La mediación social. Akal, Madrid.
- Martín Serrano, Manuel. 1993, La producción social de la comunicación. 2ª ed., Alianza, México.
- Martín Serrano, Manuel. 1982, Los usos de la comunicación social. Ed. Del Centro de Investigaciones Sociales, Madrid.
- McAnany, Emile G. y La Pastina, Antonio C. 1994, Telenovela Audiencias: a review and methodological. Critique de Latin America Research
- McCary James, Leslie. 1998, Sexualidad humana de McCary. 5ª edición, Ed. El Manual Moderno, México D. F.
- Revilla Basurto, Mario A. 1990, El arte de masas y la reproducción social. Un análisis desde el punto de vista de la comunicación. Tesis de Licenciatura, UNAM Acatlán.
- Revilla Basurto, Mario A. 2001, Comunicación y Reproducción. Una reflexión desde el caso Telmex. Tesis de Maestría, CADEC, México.
- Revilla Basurto, Mario A. 1997, Introducción a la teoría de la comunicación. SYG Editores, México.
- Sánchez Olvera, Alma Rosa. 2003, La mujer mexicana en el umbral del siglo XXI. UNAM ENEP Acatlán, México.
- Trias. 1975, Teoría de las ideologías. Ed. Península, Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Amuchastegui, Ana. 2001, Virginidad e iniciación sexual en México. Edamex, México.
- Corsi, Jorge. El modelo masculino tradicional. “Programa universitario de estudios de género”. UNAM.
- De la Paz López, María y Selles, Vania compiladoras. 2000, Familia género y pobreza. Las ciencias sociales 2ª década, Ed. Porrúa, México D. F.

- Lamas, Marta. 1987, Maternidad y política. En Jornadas Feministas. EMAS-CIDHAL-GEM-MAS-APIS, México.
- Martín Serrano, Manuel. 1982, Teoría de la comunicación I. Epistemología y análisis de la referencia. 2ª edición, Ed. A corazón, Madrid.
- Riera, Joseph María y Valenciano, Elena. 1993, Las mujeres de los 90. El largo trayecto de las jóvenes hacia su emancipación, Ediciones Morata, Madrid.
- Sherman, Julia A. 1978. Psicología de la mujer. Revisión de estudios empíricos, Ediciones Marova, Madrid.
- Torres, Ma. Luisa. Compiladora. 1997, La voluntad de ser mujeres en los 90. El Colegio de México, Programa interdisciplinario de estudios de la mujer, México.
- Weeks, Jeffrey. 1998, Sexualidad. Ed. Piados/UNAM, México.

HEMEROGRAFÍA

- Amuchastegui, Ana. “La sexualidad adolescente y el control social”. Letra S, Sida Cultura y Vida Cotidiana. La Jornada. No. 7 (México D. F.: Febrero de 1997), p. 11.
- Arriaga, Homero. “Crisis y transformaciones del matrimonio Católico”. Lo mejor y más rico del Amor y Sexo. No. 13 (Marzo 2003), pp. 12–16.
- De la Paz López, María. “Hombres y mujeres: ¿En que creen?” Nexos. (México D.F.: Febrero de 2002), pp. 49-54.
- Flores, Aleka. “Amor y sexo en tiempos de Britney”. Lo mejor y más rico del Amor y Sexo. No. 23 (Febrero 2004), pp. 12-13.
- Güereca Torres, Raquel. “Madre: ¿Se hace o se nace?” Lo mejor y más rico del Amor y Sexo. No. 15 (Mayo 2003), pp. 40-42.
- Güereca Torres, Raquel. “Muchachos, Muchos Machos”. Lo mejor y más rico del Amor y Sexo. No. 13 (Marzo 2003), pp. 52–55.
- Martín Serrano, Manuel. “Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización”. Revista española de la Opinión Pública. No. 37 (Julio – Septiembre 1974), pp. 23–83.

- Milán Álvarez, Paulina. "Metrosexualidad". Lo mejor y más rico del Amor y Sexo. No. 23 (Febrero 2004), pp. 14-15.
- Olivares Alonso, Oscar Emir. "La primera vez del mexicano (a)" Lo mejor y más rico del Amor y Sexo. No. 12 (Febrero 2003), pp. 24-28.
- Rodríguez, Zeyda. "Amores y sexualidad, experiencias en reconfiguración". En: Jóvenes, revista de estudios sobre juventud. Nueva Época, IMJ. Año 5 No.13 (Enero-Abril 2001), pp. 6-23.
- Serrano Partida, Rafael. "Reproducción e innovación" en Cuadernos de formación docente. No. 25 (Mayo 1988), ENEP Acatlán, pp. 87-94.
- Soriano, Lía. "La vulnerabilidad emocional en los hombres, ¿Los hombres nacen o se hacen?" Lo mejor y más rico del Amor y Sexo. No. 14 (Abril 2003), pp. 38-39.

VIDEOGRAFÍA

- Salinas Elisa / Zurita Gerardo. "Enamórate". Azteca Novelas (Marzo 24-28 de 2003), TV Azteca Canal 13.
- Tamés Mejía, María Eugenia / Amezcua Elsa. "Nueva masculinidad en jóvenes". En Diálogos en Confianza. (Mayo 25 de 2004), XEIPN TV Canal 11.
- Tamés Mejía, María Eugenia / Amezcua Elsa. "¿Qué nos preguntamos del sexo opuesto?" En Diálogos en Confianza. (Agosto 29 de 2003), XEIPN TV Canal 11.
- Urías Álvarez, Patricia / Jorge Vázquez. "Telenovelas: una empresa del corazón". En Águila o Sol. (Febrero 28 de 2004), XEIPN TV Canal 11.

INTERNET

- González, Román. 2003, cimacl. México D. F.
<http://www.cmacnoticias.com/noticias/03jul/03072810html>
- INEGI. <http://www.inegi.gob.mx>
- <http://dgenesyp.inegi.gob.mx/siesim/siesim.html?c=1416>
- Martínez Zarandona, Irene. 2004, "Las telenovelas".
<http://sepiensa.org.mx/contenidos/2004/telenovelas/tele1.htm>

- Nieto Marlene. 2003, “Enamórate inició grabaciones”.
<http://www.tvazteca.com/npantalla/telenovelas/enamorate/>
- Nieto Marlene. 2003, “El productor habla de Enamórate”.
<http://www.tvazteca.com/npantalla/telenovelas/enamorate/>
- <http://www.tvazteca.com/npantallatelenovelas/enamorate/micrositio/elenco/index.shtml>
- http://www.tvazteca.com/npantalla/programas/l_academia2/index.shtml
- Pisano, Margarita: “El triunfo de la masculinidad” en El triunfo de la masculinidad
<http://www.mpisano.cl/tmasc/tcap3.htm>
- Sistema de indicadores para el seguimiento de la mujer en México
http://www.e-mexico.gob.mx/wb2/eMex/eMex_Mujeres_conapo

ANEXOS

En este apartado se incluyen todos los elementos previos que dieron como resultado las tablas del Capítulo III. Con el fin de comprender mejor el proceso de registro y vaciado de datos en esta investigación, a continuación se presentan las esferas semánticas, producto de la lista de categorías que tuvieron que simplificarse. Posteriormente, se muestran las tablas que fueron el resultado de los cuadros de registro generales. En estas se exhibe la frecuencia de las acciones, expresiones, relaciones y actitudes por género.

ANEXO 1.

Esferas semánticas de Acciones

Robar	}	DELINQUIR	Ver TV	}	DISTRAERSE
Secuestrar			Hablar por teléfono		
Asesinar			Escuchar música		
	Escribir				
Beber	}	VICIOS	Cuidar niños	}	QUEHACERES
Drogarse			Cocinar		
Fumar			Quehaceres		

Esferas semánticas de Expresiones

Secuestro	}	DELINCUENCIA
Violencia		
Robo		
Pandillas		
Asesinatos		
Delincuencia		

Esferas semánticas de Actitudes

Egoísta	}	EGOÍSTA	Rencoroso	}	RENCOROSO
Superficial			Odioso		
	Vengativo				
	Cizañoso				
Prepotente	}	PREPOTENTE	Desprecio	}	DESPRECIO
Dominante					
Altanero			Rechazo		
Irónico	}	IRÓNICO	Melancólico	}	TRISTE
Sarcástico			Triste		
	Nostálgico				
Fastidiado	}	ENOJADO	Persuasivo	}	PERSUASIVO
Enojado			Chantajista		
Desinteresado	}	CONFORMISTA	Nervioso	}	ALTERADO
Conformista					
Pesimista			Alterado		
Amoroso	}	AMOROSO	Hiriente	}	PATÁN
Enamorado					
Cariñoso			Patán		
Optimista	}	OPTIMISTA			
Motivante					

ANEXO 2

Las siguientes tablas muestran el total de las acciones, expresiones, relaciones y actitudes de todos los personajes. Los resultados se presentan por género, mismos que se obtuvieron de los cuadros de registro.

Acciones realizadas por mujeres

Acciones afectivas	Frecuencia
Gritar	45
Llorar	31
Besar	30
Reír	28
Abrazar	21
Fajar	4
Acariciar	4
Regalar	1
Sexo	1
Total	165

Acciones Perjudiciales	Frecuencia
Discutir	30
Agredir	20
Insultar	9
Amenazar	8
Pelear	5
Vicios	4
Delinquir	3
Mentir	3
Regañar	1
Total	83

Acciones primarias	Frecuencia
Beber	8
Descansar	5
Comer	3
Dormir	2
Orinar en la vía pública	0
Total	18

Acciones socioculturales	Frecuencia
Trabajar:	9
Profesionista	4
Oficio	3
Empleada	2
Empresaria	0
Total	9

Acciones artísticas	Frecuencia
-----	-----
Total	0

Acciones en el hogar	Frecuencia
Quehaceres	29
Distraerse	3
Total	32

Acciones fuera del hogar	Frecuencia
Divertirse	2
Manejar	0
Total	2

Acciones intelectuales	Frecuencia
Estudiar:	8
Baile	4
Actuación	3
Preparatoria	1
Canto	0
Reflexionar	4
Total	12

Expresiones de mujeres

Temas personales	Frecuencia
Familia	40
Amigos	28
Amor	25
Artes	16
Trabajo	13
Dinero	11
Aspiraciones	6
Desamor	5
Educación	4
Matrimonio	4
Muerte	4
Sexo	3
Cuerpo	3
Felicidad	2
Unión libre	1
Total	165

Temas sociales	Frecuencia
Delincuencia	42
Injusticia	6
Vicios	6
Inseguridad	3
Suicidio	2
Corrupción	1
Diferencia de clases	0
Intolerancia	0
Total	60

Relaciones de mujeres

Relaciones de mujeres con mujeres	Frecuencia
Poder	15
Hostilidad	13
Protección	9
Conveniencia	7
Amistad	7
Subordinación	6
Comprensión	5
Complicidad	4
Competencia	2
Desprecio	1
Obsesivas	0
Indiferencia	0
Amor platónico	0
Amorosas	0
Sedución	0
Total	69

Relaciones de mujeres con hombres	Frecuencia
Subordinación	31
Poder	18
Amistad	16
Amorosas	12
Hostilidad	11
Protección	11
Complicidad	6
Amor platónico	4
Sedución	4
Desprecio	4
Conveniencia	2
Obsesivas	1
Competencia	0
Indiferencia	0
Comprensión	0
Total	120

Actitudes de mujeres

Rasgos de personalidad temperamentales	Frecuencia
Prepotente	41
Irónica	31
Temerosa	29
Sumisa	18
Agresiva	15
Insistente	12
Hipócrita	9
Obsesiva	7
Rencorosa	6
Persuasiva	5
Conformista	4
Insinuante	2
Intransigente	1
Cínica	0
Patán	0
Valiente	0
Acosadora	0
Total	180

Rasgos de personalidad sentimentales	Frecuencia
Amorosa	45
Agradecida	14
Egoísta	13
Comprensiva	12
Despreciativa	12
Seductora	11
Compasiva	2
Caballerosa	0
Total	107

Rasgos de personalidad intelectuales	Frecuencia
Pensativa	4
Total	4

Rasgos de personalidad motivacionales	Frecuencia
Optimista	11
Total	11

Estados de ánimo	Frecuencia
Alterada	60
Triste	33
Preocupada	33
Enojada	20
Alegre	19
Decepcionada	9
Frustrada	5
Apenada	4
Arrepentida	0
Total	183

ANEXO 3

A continuación se muestran las frecuencias de las acciones, expresiones, relaciones y actitudes del sexo masculino.

Acciones realizadas por hombres

Acciones afectivas	Frecuencia
Gritar	59
Besar	43
Reír	20
Abrazar	18
Acariciar	16
Llorar	10
Regalar	6
Fajar	5
Sexo	1
Total	178

Acciones Perjudiciales	Frecuencia
Discutir	45
Regañar	25
Amenazar	23
Pelear	19
Agredir	17
Insultar	12
Vicios	6
Delinquir	4
Mentir	1
Total	152

Acciones primarias	Frecuencia
Descansar	10
Beber	5
Comer	4
Dormir	3
Orinar en la vía pública	1
Total	23

Acciones socioculturales	Frecuencia
Trabajar:	20
Oficio	6
Empleado	6
Profesionista	4
Empresario	4
Total	20

Acciones artísticas	Frecuencia
Cantar	4
Total	4

Acciones en el hogar	Frecuencia
Distraerse	7
Quehaceres	3
Total	10

Acciones fuera del hogar	Frecuencia
Divertirse	6
Manejar	4
Total	10

Acciones intelectuales	Frecuencia
Estudiar:	2
Canto	2
Baile	0
Actuación	0
Preparatoria	0
Reflexionar	2
Total	4

Expresiones de hombres

Temas personales	Frecuencia
Familia	39
Amigos	24
Amor	24
Artes	20
Trabajo	19
Dinero	13
Desamor	6
Educación	6
Matrimonio	6
Aspiraciones	5
Unión libre	4
Sexo	3
Felicidad	3
Muerte	0
Cuerpo	0
Total	172

Temas sociales	Frecuencia
Delincuencia	30
Vicios	11
Diferencia de clases	6
Injusticia	2
Intolerancia	1
Inseguridad	0
Suicidio	0
Corrupción	0
Total	50

Relaciones de hombres

Relaciones de hombres con mujeres	Frecuencia
Poder	41
Protección	18
Subordinación	13
Hostilidad	13
Amorosas	12
Amistad	9
Sedución	9
Conveniencia	6
Amor platónico	5
Complicidad	5
Desprecio	5
Obsesivas	4
Indiferencia	2
Competencia	0
Comprensión	0
Total	142

Relaciones de hombres con hombres	Frecuencia
Poder	48
Hostilidad	25
Subordinación	21
Complicidad	13
Amistad	10
Competencia	7
Desprecio	6
Conveniencia	5
Protección	3
Amorosas	0
Sedución	0
Amor platónico	0
Obsesivas	0
Indiferencia	0
Comprensión	0
Total	138

Actitudes de hombres

Rasgos de personalidad temperamentales	Frecuencia
Prepotente	75
Irónico	33
Rencoroso	33
Agresivo	31
Insistente	20
Persuasivo	18
Patán	17
Intransigente	12
Sumiso	12
Hipócrita	11
Cínico	11
Conformista	9
Temeroso	6
Acosador	2
Valiente	2
Obsesivo	0
Insinuante	0
Total	292

Rasgos de personalidad sentimentales	Frecuencia
Amoroso	30
Seductor	12
Despreciativo	10
Egoísta	9
Agradecido	5
Comprensivo	2
Compasivo	1
Caballeroso	1
Total	72

Rasgos de personalidad intelectuales	Frecuencia
Pensativo	4
Total	4

Rasgos de personalidad motivacionales	Frecuencia
Optimista	34
Total	34

Estados de ánimo	Frecuencia
Alterado	44
Triste	32
Enojado	30
Preocupado	24
Alegre	15
Arrepentido	9
Decepcionado	7
Frustrado	6
Apenado	6
Total	173